

celebrade

distribución restringida

REUNION DE TRABAJOS SOBRE ENCUESTAS
COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD EN LA
AMERICA LATINA - 1963
(Documentos)

TOMO VI

Serie A, N° 45

I N D I C E

TOMO-I (A/40)

<u>Título</u>	<u>Autor</u>	<u>Sigla</u>	<u>Página</u>
Programa de la reunión de Trabajo	-	RF/1/1	1
Reunión de Trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en América Latina	CELADE	RF/1/2	5
Objetivos del Programa de levantamiento de Encuestas comparativas de Fecundidad en América Latina	Tabah, León	RF/1/3	7
Los Problemas de la Muestra	Bocaz, A.	RF/1/6	31
Aclaraciones adicionales para selección de la Muestra - Instrucciones para elegir la mujer dentro del Hogar	-	RF/1/6add 1	46
Instrucciones para el uso de la Hoja de Control	-	RF/1/20	50
Hoja de Control	-	RF/1/20add 1	51
Recomendaciones para la selección de mujeres del personal de servicio	-	RF/1/6add 2	53

TOMO II (A/41)

Proyecto de Cuestionario - Mujeres	-	RF/1/3add 1	1
Cuestionario - Mujeres	-		22
Corrigenda al Cuestionario - Mujeres	-	RF/1/3add 10	40
Proyecto de Cuestionario - Hombres	-	RF/1/3add 2	45

(ii)

TOMO III (A/42)

<u>Título</u>	<u>Autor</u>	<u>Sigla</u>	<u>Página</u>
Instrucciones para las Encuestadoras	-	RF/1/3add 3	1
Corrigenda a las Instrucciones para las Encuestadoras	-	RF/1/3add 11	19
Instrucciones para la codificación y perforación	-	RF/1/3add 8	20
Corrigenda a las Instrucciones para la codificación y perforación	-	RF/1/3add 13	35
Esquema de Codificación y perforación	-	RF/1/3add 9/T.1	36
Esquemas de Codificación y Perforación - Opiniones y Prácticas relacionadas a la limitación de la familia	-	RF/1/3add 9/T.2	46
Esquema de Codificación y Perforación - Historia de Embarazos y Estado Civil	-	RF/1/3add 9/T.3	52
Esquema de Codificación y Perforación - Historia de Embarazos (Continuación)	-	RF/1/3add 9/T.4	55
Esquema de Codificación y Perforación - Historia de Embarazos Múltiples	-	RF/1/3add 9/T.9	56
Corrigenda al Esquema de Codificación y Perforación	-	RF/1/3add 12	57
Sugestiones para Un Programa Mínimo de Evaluación de la Coherencia Interna de la Perforación	-	RF/1/3add 14	59

TOMO IV (A/43)

Esquema de Numeración de los Cuadros	-	RF/1/21	1
Cuadros 100 al 172	-	RF/1/3add 4	11
Cuadros 200 al 251	-	RF/1/3add 5	23
Cuadros 300 al 391	-	RF/1/3add 6	30
Cuadros 400 al 491	-	RF/1/3add 7	43

(iii)

TOMO V (A/44)

<u>Título</u>	<u>Autor</u>	<u>Sigla</u>	<u>Página</u>
Encuesta sobre inmigración al Gran Santiago	CELADE	CELADE/RF/1/8	1
Encuesta sobre Inmigración al Gran Santiago. Cuestionario A	-	CELADE/RF/1/8add 1/A	23
Encuesta sobre Inmigración al Gran Santiago. Cuestionario B	-	CELADE/RF/1/8add 1/B	28
Encuesta sobre Inmigración al Gran Santiago. Instrucciones a los Entrevistadores.	-	CELADE/RF/1/8add 2	35
Encuestas para ciencias sociales a base de muestreo en las zonas subdesarrolladas	J. Mayone Stycos	CELADE/RF/1/5	51
Encuestas de fecundidad d - Resumen de objetivos y temas considerados	Zulma Recchini	CELADE/RF/1/7	69
El Análisis	R. O. Carleton	CELADE/RF/1/9	99
Experimentos sobre cambios sociales: los estudios sobre fecundidad en el Caribe	J. M. Stycos	CELADE/RF/1/10	125

TOMO VI (A/45)

La Encuesta bajo condiciones anormales. La investigación de la fecundidad de la fecundidad humana en Jamaica	Kurt W. Back y J. Mayone Stycos	CELADE/RF/1/11	1
Los códigos, su confección y su aplicación	Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, y División de Estadística de la FAO	CELADE/RF/1/12	69
El Diseño de Cuestionarios	Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, y la División de Estadística de la FAO	CELADE/RF/1/13	80

(iv)

<u>Título</u>	<u>Autor</u>	<u>Sigla</u>	<u>Página</u>
Aspectos operacionales de una encuesta - Adaptado del Manual de Encuestas Familiares	Preparado por el Grupo de Trabajo de Estadística para Programas Sociales de N.U.	CELADH/RF/1/14	96
El encuestador y la técnica de la entrevista	Departamento de Sociología, Universidad de Buenos Aires	CELADH/RF/1/15	116
Experiencia en el estudio de la fecundidad en países de baja fecundidad: dos estudios recientes en los Estados Unidos	R.O. Carleton	CELADH/RF/1/16	127
Interrelation between fertility and social and economic factors	Population Branch, United Nations - Bureau of Social Affairs	CELADH/RF/1/17	138

REUNION DE TRABAJO SOBRE
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE
FECUNDIDAD EN LA AMERICA LATINA
8 a 26 de julio de 1963
Santiago, Chile

CELADE/RF/1/11

LA ENCUESTA EN CONDICIONES ANORMALES

La investigación de la fecundidad humana en Jamaica

por

Kurt W. BACK y J. Mayone STYOGS

(Traducción de
THE SURVEY UNDER UNUSUAL CONDITIONS
The Jamaica Human Fertility Investigation
The Society for Applied Anthropology
Monograph number 1, 1959
Cornell University, Ithaca, New York)

(Versión provisional sujeta a revisión)

Santiago, Chile

1963

TRABAJO DE TERRENO Y ENTREVISTADORES

I. INTRODUCCION

1. Antecedentes de la investigación

La siguiente monografía se preparó como resultado de la investigación sobre Vida Familiar en Jamaica. El proyecto se concibió para investigar aquellos aspectos de la estructura de la familia que tienen significación en la fecundidad humana, y para aplicar dicho conocimiento a un estudio experimental sobre cambios sociales relativos al planeamiento de la familia. Sobre la base de un plan similar a uno aplicado previamente en Puerto Rico^{1/}, la investigación se concentró en individuos de clase baja e implicó un programa de tres etapas. Primero, una etapa exploratoria que incluyó entrevistas detalladas (depth interviews) con una muestra de cerca de cien familias; segundo, una encuesta mediante cuestionarios estructurados con una muestra representativa de las mujeres emparejadas y de clase baja; y tercero, un experimento educativo.

Esta investigación se realizó para responder a una serie de interrogantes: 1) ¿Cuál es la actitud de las mujeres jamaicanas de clase baja respecto al tamaño de la familia y a la fecundidad? 2) ¿Qué medios para limitar la familia se conocen y utilizan y cuál es la actitud hacia ellos? 3) ¿Qué modalidades características toma la formación de la pareja en esta clase? 4) ¿Hasta qué punto pueden las técnicas educativas modernas afectar las actitudes frente al control de la fecundidad?

La interdependencia de las variables contenidas en las preguntas mencionadas es también de gran interés. Por ejemplo, ¿qué relación existe entre conocimiento, actitud y práctica del control de la natalidad? ¿Influye el estado conyugal o la modalidad de las relaciones maritales en las actitudes y la conducta respecto de la fecundidad y el control de ésta? ¿Qué tipos de familias reaccionan mejor ante las diversas técnicas educativas?

1/ Véase J.M. STYCOS, Family and Fertility in Puerto Rico, Columbia University Press, Nueva York, 1955; y R. HILL, J.M. STYCOS, y K.W. BACK, The Family and Population Control, University of North Carolina Press, Chapel Hill, North Carolina, 1959.

Aun cuando el estudio se llevó a efecto en Jamaica, las materias de la investigación son apropiadas para otras regiones del mundo y, en especial, para los países subdesarrollados que experimentan un rápido crecimiento demográfico. Si ese es el caso, entonces los métodos a que este documento se refiere deberían ser útiles también para otros estudios de las relaciones existentes entre la estructura de la familia y la fecundidad humana. No obstante, lo que quizás sea más importante es que muchos problemas con que nos encontramos deben ser enfrentados por cualquier investigador que trabaje en un país subdesarrollado, y es de esperar que nuestros esfuerzos para resolver tales problemas puedan constituir una contribución a la metodología de encuestas en general. Es ésta la mayor justificación para una monografía especialmente dedicada a los aspectos metodológicos.

Los resultados sustantivos de esta investigación pueden consultarse en otras fuentes^{2/}. El presente trabajo se refiere principalmente a los aspectos metodológicos de las etapas II y III, con especial referencia a las encuestadoras y al proceso de entrevistas. Antes de entrar al informe mismo, sería útil que el lector tuviera algunos detalles adicionales sobre la organización y el diseño de las distintas etapas del proyecto, y una breve descripción de las encuestadas y las condiciones bajo las cuales se realizaron las entrevistas.

2. Patrocinio

El estudio de la fecundidad humana es delicada no sólo en lo que se refiere a las encuestadas. En las Indias Británicas Occidentales este tópico se considera como dinamita política. No es sólo el hecho de que algunas de las Islas del Sur, tales como Windwards y Trinidad, sean predominantemente católicas, y que los católicos representen una pequeña pero poderosa minoría en Jamaica. Quizás sea de mayor importancia el argumento escrito crudamente en las murallas durante las recientes reuniones en Jamaica del "International Planned Parenthood": "El control de la natalidad, un plan para eliminar a los negros". Como lo dice en forma sucinta un antropólogo jamaicano:

2/ Sobre la etapa exploratoria se ha preparado un texto por J. Blake en colaboración con J.M. Stycos y K. Davis, y se publicará próximamente. Existe un informe, a mimeógrafo, de las etapas II y III redactado por J. M. Stycos y K.M. Back (Prospects for Fertility Reduction in Jamaica Conservation Foundation, 1957). Además está en preparación un libro.

"Los problemas de la regulación de la población ... se agudizan más cuando se trata de esta clase baja de origen predominantemente negro o indio occidental; y es obvio que tales medidas políticas de selección se pres-
ten para acusaciones raciales que tienen una importancia política di-
recta"^{3/}

Temerosos de que la publicidad escrita u oral impidiera u obstaculizara seriamente nuestra investigación, nos esforzamos por comprometer a miembros de la "elite" de Jamaica de tal manera que el proyecto se mantuviera ajeno a la política^{4/}. Esto se hizo mediante un comité local que auspició oficialmente el proyecto: la Fundación de Investigaciones Demográficas de Jamaica. La organización estaba compuesta de 23 jamaquinos prominentes bajo la presidencia de un médico, el Presidente del Consejo Legislativo de Jamaica. Todos los miembros actuaron como particulares y fueron seleccionados entre los médicos, los dos partidos políticos de más importancia, los sindicatos, los negocios, las industrias bananera y azucarera, organizaciones de bienestar social y educación, y los grupos religiosos organizados de mayor importancia. No fue una organización en el papel solamente. Además de anunciar públicamente el patrocinio del proyecto y de actuar como receptora de los fondos, se reunió en numerosas ocasiones para oír informes sobre el progreso de la investigación, y fue la encargada de conocer el informe preliminar y hacer recomendaciones sobre la base de éste. Aunque la difusión del informe provocó bastante controversia pública (y estos se discutirán en otra parte), hay que reconocer, como homenaje a esta organización, que la investigación se completó sin una sola referencia desfavorable en la opinión pública.

^{3/} M.C. Smith, "Political Realities Regarding Family Planning in Caribbean and Adjacent Areas"; informe inédito leído en la Segunda Conferencia Regional de la Federación Internacional de Planificación de la Paternidad, Jamaica, 1958

^{4/} Esto no se hizo en forma oficial durante la etapa exploratoria debido el pequeño número de entrevistadoras y a la brevedad del tiempo disponible.

3. Diseño

En la encuesta (etapa II del proyecto) deseamos entrevistar a una muestra representativa de mujeres de clase baja de la Isla expuestas al riesgo de la concepción. La Dirección de Estadística de Jamaica preparó una muestra estratificada (por ciudades y sectores urbanos y rurales) representativa de la Isla. La muestra abarcó 39 áreas de empadronamiento censal dentro de las cuales se entrevistaría a todas las mujeres hábiles, fijándose como requisitos para ser entrevistados los siguientes: 14 a 40 años de edad, no más de seis años de educación primaria y mantener relaciones sexuales regulares con un hombre, ya fuera viviendo juntos o no. Se visitó a todas las mujeres de cada una de las 39 áreas a fin de determinar si reunían los requisitos para ser encuestadas, entrevistándose un total de 1 368 mujeres; cada entrevista duró cerca de una hora y media. La cédula cubrió aspectos tales como su actitud frente al tamaño y a la planificación de la familia, conocimiento y utilización de medios contraceptivos, historia marital e historia de la fecundidad. El trabajo sobre el terreno duró casi 14 semanas y se completó en noviembre de 1956. Tomando como base los resultados preliminares de la encuesta, el programa experimental se inició a fines de septiembre de 1956. Esto significó la utilización de tres técnicas educativas (folletos, reuniones de grupos y visitas individuales) en submuestras del grupo original de mujeres. Estas submuestras, junto con los respectivos grupos de control, se entrevistaron nuevamente dos meses después del tratamiento y otra vez cerca de un año más tarde, para verificar los efectos de los diversos tratamientos.

4. Las encuestadas

La mujer media de la muestra tiene 28 años y proviene de una zona rural. A juzgar por una prueba elemental, el 60 por ciento de las mujeres de la ciudad (Kingston) y sólo el 30 por ciento de las campesinas leen bien. Aunque la mujer típica pertenece a un grupo o secta protestante, menos de la cuarta parte de ellas asiste semanalmente a servicios religiosos, y cerca de la mitad asiste una vez al mes o menos. Solamente un 30 por ciento de las campesinas y un 24 por ciento de las mujeres de las ciudades están casadas; el resto vive en uniones consensuales o mantiene relaciones de "paso".

II. PROBLEMAS EN EL TERRENO Y SU SOLUCION

La burocratización de las encuestas en gran escala condena al director del proyecto a mantenerse bastante alejado de los datos en bruto. Puede "asistir" a algunas entrevistas, y ocasionalmente discutir los problemas con las encuestadoras, pero en general se atiene a los informes extraoficiales de los superiores acerca de lo que realmente sucede en el terreno. Es raro que se "oiga" a la encuestadora misma en forma sistemática. De esta manera, tanto los problemas que surgen como los medios de que la encuestadora se vale para hacerles frente, no los conoce sino la encuestadora misma.

Tal vez la larga experiencia acumulada en este país merced a tantas encuestas realizadas, ha hecho innecesario preocuparse especialmente de las experiencias de las encuestadoras. Sea o no verdad esto, no podría aplicarse a encuestas en regiones subdesarrolladas donde los problemas son diferentes y la experiencia es mínima.

Inicialmente y con el fin de escuchar con atención a las encuestadoras, nos esforzamos por que cada una presentara regularmente comentarios escritos acerca de cada cédula inmediatamente después de la entrevista. Además, al finalizar el trabajo sobre el terreno, cada encuestadora contestaba un cuestionario con preguntas generales acerca de las técnicas aplicadas en el terreno. La sección siguiente contiene una clasificación a grandes rasgos de los comentarios derivados de estas dos fuentes, aprovechando las propias palabras de la encuestadora para ilustrar cada punto general. Aunque el procedimiento carece de una sistematización rigurosa, se presenta en la esperanza de que proporcione líneas directrices para análisis más sistemáticos en futuros estudios sobre regiones comparables.

La sección se divide en dos partes. La principal se refiere a los problemas que significa el acceso a la comunidad y al hogar; la otra trata de los problemas que promueve el lograr la confianza necesaria para la entrevista, una vez que se ha asegurado el acceso.

1. El problema del acceso

Debido a la concentración de casos en cada área de muestreo, es obvio que se haya advertido de antemano a muchas entrevistadas acerca de la naturaleza de la entrevista, puesto que las noticias avanzarían dentro de la zona con mayor velocidad que las entrevistadoras mismas. Sin embargo, lo que más temíamos era que se originaran rumores que hubieran podido cerrarnos las puertas o algo peor. Una alternativa consistía en asegurar la cooperación de los dirigentes de la comunidad, quienes prepararían las condiciones para las investigadoras sobre el terreno y también acallarían los rumores. Rechazamos esta alternativa por dos razones. Primero, el estudio era tan delicado que temíamos que algunos dirigentes de la comunidad se opusieran a él. Por consiguiente, si entrábamos en la zona en contra de su voluntad, habría habido escasas posibilidades de éxito. En segundo lugar, las zonas de muestreo no eran comunidades en ningún sentido social, sino más bien bloques urbanos, un sector de una ciudad, o un predio rural, cuyos límites se habían trazado más o menos arbitrariamente para los efectos del censo. No sería asunto fácil, por lo tanto, localizar a los dirigentes efectivos en la zona escogida. Y aún más, debido a que muchas de las áreas rurales eran relativamente inaccesibles, se pensó que el tiempo y el costo serían excesivos, especialmente teniendo en cuenta el riesgo de ser rechazados.

Otra alternativa era saturar el área con encuestadoras, completar las entrevistas en un día e irse antes de que los rumores pudieran extenderse. Consideraciones lógicas, además del temor de la reacción de la comunidad ante la llegada (invasión) de un ejército de mujeres provistas de un cuaderno de notas, nos llevaron a aceptar las siguientes soluciones: se enviaron grupos de 4 ó 5 encuestadoras a cada zona. Hicimos un cálculo estimativo de tres o cuatro días por zona. En realidad, en los sectores rurales se tardó de cuatro a seis días. Obviamente este lapso fue suficiente para que los rumores ganaran cierto terreno. ¿Cuál fue la reacción general en las zonas investigadas?

En general, la reacción fue peor de lo que habíamos esperado, pero mejor de lo que habíamos temido. En ninguna parte hubo una reacción tan hostil como para impedir que se completara el trabajo, pero en numerosas zonas fue tan negativa que requirió un esfuerzo considerable y apresuradas entrevistas por parte de los grupos. Hay que reconocer que, gracias al personal, no obstante las sospechas y la hostilidad iniciales, los rechazos fueron mínimos. ¿Cuáles fueron estas sospechas? ¿Y cómo se obviaron?

a) Sospechas típicas

i) Temores vagos. Rara fue la zona donde no abundaron sospechas de una u otra índole. A veces el sistema de entrevista "relámpago" resultó lo suficientemente rápido como para que los rumores alcanzaran seriedad sólo después de la partida del equipo encuestador, lo que se descubriría semanas después por el segundo equipo que tenía a su cargo el programa experimental. En general, sin embargo, las sospechas surgieron pronto, aunque no siempre eran específicas. Las entrevistadas parecían considerar que las encuestadoras no podían "andar en nada bueno", y les atribuían motivos oscuramente viles, desde la "magia negra" hasta casos de "misiones de servicio secreto", como a continuación se ilustra:

La encuestada rechazó dar su nombre o el de su marido aduciendo que andábamos en una misión de servicio secreto.

El compañero de la encuestada me interrogó durante una hora y media a pesar de mis esfuerzos para irme Dijo que no dudaba exactamente de nuestras intenciones sino que se le ocurría que era algún asunto de servicio secreto hecho bajo este nombre para comprometer a la gente a expresar sus opiniones.

ii) Temor a las preguntas indecentes. A medida que las entrevistadas difundieron la naturaleza de la entrevista, el carácter íntimo de las preguntas se exageró. Las encuestadoras solían encontrarse, por lo tanto, con alguna encuestada enfurecida lista para atacar a cualquiera que hiciese preguntas tan indecentes.

Supe que Vds. están diciéndoles a las mujeres que se tiendan sobre el costado izquierdo cuando lo hagan, y que usen franela para limpiarse al terminar, y que deben comprar una píldora llamada "birth control" que vale unas cuantas guineas. Creo que eso es una indecencia Durante la entrevista, la madre de la encuestada fue al almacén y al volver, cuando se encontraba cerca del pie del cenro, empezó a llorar a gritos a la encuestada.

Al acercarse dijo: "No sabes lo que me dijeron por allá. Oí decir que las mujeres que andan por aquí preguntan cuántas veces en una noche lo haces en la cama". ¿Te imaginas cómo me temblaron las rodillas?

Uno de una multitud de hombre se nos acercó para averiguar cuál era nuestra misión específica, ya que él estaba seguro de que las damas "tan simpáticas" no se prestarían para tal indecencia, como le habían dicho. El se sentía demasiado confundido para decir cuál era el tipo de indecencia, pues él era un activo militante del P.M.F.

El que los rumores habían exagerado a menudo la naturaleza de las preguntas parece indicarse en las siguientes observaciones:

Una mujer estaba francamente decepcionada porque las preguntas no fueron más chocantes. Sólo Dios sabe lo que ella sospechaba cuando dijo: "¿Y éstas no más son las preguntitas que van a hacer? Y tuve la satisfacción de oírla exclamar a su amiga, antes de irme: "Pero Srta. H., no hay nada en las preguntas. ¡Cómo puede habérsela ocurrido a la gente! ¡No veo nada malo en estas preguntas!"

iii) El temor a la conscripción. El viejo temor de que la visita del encuestador de un censo precede a la conscripción, se advirtió durante la investigación en por lo menos un sector rural.

He aquí dos variantes:

Dij. que muchas mujeres de su zona no se sentían felices porque habían oído el rumor de que sus maridos que se encontraban en Inglaterra sería enrolados y no podrían volver y en tal caso el gobierno les avisaría, por lo que ella pensó que eso era lo que habíamos venido a hacer.

La encuestada era una de las varias que oyó que andaba gente con papeles pidiendo a las mujeres que firmaran para que sus maridos fueran a la guerra ... Vino aquí el Inspector de Sanidad y puso una marca en las casas, lo que hace que todos se asusten. Esa es una señal de que empieza la guerra y se llevarán a nuestros maridos.

En otra zona se hizo circular una versión aún más amenazante: la de que se iba a enrolar a las mujeres.

iv) Temor de un control obligatorio de la población. Los rumores más peligrosos de todos implicaban la creencia de que había poderosas fuerzas comprometidas en diversos programas drásticos para reducir la población. Las "fuerzas" son de tanta potencia que la gente podía oponer poca resistencia efectiva. Van de lo diabólico supernatural hasta la organización humana más poderosa: el gobierno^{5/}. Los medios a usarse fluctúan entre las inyecciones esterilizadoras y el secuestro y asesinato de niños. La manera en que se interpretaron algunos actos de las encuestadoras resulta casi fantástica. En un sector rural, uno de los directores hizo una visita inicial al distrito para verificar sus límites. Para estos efectos, les preguntó a muchas personas sobre la ubicación de cierto río. Tiempo después, el equipo encuestador comenzó a hacer preguntas sobre el tamaño de la familia y la limitación de la natalidad. Estos dos tipos de información se interpretaron como evidencia de un plan para la matanza en masa de niños: el jefe ya había andado por ahí buscando lugares apropiados en el río para arrojar los cadáveres.

^{5/} La limitación de la natalidad y los problemas demográficos son temas corrientes de la prensa de la isla. Además, recientemente hubo cambio de gobierno, y si bien el partido que subió al poder no tiene una "política" en materia de población, está introduciendo muchos otros cambios sociales visibles. Es posible que estos factores hayan contribuido a la interpretación de la preguntas de las encuestadoras.

En una región muy alejada, donde nadie se presentó a la reunión experimental, se descubrió más tarde que un grupo numeroso había estado escondido entre los árboles observando los preparativos del programa. Cuando vieron el generador para las películas, llegaron a la conclusión de que era una máquina para esterilizar a las mujeres. Las citas que siguen dan una idea de la variedad de tales temores:

(Ella) no dijo que una mujer le había dicho que (nosotros) éramos un grupo disfrazado de magia negra, que habíamos venido para llevarnos a todos los niños del sector.

La gente por aquí es tonta. Dicen que las encuestadoras quieren llevarnos para la Cruz Roja. Por eso anotan nuestros nombres. Quieren impedir que la gente que tiene demasiados hijos tenga más.

Dijo que pensaba que todo el asunto es que después de un tiempo las van a llenar para ponerles una inyección para que tengan un hijo y entonces el gobierno se hará cargo del niño como si fuera suyo.

Dijo que queríamos los nombres para ponerlos en alto y cuando los más altos los vieron irían a entregar a todas las que habían sido anotadas para ponerles inyecciones para que no tengan hijos. Dijo que sabía que hay mucha gente en la isla y que habrá más pobreza, por lo tanto no quieren tener más niños.

Generalmente, tales temores se disipaban en el acto, aunque había que esforzarse mucho. En efecto, el cuadro anterior acerca de la acogida de parte de la comunidad es tan desfavorable que cabría preguntarse cómo fue posible llevar a cabo el trabajo en el terreno. Naturalmente hemos presentado algunos de los casos más dramáticos. En la mayoría de los casos individuales no hubo sospechas tan serias, aunque también fue decisiva la habilidad de las encuestadoras para desvanecer la inquietud y dar lugar a una actitud de simpatía. Antes de analizar y clasificar los medios que se emplearon, examinaremos el medio común con que todos contaban: la presentación previa a la entrevista.

b) La presentación uniforme

Se ideó una breve presentación uniforme sobre la base de la experiencia del estudio exploratorio y de las pruebas previas al presente estudio. Se utilizó durante el adiestramiento, y se habría de seguir aplicando, aunque no en forma rígida, durante la encuesta. Además, cada encuestadora tenía lista una carta de presentación, escrita a máquina y con membrete del proyecto, firmada por los directores y el administrador de la investigación. La carta se usaría "cuando fuera necesario". La presentación decía más o menos lo siguiente:

Un grupo de médicos americanos está haciendo un estudio sobre nosotras las mujeres jamaicanas. Quieren estudiar nuestra vida, cómo vivimos en Jamaica, cómo nos gustaría vivir y todo lo relativo a nuestra vida familiar. Como no conocen muy bien la Isla, me han enviado con algunas otras señoras a hablar con Uds. Esto no tiene nada que ver con el gobierno, aunque el gobierno sabe lo que andamos haciendo. Bien, esto es tan importante para los doctores que tengo que asegurarme de anotar lo que Uds. dicen, porque, como Uds. saben, lo que ellos quieren son sus propias ideas y sentimientos, y no deseo equivocarme.

Cabe señalar que se destaca poco el "carácter reservado", lo que generalmente se hace en tales presentaciones. Esto proviene de un accidente sufrido durante el estudio exploratorio, a consecuencias del cual las entrevistadoras casi perdieron la vida en una zona rural luego de haber acentuado el "carácter reservado". La gente no estaba tan apegada a la intimidad como en otras culturas, y su experiencia al respecto era tan limitada que se les ocurría que debía de significar "brujería". Por consiguiente, se confabularon para eliminar a las brujas^{6/}.

Un segundo aspecto es el esfuerzo por disociar el proyecto del patrocinio del gobierno, recurso general que resultó bastante bien en la etapa exploratoria.

Un tercer aspecto es la referencia a doctores americanos. Se pensó que esto daría un auspicio prestigioso, por cuanto se supone que tanto los médicos como los americanos gozan de alto prestigio. Además, la referencia a los americanos mostraba indirectamente a la encuestada que ninguno de los lectores de esta entrevista tendría autoridad sobre ella. También permitía identificar a la entrevistadora con la entrevistada, en la parte que dice "nosotras las jamaicanas", frente a lo de los "médicos americanos". Esto también se usó en el estudio exploratorio.

Por último, los propósitos del proyecto y sus posibles beneficios se presentaron en términos vagos.

Aunque no parece arriesgado manifestar que la presentación fue exitosa, o por lo menos inofensiva en la mayoría de los casos, en algunas situaciones especiales tuvo el efecto de un boomerang.

Es lo que ocurrió especialmente a propósito de las referencias al patrocinio. Podíamos correr el riesgo de hacer creer que con el cambio de gobierno muchos miembros de las clases bajas vieran nuevas esperanzas en el partido que estaba ahora en el poder. Fue así como numerosas personas se sintieron molestas ante la falta de auspicio oficial.

^{6/} Véase J.M. STYCOS, "Unusual Applications of Research: Studies of Fertility in Underdeveloped Areas", Human Organization, XIII, No. 1, 1954.

Dijo que si era el gobierno el que me había enviado estaría bien ... Creía que aunque el señor Manley (jefe del gabinete) los engañaba, él por fin estaba haciendo algo bueno ... Pero no comprende cómo los Estados Unidos va a ayudar a las mujeres de Jamaica. ¿Qué piensan? El, por su parte, no tendría nada que ver con los blancos de los Estados Unidos. Ella se impacientó conmigo y expresó que el gobierno había sido negligente al permitir que este trabajo continuara sin su consentimiento, porque "soy miembro ejecutivo del FKP y se supone que el Sr. Manley llame a una reunión y nos informe lo que ocurre en este país, porque ya pasaron los tiempos en que ellos podían hacer las cosas a su gusto".

Por otra parte, las referencias a "americano" y a "doctor" produjeron a veces reacciones adversas:

Ella leyó la carta de presentación y no le agradó la palabra "doctor". Traté de disipar sus temores diciéndole que en este caso se trataba simplemente de un título profesional. Manifestó que creía que después de escribir yo esas cosas se las daría al doctor, y él vendría a buscarla. Tuve cuidado de no usar la palabra "doctor", pues no estaba segura de la impresión que causaría. La reemplacé por "señores americanos". Ella pensaba que los doctores americanos andaban tratando de reprimir a los pobres negros y querían conocer sus asuntos para reírse de ellos.

La lectura de los comentarios de las encuestadoras sobre sus cédulas conduce lógicamente a una conclusión. Si bien la presentación uniforme raras veces produjo dificultades, en contadas ocasiones resultó suficiente. Entre la presentación y el comienzo efectivo de la entrevista había mucha conversación en la que las encuestadoras recurrían a varios sistemas para obtener la cooperación de las encuestadas. En lo que resta de esta sección clasificaremos sus sistemas, que fueron anotados por el personal durante el desarrollo de la encuesta.

c) Informes

i) Extensión de los propósitos del proyecto. La redacción reconocidamente vaga de los objetivos del proyecto no resultó adecuada para satisfacer a algunas encuestadas. Es lo que sucedió especialmente en las entrevistas a hombres. En tales casos, las entrevistadoras señalaron otros campos de comparación. Los más usados fueron el descubrimiento de bauxita y la investigación en el campo médico:

Agregó que el trabajo de investigación es algo muy detallado. Puedo citar los ejemplos de las Comisiones Yaws y Hookworm, que tenían que realizar investigaciones antes de que pudieran ayudar.

Hace años, cuando andaban hombres barrecando la tierra para examinarla, ninguno de nosotros se daba cuenta adónde conduciría esto. Su estudio de la tierra llevó al descubrimiento de la bauxita. Este es otro estudio que sólo puede llevar a algo bueno. No puedo ser más clara, porque ni yo misma sé.

ii) La catarsis. En sus formularios de evaluación, se les preguntó a las encuestadoras en forma específica si habían usado técnicas de adulación o de identificación (estas técnicas se habían discutido durante el adiestramiento). También se les preguntó "que más" les había ayudado para disipar las sospechas y disminuir la hostilidad. La respuesta más común, dada por la mitad de las encuestadoras, fue la de haber dejado que las entrevistadas expresaran libremente su hostilidad o sus sospechas. Gran parte del secreto del éxito residió en el hecho de escucharlas con buena voluntad:

... durante el período hostil me limité a mantenerme tranquila y escuchar atentamente lo que estaba diciendo la entrevistada.

No obstante, quizás si fue más importante aún dejar que la entrevistada se diera cuenta de que sus sentimientos, a pesar de distar mucho de la verdad, no eran estúpidos ni erróneos. De este modo podría dársele a esta técnica el nombre más adecuado de catarsis coadyuvante.

Se trató de aliviar la tensión con expresiones de alabanza y acuerdo por parte de la entrevistadora, lo que permitió que la encuestada admitiera el punto de vista de la entrevistadora:

Me encontrado que es más fácil dejarlas hablar hasta que hayan terminado completamente y prestar la mayor atención a lo que están tratando de decir; enseguida, estar de acuerdo con ellas. Hágales saber que su opinión es correcta y valiosa, después presente su idea de acuerdo a la suya mientras

Una encuestada que tenía una actitud muy sospechosa se sintió feliz de saber que tenía derecho a su propia opinión y de expresarla libremente. Si me preguntaba mi parecer podía decir: "Bueno, Ud. sabe, nunca había pensado en eso. Me parece bien lo que ha dicho. Es algo que tengo que considerar". Si mi verdadera opinión fuera algo halagador o contribuyera a establecer una corriente de simpatía, con gusto abundaría en halagos y me entregaría de lleno a mi tarea y avanzaría tan rápido como pudiera ...

Tuve un caso difícil en el que hice que la entrevistada lo dijera todo y enseguida, tranquilamente, le advertí que tuviera cuidado con su presión sanguínea y que tendría mucho gusto en decirle a mi jefe todo lo que estaba diciendo. A sí le gustaría mucho saber eso, como también lo de la entrevista. No estuvo tan difícil después de eso.

Encontré que era útil hacer que la gente creyera que yo no estaba sorprendida ni me sentía rechazada ante ninguna de sus reacciones. Hubo un caso en que una de las entrevistadas me dijo que sólo estaba esperando mi llegada para dejarme conocer sus objeciones relativas a las preguntas "indecentes" y que ella no tenía la intención de responder a ninguna.

Estuve de acuerdo con ella en que tenía razón en pensar de esa manera sobre "lo que le habían dicho", pero que me alegraba tener la oportunidad de explicarle la verdad Me demoré un poco pero hice prevalecer mi punto de vista ante ella y otra encuestada que estaba ahí por casualidad.

iii) Identificación. En investigaciones antropológicas el encuestador eficiente desempeña un papel en la colectividad que es comprensible e inofensivo. Por otra parte, aunque raras veces el encuestador se integra en la estructura social, demuestra por sus actitudes que comprende el punto de vista local y puede participar en su pensamiento y actividades con cierto grado de comprensión. Si no es "uno de los muchachos", a lo menos debe ser "un tipo normal y correcto". En algunas de las áreas que son materia de nuestro estudio, el advenimiento de la "dama" jamaicana de clase media fue tan desusado como la llegada de un antropólogo a una comunidad analfabeta; y en todas las áreas su llegada constituía un suceso tan poco común como para despertar sospechas. ¿Cómo podía la entrevistadora llenar el enorme vacío entre ella y las entrevistadas dentro de algunos minutos? Una sugerencia que surgió durante el adiestramiento fue la de la identificación. Se le dijo al personal que probablemente sería provechoso establecer algún nexo común entre las encuestadoras y las entrevistadas con el objeto de hacer desaparecer en algún grado la atmósfera de extrañeza que los podría rodear. Respecto del trabajo sobre el terreno se les preguntó si habían usado las técnicas y se les pidió que citaran ejemplos de éxitos y fracasos. El consenso fue que había resultado bien donde se había podido poner en práctica. Las maneras en que se estableció la identificación fueron variadas y, ocasionalmente, complicadas:

Ella es católica romana y trata de observar su religión. El hecho que yo fuera católica la hizo hablar libremente ...
A muchas les dije que yo era de la misma religión o de la misma parroquia. El hecho que mi esposo fuera funcionario de agricultura estableció una corriente de simpatía, especialmente en las áreas rurales, como asimismo hubo una identificación con quienes habían viajado como yo.
En Kingston un ex soldado no quiso que yo hablara con su esposa ... Debido a una herida en la cabeza estaba ciego. Se sintió muy contento cuando supo que yo también había sufrido una lesión en la cabeza ... Ahora somos "amigos" para toda la vida!
Utilicé similitudes de nombres, edad, gustos y desagrados comunes, identificación de parientes conocidos en la región; también se usó el color y la nacionalidad.

Parecería que los métodos para establecer la identificación fueran numerosos. Lo importante es establecer algún nexo común para hacer que la entrevistadora aparezca humana y fácil de aceptar. Por supuesto, la técnica tiene sus riesgos.

Una vez le dije a una encuestada que yo conocía muy bien a su profesor y que me parecía un hombre excelente. Desgraciadamente, ella lo odiaba de todo corazón.

Otra encuestadora muestra como se hace, a veces, extremadamente difícil convencer a una encuestada de que puede haber un nexo común entre ellas. En el presente ejemplo, los hechos presumiblemente demostraron lo que las palabras no pudieron hacer:

He tenido algunos casos en que las encuestadas no se impresionaron con ninguna de estas técnicas, simplemente a causa de su desconfianza. Rehusaron creer que podíamos comprender sus sentimientos o tener algo en común con ellas. Por ejemplo, hubo una encuestada con ocho hijos y esperando el noveno; se demostraba reacia a una entrevista, y la razón que más tarde descubrí era que esta mujer estaba tan aburrida de la vida que estaba en contra de todo el mundo. Por decirlo así, creía que no había esperanzas de mejoramiento, y no valía la pena esforzarse. Le manifesté que comprendía perfectamente bien sus sentimientos, porque yo tenía hijos y sabía lo difícil que es cuidarlos a todos. No pude convencerla de que yo tenía hijos ni menos de que entendía lo que ella decía.

Dijo que yo estaba trabajando por un buen sueldo de modo que me correspondía decirle - decir algo - que me sirviera para salir adelante con mi entrevista, pero ella no tenía intenciones de hablar más conmigo. A estas alturas me dí cuenta cabal de que si no era cuidadosa, perdería la entrevista. Cerré entonces el cuaderno de notas y comencé a hablar con ella. Hablamos sobre un sinnúmero de cosas, incluso del progreso de los niños en la escuela. Demostré mucho interés en esto, revisando algunos cuadernos de los niños, reconociendo y estimulando cuando realmente debía hacerlo. Finalmente, logré entrevistarla. No sé si ella estaba impresionada.

iv) Alabanza y adulación. La adulación fue otra técnica mencionada durante el adiestramiento y, por lo tanto, se le preguntó al personal si la habían usado y con qué resultados. Prácticamente todas las encuestadoras respondieron afirmativamente, y, como en el caso de la identificación, variaron grandemente los atributos seleccionados para la alabanza. Se recurrió a objetivos populares que implicaban ciertas ampliaciones del ego, tales como el nombre de la encuestada y el de sus hijos:

En muchas áreas rurales averigué los nombres de las encuestadas antes de visitarlas y las llamaba desde lejos. La mayoría de ellas se sentían halagadas y se preguntaban cómo sabía sus nombres.

Una técnica que hallé efectiva, especialmente en un área difícil, fue la de averiguar los epítetos cariñosos de cuantas fue posible, y entrar al patio de sus casas llamándolas por ese nombre en la forma más agradable. En la mayoría de los casos los niños eran el mejor blanco. Hablaban tanto sobre ellos mismos que si la encuestadora no era cuidadosa no tendría para cuando completar la entrevista.

Nada parece intrigar más a las madres que cuando la entrevistadora se fija en forma especial en sus hijos.

Otro motivo de alabanza eran los productos de horticultura o agrícolas.

Una encuestada difícil se puso muy cooperadora cuando me fijé en sus dalias e hice comentarios sobre ellas.

La mayoría de las veces había una hermosa huerta o buenos productos que yo admiraba. Esto resultó muy efectivo.

Especialmente efectiva resultó una especie de adulación mediante la identificación de la encuestada con el proyecto. Esto es, se hizo sentir a la encuestada que su cooperación y participación eran muy importantes:

Sugerir lo extremadamente útiles que son para nuestro trabajo sus opiniones sobre estas materias; es por ello que hemos recorrido toda esta distancia para obtenerlas. Hay gente que vive más cerca de nosotras y con quienes podríamos hablar sólo cogiendo el teléfono.

Una encuestada escéptica cooperaba con frecuencia cuando se le decía que ella era la clase de persona que, habiendo aceptado y comprendido nuestra misión, sería de utilidad para convencer a otras mujeres que estaban equivocadas con sus ideas falsas sobre el proyecto.

No obstante, las encuestadoras tuvieron cuidado en señalar que la adulación debe usarse en forma cuidadosa. Puede resultar contraproducente si no es sincera, o por lo menos, plausible. Indudablemente hay un peligro al asumir que las encuestadas de clase baja son "simples" y que reaccionarán favorablemente a las alabanzas que vienen de alguien de clase superior. El personal aprendió que no se puede suponer esa simpleza:

La usé cuando había algo genuino que alabar.

Al usar la alabanza hay que ser muy discreta. No hay que exagerar, de otra manera la encuestada pueda darse cuenta y adoptar una actitud de sospecha o desconfianza.

Usé la adulación donde había motivos legítimos.

Hallé que la adulación era muy útil pero, a la vez, algo que debía aplicarse con cuidado podría crear fácilmente sospechas entre las encuestadas del tipo difícil.

v) Otras técnicas. De la lectura de los informes de las encuestadoras se llega a la creencia que la manifiesta resistencia u hostilidad no ha sido siempre enteramente seria. Las encuestadas u otras personas de la comunidad acostumbraban "hacer teatro" para probar hasta qué grado las entrevistadoras podrían creer en esta actitud. En algunos casos parecían dedicarse a "tomar el pelo" sólo por

hacerlo. Tal vez resultaba halagador asustar, humillar o enojar a alguien de rango superior. Aunque quizás no deseaban seguir adelante con sus actitudes cuando se trataba de alguien de rango más alto, o de alguien dispuesto a insistir en firme abrupta o aún más, de hacerles ver que eran superiores a las encuestadas. He aquí algunas notas ilustrativas:

... Después de hacer chistes con ellas un rato, de reír y hacer bromas sobre mi estatura, admitieron que realmente no deseaban causarle un mal rato a la señorita X, sino que "solamente estaban riéndose un poco de ella y que ella se había enojado". Tuvimos ciertas dificultades cuando un grupo de hombres impidió que la señorita Y entrevistara a una mujer Riéndose me dijeron que realmente no tenían intenciones de hacerlo en serio.

En los casos siguientes, el marido de la entrevistada se opuso a la entrevista debido a las preguntas "indocentes" que le habían dicho que se hacían a las encuestadas. La encuestadora sugirió que le preguntara a su esposa si en realidad le habían hecho alguna pregunta de ese tipo. Su hermano habló desestimando la "murmuración".

¿No sabe Ud. que esta gente es así? Si Ud. les dice una sola palabra ellos le cambian a su gusto! Tomé mi lápiz y me dijo: "No vale la pena que tome notas, Sr. No creemos en estas cosas".

Otros ejemplos muestran cómo se resistía, a manera de chiste, ya que un pequeño incidente podía hacer estallar la alegría y abrir las puertas a la encuestadora.

La llamé por su nombre desde el camino Pensando que se trataba de una vecina respondió con amabilidad. Cuando miró para afuera, se volvió para decirle a su marido: "Es una de ellas otra vez!" y así los tres nos pusimos a reír de buenas ganas. Después me expresó el marido que él no iba a permitir que se realizara la entrevista. La encuestada que vivía al lado se encerró en su casa y no me respondió cuando llamé. Pero había un par de zapatos al lado de afuera lo que hizo que mediera cuenta que había alguien en la casa. Golpée y cuando se dieron cuenta que yo sabía que alguien estaba ahí, abrieron la puerta y se pusieron a reír.

En casos en que se veía que la falta de cooperación era de este tipo, bromista y liviano, la insistencia basada en el buen humor tendía a aliviar la tensión y a producir la cooperación consiguiente. Por ejemplo, una mujer insistió firmemente en que no había tenido otros "amigos" fuera del que tenía en ese momento. La encuestadora dejó su cuaderno de anotaciones y dijo con una ancha sonrisa: "Déjese de cosas, linda. Yo no soy tan inocente". La encuestada se

puso a reír y dio una historia detallada. (Entrevista exploratoria observada por Stykos). Una observación similar y bien intencionada resultó en el siguiente caso:

(Comenzamos en un ambiente frío y más o menos en la mitad de la entrevista) ella se paró y dijo: "Mejor me voy, señora!" "Le tomé la mano y le dije: ¿Cómo es eso? Terminemos. No trate así a un extraño. Se rió y continuamos.

Finalmente, debemos considerar aquellos pocos casos en que cuando fallaron otras técnicas, la encuestadora recurrió a medidas drásticas.

La encuestada se escondió y junto con su "amigo" y otras personas tuvimos que engatusarla y retarla amigablemente. Aún así no se presentaba para la entrevista. Le dije que podríamos excluirla de la encuesta y le pedí que me mostrara la casa del lado. Aproveché para decirle: "Podría también dejarme entrevistarla ahora". Entonces ella aceptó. Después de volver donde esta encuestada, me expresó que no daría más informaciones porque se iba para St. Anne. Luego de decirle que iría a verla a St. Anne contestó las preguntas.

En el caso siguiente, no obstante, la encuestadora expresó algunas dudas relativas a los efectos de su insistencia:

Después de un rato le dije que no daba cuenta que era sólo su gentileza la que le impedía echarme encima el agua con que estaba lavando, o de echarme los perros. "Esto era un riesgo, sin embargo, que yo estaba preparada a correr", le dije, "antes de irme sin sus respuestas". Se ablandó, me concedió la entrevista y se deshizo de mí. Como resultado de esta técnica, no puedo asegurar la validez de sus respuestas, sin embargo.

En otros dos casos, las encuestadoras mencionaron que la amenaza de retirarse ofendidas avergonzaba a las encuestadas y las hacía cooperar. Pero los ataques frontales más efectivos se incluyen en los siguientes casos:

Si continúa en una actitud hostil me pongo muy seria y le hablo en forma muy severa. Invariably esto resulta, aunque, generalmente, entre las encuestadas jóvenes.

Estaba tan fastidiada que, involuntariamente, cometí un pecado. Dije estas palabras: "Bien, no sé qué interés tiene Ud. en la limitación de la natalidad, aunque Ud. dice que es buena. Ni siquiera estoy segura que Ud. entienda lo que estoy hablando". Fue entonces cuando ella se ablandó y (dió información que se había resistido a proporcionar).

Le pareció que las preguntas comprendidas en la página 17 eran desagradables de discutir Las mujeres se ruborizan al oír las. Cité la Biblia. "cuando yo era niña, hablaba como niña; pero ahora que soy mujer, me comporto como mujer". Esto hizo que la encuestada cediera un poco.

Es difícil juzgar si tales técnicas son más perjudiciales que valiosas. Sólo podrá decirse que encuestadoras a quienes durante el adiestramiento se les había inculcado el temor de interpretar prejuiciosamente a las encuestadas, casi invariablemente declararon que tal tipo de técnicas había tenido éxito. Probablemente, estas técnicas son efectivas entre tipos de encuestadas que se encuentran especialmente en la clase baja, donde se espera un acercamiento autoritario de parte de una persona de clase más alta. Por lo menos se debe considerar la posibilidad de que tal acercamiento parece más sincero que uno de igual a igual, el que puede producir la impresión de condescendencia o aún de adulación como medio para alcanzar un fin. A los autores les parece que toda la presunción de los resultados positivos de "congraciarse" con la gente de bajos niveles necesita un examen ulterior. Desgraciadamente, no tenemos la información para hacerlo.

2. El problema de la intimidad

La naturaleza delicada de muchas preguntas hizo muy importante el hecho que debía llegarse a la intimidad durante la entrevista. Sin embargo, la visita de damas notoriamente de clase media a sectores de clase baja, a menudo inaccesibles, fue en sí un acontecimiento y la curiosidad o sospecha creada eran tan marcadas que sólo se logró esa intimidad en escasas ocasiones y con dificultades.

Durante el adiestramiento, se advirtió a las encuestadoras acerca de los problemas y las sugerencias generales recomendadas para su solución. Una vez terminado el trabajo sobre el terreno, se preguntó a las entrevistadoras qué técnicas habían usado realmente para enfrentar las situaciones derivadas de la presencia de otras personas. Ante todo es de interés declarar que el personal directivo se cuidó de contestar exhaustivamente esta pregunta, sugiriendo que el problema realmente existía. Más aún, su ingenio para inventar técnicas que resolvieran las situaciones específicas fueron mucho más allá de las sugerencias hechas en las sesiones de adiestramiento. Nos interesan aquí los tipos de técnicas que resultaron efectivas.

a) Maneras de librarse de la presencia de extraños durante la entrevista

El problema de la presencia de niños fue constante aunque aparentemente de solución sencilla. En una cultura en que las relaciones autoritarias prevalecen entre las generaciones, los niños pueden ser alejados simplemente por una persona de más edad y de prestigio, siempre que se haga de una manera cariñosa:

Yo solamente daba unas palmaditas a los niños y los decía en forma agradable que salieran a jugar, siempre con el apoyo de sus madres.

Otra técnica a prueba de fuego la constituía un inocente soborno.

Si los niños pequeños demostraban estar interesados era mucho más fácil darles unos centavos para comprar dulces y así librarse de ellos.

La técnica para librarse de extraños se aplicó ocasionalmente a adultos, aunque con mucho más sutileza. Por lo menos en un caso registrado, una segunda entrevistadora entablaba largas conversaciones con los extraños a la entrevista, mientras la primera trabaja con la encuestada. Una entrevistadora trataba de llevarse a la extraña a cierta distancia del lugar de la entrevista y, en cierto modo, de distraerla y retenerla.

Generalmente, me dirigía a ellos, los interesaba hasta tal punto que muy pronto me llevaban a mostrarme una colina, un cerdo o cualquier cosa. Entonces me las arreglaba para escaparme sin que se dieran cuenta para decirle a la encuestada que deseaba verla a solas.

También se puso en práctica el procedimiento inverso (de alejar a la encuestada de los extraños a la entrevista).

Hacia las preguntas más íntimas y afectuosas, fingía que la entrevista había terminado y me despedía. Entonces lo pedía con mucho tacto a la encuestada que me acompañara hasta el camino o el portón, donde le decía que quedaban unas pocas preguntas por hacer, que tenían que ver con ella y que yo no quería que su acompañante escuchara.

En una ocasión extraordinaria se usó con éxito el soborno como un método para alejar a un adulto extraño a la entrevista, aunque en forma demasiado insistente:

Su marido no quiso salir del patio, quedándose cerca y desmalezando a una distancia en que podía oír. Para alejarlo, le compré tres docenas de naranjas y lo mandé cuatro veces a buscar diferentes cantidades. Cuando ya se me había terminado el recurso de las naranjas, lo mandé a buscar peras y pimientos.

b) El método de hacer que el extraño se sienta incómodo e ignorado

Esta técnica requiere bastante confianza en sí misma, además de un poco de audacia. El ambiente se hace tan desagradablemente frío e impersonal que el extraño abandona el lugar en vez de tratar de incorporarse a él:

... Un silencio elocuente nos libró de él.

Dirijo todas las observaciones directamente a la encuestada, sin mirar siquiera hacia la otra persona. Si ésta hacía alguna alusión al tiempo, etc., yo respondía sonriendo, como si me estuviera dirigiendo a la encuestada. Luego después la otra persona se retiraba.

c) Técnicas para satisfacer la curiosidad del extraño a la entrevista

La explicación acerca de la naturaleza del proyecto a menudo se daba simultáneamente a la encuestada y a los extraños que por casualidad se encontraban presentes. Debido a que el plan hacía probable que el hogar del extraño fuera encuestado, o por lo menos visitado, la observación "después voy a visitar su casa" era suficiente para librarse del extraño después de la presentación. En otras ocasiones, sin embargo, se necesitaban hechos más bien que palabras para satisfacer la curiosidad de la extraña o para aburrirla hasta que se fuera:

Si ofrecen resistencia o son curiosos, haga todas las preguntas simples en su presencia y se irán satisfechos sabiendo que no se trata de nada perjudicial.

Si no está satisfecho con mi explicación, lo seguiré preguntando cosas como "¿A qué iglesia va Ud?" "¿Ha vivido alguna vez en Kingston?". El extraño o la extraña comentaba generalmente "Bah, ¿es eso lo que preguntan?" Y se iba.

d) Preparación de los extraños o extrañas para que cooperen

La técnica mencionada con mayor frecuencia, citada por ocho de cada 17 encuestadoras, fue la más sorprendente. Consistía en decir la verdad tal cual, que la presencia de un extraño podía alterar las respuestas de la encuestada. Aunque se les había dicho a las entrevistadoras que esta era la razón de más peso para insistir en la intimidad, no se le había ocurrido a los directores del proyecto sugerirla como técnica. La frecuencia con que se menciona, no obstante, indica que fue bastante efectiva. Estamos, por lo tanto, especialmente interesados en la manera en que las encuestadoras tradujeron el concepto de sesgo en palabras más significativas para la encuestada.

1. Una entrevistadora usó la analogía de la sala de clase:

No tuve ninguna dificultad simplemente les dije que podía hacer preguntas en presencia de él (o de ella), pero que tal vez ellos contestarían antes que la encuestada y que ella podría escuchar y dar la misma respuesta y que esa no sería su opinión personal. Les dije que sería como una clase en la escuela donde los que no saben las respuestas las obtienen de otros que hablan cuando no deben. Pero que cuando se trataba de clases particulares el profesor obtenía la respuesta personal del alumno a sus preguntas.

2. Dos entrevistadoras pusieron en práctica una explicación sobre la base de diferencia de edades cuando se trataba de extraños de cierta edad: En los casos en que había madres presentes, yo les decía que ellas habían tenido toda la experiencia que necesitaban y ya que sus hijas carecían de ella yo les estaba hablando para ayudarlas. Como ellas saben que a la gente joven no le gusta decir ciertas cosas delante de ellas, a mí me gustaría hablar a solas con la encuestada. En la mayoría de los casos las madres se retiraban cortésmente. "Ud. sabe que nosotras estamos en realidad trabajando con la gente más joven primero. No queremos mezclarlas, porque Ud. estará de acuerdo conmigo en que con la gente de más edad se debe tener más respeto".

3. Otra encuestadora sugería que la naturaleza humana nos lleva a todos a contestar preguntas:

Explico que me gusta hablar individualmente con una, ya que deseo obtener su opinión y que como la naturaleza humana es celosa, otra gente que está ahí tendrá deseos de contestar por ella y que esa no sería su "opinión". Generalmente, se van con una ancha sonrisa y una expresión "Muy bien, Srta".

4. Otra usó una analogía con la relación doctor-paciente:

En otros casos asumí la actitud profesional diciéndoles a mis invitados a la fuerza que si la encuestada hubiera estado con el doctor, habría que dejarla sola, ya que no se sentiría muy cómoda, ni ellos tampoco.

5. Los maridos se sentían halagados al hacer referencia a su poder de convicción sobre sus mujeres:

La presencia de otras personas era un desafío aunque siempre fácil. Para comenzar yo era muy amistosa y decía casi de un respiro, precipitadamente, algo así: "Estoy trabajando en un proyecto sobre la vida familiar jamaicana y me gustaría escuchar la opinión de su esposa (hija) sobre ciertos puntos que nos interesan a nosotras las mujeres". Luego, y en forma muy lenta: "No hay nada realmente privado o misterioso en esto, su mujer le va a contar; pero lo que realmente quiero es la propia opinión de ella. Por ejemplo, una pregunta es, "¿Qué llama Ud. una familia muy numerosa?". Ahora bien, Ud. puede pensar que cinco hijos hacen una familia numerosa, mientras que su mujer puede creer que una familia numerosa debe estar compuesta de tres, o diez o cualquiera otra cantidad de hijos. Si ella sabe su opinión al respecto, puede que no quiera decir lo que en realidad piensa, sino lo que

ella creo que Ud. piensa. Y eso no me ayudaría en nada ... Me encantaría conversar con Ud. también, pero este es un trabajo y tengo que cumplir las órdenes del jefe.

En todos estos casos se intenta educar a la encuestada y al extraño (a) en cuanto a la conducta y al ambiente interpersonal apropiado para el papel de la encuestada. Esto se hace mediante analogías con funciones sociales conocidas de la encuestada. De este modo, la idea intimidada se hace menos aterradora y la causa lógica para ella queda en claro. Además, esto puede ser igual o más importante. La explicación simple, pero cuidadosa y racional, puede haber realzado la individualidad de los presentes. De acuerdo a la última entrevistadora citada anteriormente:

Fue un poco agotador pero halagó la inteligencia de la persona y después de todo eso se sentían generalmente felices de dejarnos a solas.

e) Cómo hacer que la encuestada haga alejarse a las personas ajenas a la entrevista

Mientras la mayoría de las técnicas se aplicaron directamente al extraño (a), tal vez el sistema más ingenioso, mencionado por dos encuestadoras, fue el de inducir a la encuestada a hacer alejarse a los extraños. En los dos casos citados, se estima primeramente el interés y la curiosidad de la encuestada; enseguida, mediante actitudes sutiles (retardar las preguntas o amenazar prudentemente con retirarse del lugar), se le dice a la encuestada que la entrevista se realizará solamente cuando haya quedado sola.

Un joven furioso estaba rondando la casa y tratando de escuchar Me sentía un poco incómoda y hablé sobre otras cosas durante un rato, alabando un horrible bordado que estaba haciendo la encuestada y le pedí que me dijera como se hacía un punto muy raro que hacía en esos momentos Finalmente, ella le pidió al muchacho que fuera al manzano a reunirse con los otros.

Con ancianos perfiados, si la franqueza no resulta, interese a la encuestada hasta despertar su curiosidad; entonces sugiera solamente que tendrá que irse y que volverá cuando sea más conveniente. La encuestada generalmente hace que las cosas sean muy convenientes!

f) Extraños de sexo masculino

De paso hemos hecho algunas referencias a las técnicas usadas para deshacerse de los hombres. Sin embargo, ya que algunas entrevistadas comentaron que los hombres causaban más problemas que las mismas encuestadas, valdría la pena destacar técnicas aplicadas especialmente a ellos. El problema relativo a los hombres era de doble cariz. Primero, ellos ostentan más autoridad que las mujeres tanto en la comunidad en general como sobre sus mujeres en particular. De aquí que si estaban presentes había que rivalizar con ellos. Segundo, y en íntima relación con lo anterior, a menudo creían que deberían ser los portavoces de la familia, o por lo menos, que ellos deberían tener su parte en la conversación. Ya que no se entrevistaba a hombres, las entrevistadoras a menudo tenían el delicado problema de lograr su autorización al mismo tiempo que tratar de alejarlos del lugar de la entrevista. En general, la técnica más efectiva era la adulación. Primero, se halaga al hombre mediante gentilezas y, en seguida, pidiéndoles su autorización.

Creo que en un estudio como éste, a los hombres no les gusta ser completamente ignorados, de modo que preguntando por ellos con el solo fin de identificarlos y llevando una corta conversación con ellos, ayuda a derretir el hielo; debido a que la mayor parte de las mujeres jamaiquinas dependen grandemente de la reacción de sus hombres, el establecimiento de una corriente de simpatía con ellos casi siempre ayuda a obtener una encuesta sincera.

Una de las mejores técnicas fue lograr que el hombre cooperara. Si había un hombre en el patio, me acercaba a él - "Buenos días, señor. ¿Vive Ud. aquí? He venido a hablar con las señoras del vecindario y estoy segura que Ud. le gustaría que yo hablara con su esposa". Generalmente, el pobre hombre se sentía altamente halagado y llamaba a gritos: "María, aquí hay una señora que quiere verte". Siempre que tuviera su permiso, no le importaba a la encuestada hablar en absoluto.

Segundo, el hombre se sentía halagado más directamente al hacerse referencia al papel del hombre y de la mujer. "La conversación de mujeres", después de todo no tiene ningún interés para los hombres (catalogada como insignificante), y las mujeres son naturalmente tímidas (distintas de los hombres) cuando tienen que ser escuchadas por varios:

Le dije: "No es porque Ud. no pueda ir, mi buen señor, pero mire ... Supóngase que un hombre viene a fumigar sus bananos. Hablaría con Ud. y después los dos les irían a echar un vistazo. Al hacerlo, ¿no es cierto que no se acordaría de su esposa? Estuvo de acuerdo. Yo dije: "Bien, si yo

quiero hablar con su mujer acerca de ollas y platos y cosas por el estilo, no es necesario que Ud. esté cerca ya que ella entiende de tales asuntos". Tuve que librarme de su marido explicando que las opiniones de los hombres podían obtenerse con facilidad ya que ellos nunca parecían tener temor de hablar en público, como la mayoría de las mujeres; pero como era importante contar con la opinión de las mujeres, tenía la misma importancia conversar con su mujer personalmente y a solas.

Una encuestadora pensó que aún una adulación más exagerada podría derrotar al hombre.

El halago es más efectivo tratándose de maridos El era un tipo rudo, algo cavernario. Lo felicité por lo que parecía ser un buen marido y tenía todo lo que una mujer necesitaba de un hombre después de hablar un poco más con él, ni siquiera puso en duda mi misión y aún me llevó a la casa, llamó a su mujer, me mostró todos sus papeles personales y me sirvió de gran ayuda en mi trabajo.

En general, ¿qué evidencia tenemos de que las técnicas descritas fueran exitosas en la consecución de sus objetivos? Pospondremos los aspectos de confiabilidad y validez, y centraremos nuestra atención en los dos objetivos inmediatos hacia los cuales se orientaron las técnicas anteriores: el establecimiento de una corriente de acercamiento adecuada para obtener autorización para la entrevista; y el mantenimiento de un nivel de comunicabilidad adecuado para completar la entrevista y dejar a la encuestada favorablemente dispuesta a la experiencia.

Nuestra evidencia es general y algo circunstancial, pero, no obstante, cuando dos datos se consideran en conjunto, una conclusión favorable parece justificada.

Primero, solamente seis décimos del uno por ciento de las mujeres hábiles rehusaron ser entrevistadas.^{7/}

Segundo, cuando se preguntó a las entrevistadoras cómo las habían recibido en sus últimas entrevistas si las comparaban con las preparatorias, la distribución de respuestas fue la siguiente:

^{7/} El 6,5 por ciento de las mujeres hábiles no fueron entrevistadas debido a que no pudieron ser localizadas, no obstante las varias visitas que se efectuaron a sus domicilios. Naturalmente, es probable que algunas de ellas se hayan ocultado.

Mucho más fría o muchos más hostil	0
Algo más fría o algo más hostil	1
Casi lo mismo	5
Algo más amistosa	7
Muchos más amistosa	1

La mayoría pensó que las encuestadas se comportaron más amistosamente y sólo una pensó que la reacción había sido más fría. No era el caso tampoco de que las entrevistadoras hubieran estado evaluando a sus propias encuestadas. Debido a que a las segundas entrevistadoras no se les designó nunca las mismas encuestadas que habían tenido en la entrevista preliminar, ellas estaban evaluando el trabajo de acercamiento de otras encuestadoras. Una supervisora lo resume así.

La segunda vista, con la excepción de una sola área, fue recibida con más entusiasmo por las familias; se había estado haciendo propaganda y al alcanzar el proyecto su etapa final la gente había empezado a perder el temor inicial.

El automóvil del servicio, no podía detenerse sin ser rodeado por residentes que le daban la bienvenida (hombres y mujeres) que insistían en que se les proporcionara la información pertinente que se les había dado previamente a sus amigos. Hubo actos de franca amistad expresados en regalos, buenos deseos e invitaciones para visitas posteriores, etc.

Aunque no podríamos tener certeza al respecto, son nuestros deseos de que al terminar el trabajo el mayor número de entrevistadas hubiera abrigado el tipo de sentimiento expresado a continuación:

.... Su marido me dijo que lo que estamos hablando es "bueno" y que nadie jamás les ha hablado así, haciéndolos sentirse seres humanos en vez de ganado. En otros tantos casos surgió el siguiente comentario:

.... Señorita enfermera, estoy tan feliz de que Ud. viniera a hablar conmigo, hace años que quería decirle lo que pienso, a alguien como Ud.

La importancia de contar con encuestadoras altamente competentes debe estar clara a estas alturas. Las desusadas dificultades físicas en el terreno, la hostilidad y sospecha iniciales por parte de las encuestadas, la delicada naturaleza del cuestionario y las duras exigencias de trabajo, son factores que requerían que el personal encuestador fuera a la vez diestro en relaciones interpersonales y perseverante y conservara una gran presencia de ánimo a través de todo el trabajo. Con el fin de lograr estas condiciones pusimos especial interés en tres aspectos: selección, adiestramiento y valor moral.

Los dos primeros aspectos se discuten extensamente en las páginas siguientes. En cuanto al tercer aspecto, el moral, debido a la relativa escasez de datos se analizan sólo brevemente.

III. SELECCION DE LAS ENCUESTADORAS

1. Técnicas

Se hizo llamadas telefónicas, seguidas de cartas, a una cantidad de jefes jamaicanos representativos de los campos de trabajo social, periodismo, medicina, educación e investigación social, solicitándoles propusieran nombres para el cargo de encuestadores. Las cartas daban algunos detalles acerca de las características deseadas; por ejemplo, facilidad para sentirse cómodo con individuos de clase baja: ausencia de prejuicios morales, inteligencia, etc.. También se indicaba la naturaleza del puesto y la remuneración. Esta última era relativamente alta (cerca del doble del sueldo pagado a entrevistadores en estudios patrocinados por el gobierno) con el fin de atraer un mejor tipo de candidatas.

De esta manera los jefes de la comunidad llevaron a efecto la primera etapa selectiva, ya que puede presumirse que las candidatas seleccionadas mediante este método eran generalmente de un nivel superior al que se habría logrado si se hubiera recurrido a avisos en los diarios.

Se sugirieron 79 nombres. De estos, 24 no pudieron ser ubicados o resultaron no estar disponibles al ser ubicados. Se entrevistó a las 25 candidatas restantes; a 10 por lo menos se les entrevistó dos veces. El procedimiento para efectuar la primera selección fue el siguiente: tan pronto como llegaba la candidata se le entregaba una solicitud. En la primera parte de esta solicitud figuraba un resumen de una página de largo sobre la naturaleza del proyecto de investigación. En la parte superior figuraban instrucciones para que la candidata leyera cuidadosamente la página. Además de preguntas generales sobre preparación, se solicitaba a la candidata que expresara por escrito su opinión acerca del proyecto: los problemas que preveía y lo que creía que le agradaría de este trabajo. Al mismo tiempo que medía la imaginación, esta petición aseguraba la lectura del resumen por parte de la candidata.

Uno de los miembros del personal directivo entrevistaba enseguida a la postulante en presencia de otra persona. Ambos miembros del personal ejecutivo hacían una apreciación por escrito, que describimos en detalle más adelante. Por lo menos uno de los seleccionadores era invariablemente jamaicano. Aparte de preguntas generales inspiradas en la solicitud escrita de la candidata, el

entrevistador hacía tres preguntas más: 1) ¿Ha tenido ocasión de leer la breve descripción del proyecto? Pues bien, dígame en sus propias palabras de qué se trata, según Ud. ¿Cuál es a su entender nuestro procedimiento? Se evaluaba a continuación la comprensión del programa por parte de la postulante a base de una escala de cinco puntos. 2) ¿Tiene algunas preguntas que hacer en cuanto al proyecto? Las preguntas fueron divididas en tres categorías: "ninguna", "de rutina", o "buenas". 3) Si la postulante demostraba tener sólo una vaga idea sobre el proyecto, el seleccionador revisaba con ella el resumen explicativo. "Ahora que Ud. tiene una idea general de lo que trata el proyecto, supongamos que Ud. tuviera que visitar a una campesina con ninguna o con escasa educación. ¿Cómo lo haría para presentarse, explicarle por qué Ud. la visita y describirle el propósito de la entrevista? Suponga que yo soy la mujer y Ud. se acerca a mi puerta; yo la saludo: "Buenos días señora. ¿En qué puedo servirla?".

El desempeño de la postulante ante esta situación era catalogado sobre la base de dos escalas de cinco puntos; primero, sobre su uso del idioma (inglés, sencillo, sin excesivas divergencias dialectales); y segundo, sobre su contacto con la encuestada al hacérsele preguntas agudas.

Además de lo anterior y de nuevo sobre la base de una escala de cinco puntos, se evaluaba a la postulante en sus actitudes de intro y extroversión; aspecto general; inteligencia; imaginación, y experiencia.

Finalmente se hacía una evaluación total usando los términos: "candidata extraordinaria", "de segunda categoría", "posible", y "descalificada". Cada una de estas categorías podía estar acompañada por un más (+) o un menos (-) cada vez que el seleccionador lo creía necesario. Usando signos menos y signos más en cada una de estas cuatro categorías (exceptuando la categoría superior en la que no se usó el signo más, y la categoría inferior, en la que no se usó el signo menos) se formó una escala de diez puntos. El promedio de los puntajes de ambos seleccionadores permitió enseguida dar el "puntaje total de evaluación" de las candidatas.

La distribución de los puntajes entre las 55 candidatas entrevistadas aparece en la primera columna del cuadro 1. Puede apreciarse una distribución amplia y bastante pareja de los puntajes.

Cuadro 1

DISTRIBUCION DE LOS PUNTAJES DE EVALUACION TOTAL
DE LAS CANDIDATAS SELECCIONADAS Y RECHAZADAS

	Porcentaje total	Rechazadas (número)	Seleccionadas (número)
1.0 - 1.9	16.4	9	-
2.0 - 3.9	7.2	4	-
4.0 - 4.4	10.9	6	-
4.5 - 5.4	12.8	7	-
5.5 - 6.4	12.8	5	2
6.5 - 7.4	10.9	4	2
7.5 - 8.4	7.2	2	2
8.5 - 9.4	7.2	1	3
9.5 - 10	14.5	-	8
Total	99.9	(38)	(17)

Una vez que se hubo entrevistado a todo el grupo de postulantes se citó a una reunión del personal ejecutivo con el fin de decidir acerca de ellas. Se necesitaban siete candidatas. Se acordó en primer término invitar a trabajar en el proyecto a las candidatas que habían obtenido de 9.5 a 10 puntos. Tras una nueva discusión se agregaron las otras tres candidatas con puntaje alto. En cuanto a las seis candidatas que faltaban hubo, sin embargo, bastante desacuerdo entre los seleccionadores. De las dieciocho candidatas restantes que habían obtenido un puntaje superior a la mitad de la escala, el personal directivo limitó a ocho. Se invitó a las diez restantes a una segunda entrevista en la que se seleccionarían las seis postulantes que faltaban. Mientras la primera entrevista la llevaron a cabo hombres, la segunda la efectuaron dos jamaicanas que se desempeñaban como supervisoras. Se presentó a las candidatas una lista de preguntas, tomadas en su mayoría del cuestionario de la encuesta, y cuyo carácter íntimo aumentaba progresivamente. Se pidió a cada candidata que hiciera las veces de entrevistadora y que se atuviera tanto como le fuera posible a la redacción original de las preguntas. Una de las

supervisoras hizo el papel de encuestada. En el momento en que debía hacerse la pregunta más íntimo, un hombre del personal entraba a la pieza, se sentaba y hacía como que estaba examinando algunos papeles. El modo de comportarse la candidata ante esta embarazosa intrusión (bastante frecuente en el trabajo de campo) contribuía al puntaje final que se le asignaba.

Las seis candidatas que se seleccionaron en esta forma tuvieron una evaluación total medio de 6.9 puntos (a base de la primera entrevista); las cuatro candidatas rechazadas obtuvieron una nota media de 6.8.

IV. ADIESTRAMIENTO DE LAS CANDIDATAS

Antes de describir los métodos de adiestramiento, hagamos una descripción de las adiestradas. Las 17 encuestadoras que resultaron elegidas casi en su totalidad provenían del área metropolitana, aunque todas, salvo una sola excepción, habían vivido ocasionalmente en una parroquia rural. Se las podía identificar en su totalidad como indo-occidentales. La edad media del grupo era 34 años, y las edades variaban entre 32 y 46 años. Doce de las 17 tenían más de 30 años. Once eran casadas. Sólo una había cursado estudios universitarios, pero ninguna tenía menos de sexto año de preparatorias.

Las características principales del adiestramiento de dos semanas, fueron muy parecidas a cursos hechos previamente sobre tópicos similares en Jamaica y Puerto Rico. Debido a que éstos se han descrito en detalle en otras publicaciones,^{8/} aquí solamente haremos una lista de las técnicas de adiestramiento usadas y dedicaremos más espacio al análisis de las modificaciones hechas en el presente proyecto. Los métodos básicos consistieron en conferencias, lecturas, parodias de entrevistas realizadas por postulantes frente al grupo; parodias de entrevistas en pequeños grupos con una o dos personas adiestradas actuando de críticos, y diferentes tipos de ayudas audiovisuales usados para destacar errores cometidos al entrevistar y para hacer más fácil su discusión. Por lo menos se introdujeron cinco modificaciones básicas en el presente curso de adiestramiento:

1. Se disminuyó el grado de confianza en las instrucciones escritas.
2. Se confió menos en la efectividad de un solo conferencista o director de discusión.
3. Se implantó un gran número de pruebas durante el período de adiestramiento.
4. Se insistió menos en las entrevistas prácticas en la oficina con el director presente.
5. Se agregaron entrevistas de prueba en el terreno en presencia de un instructor.

^{8/} J. M. STYGOS, "A report on Interviewer Training in Another Culture", Public Opinion Quarterly (1952); "Further Observations on Interviewer Training in Another Culture", Public Opinion Quarterly (1955).

Existen algunas pruebas de que las entrevistadoras raras reaccionaron más favorablemente al adiestramiento que en el estudio hecho anteriormente en Jamaica. En una evaluación anónima del adiestramiento, cinco, o sea, el treinta por ciento del grupo, lo calificó en los siguientes términos: "No podría haber sido mejor", a base de una escala de cuatro puntos. Todas las demás las calificaron de "Bueno" (segunda categoría). En el curso previo sólo un 16 por ciento de las encuestadoras estimó que el adiestramiento "no podría haber sido mejor"; y una lo catalogó de: "insuficiente". Aunque poco podemos confiar en las diferencias, teniendo tan exiguo número de casos, creemos que por lo menos éstos están de acuerdo con las mejoras basadas en la experiencia.

Al criticar el uso de tales datos. Braithwhite^{9/} sugiere que hay una tendencia por parte del personal local a aumentar su evaluación para congraciarse con el experto extranjero. Sus opiniones reales, cree él, pueden ser menos favorables. Hasta cierto punto, esta crítica carece de valor porque las respuestas eran anónimas (las evaluaciones eran, incluso, copiadas a máquina antes de ser vistas por los directores para evitar la posibilidad de identificación mediante la letra manuscrita, procedimiento que era comunicado a las entrevistadoras) y porque se estimuló explícitamente la franqueza y la crítica. Se le dijo al personal que sus críticas serían un factor de importancia decisiva para mejorar futuros cursos de adiestramiento. En realidad, creemos que la falta de experiencia previa en técnicas de adiestramiento o trabajo en el terreno por parte de las entrevistadas es una seria limitación en contra. El hecho de que, después del trabajo en el terreno, cuatro encuestadoras rectificaran su evaluación en sentido adverso comprueba esta afirmación. Además, el hecho de que tantas encuestadoras criticaran francamente otros aspectos del proyecto que decían relación con la capacidad de juicio e idoneidad administrativas de los directores contradice la hipótesis de un deseo de "congraciarse".

9/ L. BRAITHWAITE, "Sociology and Demographic Research in the British Caribbean", Social and Economic Studies, VI, N° 4, diciembre de 1957, 547-548.

1. Material escrito

En el curso anterior de adiestramiento se exigieron lecturas más o menos abundantes relativas a métodos de entrevistas. Se advirtió en esa oportunidad que el material no se entendió bien, y el grupo tuvo una reacción más o menos fuerte en contra debido a que toda la zona era tan nueva para ellos que estaban confundidos por la profusión de lecturas. Debido a que el adiestramiento de encuestadoras en los Estados Unidos en general descansa mucho en material escrito, valdría la pena destacar la idea de los redactores en el sentido de que dicho material se use en forma menos abundante en regiones como Jamaica, donde los niveles de educación de los entrevistadores es mucho más bajo que en los Estados Unidos. Además, donde el término medio de edad de las encuestadoras es más o menos alto, como en el caso presente, el participante del curso no ha creído necesario estudiar nada durante muchos años. Este es un punto que puede descuidar con facilidad el encuestador académicamente orientado, que está acostumbrado a trabajar con estudiantes graduados o individuos con preparación universitaria que hacen el papel de encuestadoras. Dos participantes del curso mencionaron en forma espontánea la relativa ausencia de material de lectura:

.... Se podía entender lo que se iba diciendo y los instructores lo hacían interesante de modo que disfrutábamos más que si estuviéramos leyéndolo.

.... Yo esperaba que esto hubiera sido como el curso regular a que había asistido - exposiciones orales, discusiones de grupo, mucha lectura que teníamos que meternos en la cabeza en un período demasiado breve. Me alegré de que se hubieran reducido las charlas y las lecturas.

La indicación más sorprendente de las limitaciones del material escrito, sin embargo, proviene de la entrevista inicial, donde, se recordará, se les pidió a las candidatas que se refirieran a su comprensión del proyecto, basándose en la lectura de una página de resumen inmediatamente antes de la selección. Ante la sorpresa de la comisión de selección, las candidatas, una por una, iban demostrando que tenían vaguésimas ideas sobre lo que habían leído. En una escala de 5 puntos, donde "1" significaba comprensión total, el término medio de las mejores candidatas, 17 de las cuales fueron seleccionadas como entrevistadoras, fue de sólo 2.65; cinco de ellas obtuvieron 4 puntos o menos.

Sobre la base de esta experiencia y de la obtenida en el proyecto anterior, sólo se dio una mínima confianza al material escrito. Se distribuyó un total de 20 páginas mimeografiadas a las encuestadoras, en las que se describían las materias generales, tales como técnicas para conquistar la simpatía, aunque las partes esenciales, cualesquiera que fuesen, se incluían en las clases expositivas. En otras palabras, la lectura no fue el único medio de asimilación de estos materiales.

2. Clases

En sus cuestionarios de evaluación se les preguntó a las candidatas cuáles aspectos de la preparación les habían agradado más o viceversa, y cuáles hallaban ellas más o menos útiles. En el cuadro 7 se han combinado las respuestas relativas a estas preguntas. Por ejemplo, un total de 11 de las 17 participantes del curso mencionaron las clases expositivas ya fuera como lo más útil o lo más interesante. Hay que considerar que la mayoría de las clases expositivas se referían a "antecedentes" - historia del proyecto, las tendencias de la población en Jamaica, los procesos reproductivos y los métodos de limitación de la natalidad, más bien que a la especificación de métodos de entrevista o cuestionarios.

Cuadro 7

ASPECTOS DEL ADIESTRAMIENTO CITADOS COMO LOS MAS UTILES Y MAS INTERESANTES

Clases expositivas	11
Prácticas en el terreno	10
Pruebas	6
Práctica administrativa	4
Entrevistas de demostración	3
Actitud del personal (amigable, abordable)	3

Esta decisión se basó en evaluaciones previas en las que las participantes del curso expresaron la necesidad de más material relativo a antecedentes. El hecho de que las participantes se refirieran a este tipo de clases expositivas más bien que aquellas estrictamente relativas a su trabajo se ilustró en forma amplia mediante sus observaciones, algunas de las cuales se citan en seguida. Quizás éstas constituyan sólo parte del trabajo. En cuanto a materiales relacionados con antecedentes, sin embargo, la participante del curso piensa que está aprendiendo algo realmente:

...Aprendimos hechos sobre Jamaica y otros países que en otras circunstancias no nos habría interesado profundizar. Asimismo aprendimos sobre los órganos genitales de las mujeres, sobre los que casi todas nosotras tenemos escasa idea ... Hemos aprendido bastante sobre esto; me siento más libre para hablar sobre ciertos hechos de la vida con cualquiera persona.

... Los métodos de limitación de la natalidad... pueden servirle a una personalmente... o para ayudar alguna amiga ...

... Aprendí sobre la rapidez con que aumenta la población de Jamaica; también la expresión "Demographic Gap".

A nuestros cuatro instructores se sumaron dos más que venían a hablar sobre temas especializados. Un entrevistador, por lo menos, mostró una reacción favorable en cuanto al número de instructores:

... Los aspectos más interesantes fueron la selección de las clases expositivas y la variedad de instructores, de modo que nunca nos cansábamos de una voz o de la manera de presentar los temas.

3. Pruebas

Por otra parte, al considerar la estructura del equipo nos sorprende que cuatro participantes citaran las pruebas como menos útiles o menos interesantes. Para ellas, las pruebas significaban una gran exigencia, y reducían la autoconfianza.

... Como conejillos de Indias.

... Cada vez que Ud. me tomaba un examen creía que iba a darme un colapso nervioso.

... Algunas pruebas me hicieron sentir tan deprimida y sin confianza que no resultaba divertido.

Mucho más sorprendente fue el hecho de que cerca de 6 candidatas citaran las pruebas como muy útiles o interesantes (4 candidatas las mencionaron como muy útiles y 3 como muy interesantes). Frente a la actitud demostrada ante el material de lecturas y el gran número de pruebas, se esperaba una reacción de desagrado. Sorprendentemente, sin embargo, sólo 4 personas mencionaron las pruebas como el aspecto menos útil o menos interesante del adiestramiento y, como se ve en el cuadro 7, para 6 participantes las pruebas eran muy interesantes y útiles. Además, como ocurrió en las clases expositivas, las encuestadoras pensaban que las pruebas las ayudaban. La primera forma en que fueron de utilidad consistió en revelarles a las participantes cosas sobre sí mismas por el solo hecho de formularse preguntas.^{10/}

10/ Los puntos de las pruebas no se devolvieron ni se examinaron con las participantes.

Fueron muy útiles todas las pruebas y entrevistas personales, que resultaron reveladoras. Las encontré útiles porque me ayudaron a conocerme más.

La naturaleza psicoanalítica de las pruebas fue de mucho interés.. Hace que uno se da cuenta de lo que piensa. Y es muy divertido imaginarse lo que deducen los supervisores de nuestras contestaciones.. Además, para mujeres que no han tenido que contestar preguntas en muchos años, el sistema de pruebas significó una exigencia y las hizo despertar, lo que pareció arrancarlas de un letargo mental:

...Esas pruebas me sacaron de mi letargo y demostraron lo equivocada que estaba cuando se me ocurría que yo sabía más de lo que realmente sabía... Aunque parezca extraño, los aspectos más interesantes de este curso de adiestramiento han sido las pruebas. ¡ Cuánto había olvidado con los años!

Nos mantuvieron en una especie de estado de alerta...

4. Entrevistas de práctica

En la encuesta anterior, una de las mayores críticas al adiestramiento fue la de que las participantes estaban obligadas, al comienzo de su período de adiestramiento, a representar entrevistas frente al grupo y en presencia de los directores. En este aspecto, las candidatas se sentían demasiado inseguras de sí mismas para actuar públicamente y la experiencia resultó, en ciertas ocasiones, agotadora. En la presente encuesta, consecuentemente, se introdujeron cambios en cuanto a métodos y secuencia. Luego que el cuestionario se había discutido durante un día, los dos supervisores representaban una entrevista modelo y las candidatas llenaban los formularios con fines de práctica. Inseguida se invitaba a las candidatas a participar como encuestadoras y encuestadas frente al grupo, aunque en presencia de los supervisores más bien que de los directores. Había críticas de ambos lados. Acto seguido, los supervisores representaban una "mala entrevista" y se pedía a las candidatas que anotaran todos los errores en que se había incurrido. A cada candidata se le asignaba un puntaje que dependía del número de errores que alcanzaba a captar. Luego se dividían las candidatas en grupos pequeños, actuando una de ellas como encuestadora y otra como encuestada, y una o dos más actuando como observadoras para hacer la crítica. De nuevo los supervisores representaban una entrevista para probar la exactitud que tenían las candidatas para anotar. Se pedía enseguida a las candidatas que hicieran dos entrevistas de prueba sobre el terreno y sin supervisión. Finalmente, pasaban dos días efectuando entrevistas supervisadas.

De esa manera, solamente en los últimos dos días del adiestramiento, y presumiblemente cuando la encuestadora había tenido la oportunidad de desarrollar la habilidad y confianza necesarias, uno de los directores observaba la actuación de la candidata.

Por los comentarios de las encuestadoras, podemos deducir que las reacciones ante este sistema resultaban ahora más favorables. Ante todo, fueron pocos los comentarios adversos relativos a la preparación y éstos se referían más bien a asuntos insignificantes. Cuando se les preguntó sobre los aspectos menos útiles del adiestramiento, cuatro de las 17 candidatas no dieron respuesta, y cinco dijeron "ninguno" o "todo fue provechoso". Cuando se les preguntó sobre los aspectos menos interesantes hubo tres que no respondieron y siete que dijeron "ninguno". Cuando se les pidió que formularan posibles sugerencias para mejorar el adiestramiento, sólo seis pudieron darlas. La crítica adversa en conjunto se relacionó con las pruebas (cuatro personas) y con compañeras del curso (cinco). Este último aspecto se discutirá enseguida.

Respecto de las entrevistas de prueba realizadas por las candidatas ante un grupo numeroso, es interesante advertir que ninguna tuvo preocupaciones graves. En efecto, las únicas tres referencias sobre este procedimiento sugirieron que servía como alivio para la preocupación nerviosa.

... no sólo de beneficio en cuanto se refiere al trabajo mismo sino que también produjo situaciones de buen humor y sacó a luz algunas habilidades del personal. También contribuyó a establecer un mejor ánimo, más amistoso, entre todos.

Divertido y diferente de la rutina general.

Aunque estábamos aprendiendo algo lo pasábamos tan bien que no nos aburríamos...

También el procedimiento hizo aliviar las tensiones en otro sentido. La mayoría de las candidatas evidenciaban una preocupación considerable respecto de los casos difíciles que se les podrían presentar en el terreno: encuestadas poco colaboradoras, encuestadas "mudas", encuestadas con historias vitales y de facundia sumamente complejas, etc... Las entrevistas de práctica resultaban livianas y gratas tanto para la candidata, que hacía las veces de encuestada (se las ingenia para aparecer torpe, muda y complicada), como para la candidata que actuaba de encuestadora y que tenía que competir con la encuestada en una situación inofensiva o de actuación. En la observación que viene enseguida se verá que esto se consideró provechoso en el desarrollo de habilidades para enfrentarse a casos difíciles:

...Fue tan complicado y difícil que parecía exceder (en dificultad) cualquier caso que yo pudiera encontrar en el terreno; y si me encontraba con casos similares, creo que podría estar en condiciones de arreglármelas debido a la práctica que obtuve en el asunto.

Nuestra hipótesis, entonces, señala que cuando la candidata tuviera que hacer entrevistas en presencia de un supervisor o director, su habilidad y, en consecuencia, su confianza alcanzarían un punto altamente positivo. La probabilidad de que éste sea el caso, se demuestra por el hecho de que nadie mencionó en forma adversa las entrevistas supervisadas en el terreno y que diez candidatas citaron esto como el aspecto más provechoso e interesante (seis dijeron "más interesante" y seis, "más provechoso"). También refuerzan esta suposición algunos comentarios espontáneos de este tipo:

Sentí bastante miedo ante mi primera actuación en entrevistas en el terreno, pero la experiencia fue muy valiosa y me infundió confianza.. Nos ayudó a tener más confianza personal...

Se hará una última consideración relativa a la práctica supervisada. Debido a que había solamente seis miembros del personal directivo para intervenir en 17 pruebas de encuestadoras, se decidió que aquellas que no fueran acompañadas en ningún momento por algún miembro del personal directivo, fueran acompañadas de otra encuestadora encargada de hacer la crítica. Una candidata expresó su creencia de que éste era un papel sumamente provechoso:

... Hallé que el papel de crítico-observador era muy provechoso porque me daba ideas nuevas sobre formas de acercamiento y la oportunidad de ver la forma de no hacer una entrevista.

5. Críticas adversas

Son tan escasas que poco se puede decir de ellas. La mayoría se referían a cosas específicas (referencia a una clase expositiva en especial, un reclamo relativo al exceso de estadísticas, a horas demasiado largas, disposiciones para las comidas, etc.)

Fuera del grupo de cinco que reaccionaron contra las pruebas sólo otro conjunto de críticas (cinco personas) merece la atención; se referían a comentarios sobre el desempeño de grupos:

Preguntas innecesarias hechas por las candidatas...

En vez de escuchar hablaban mucho y trataban de convertir la clase en una colmena...

El momento para las preguntas producía, a veces, confusiones cuando esto se hacía mediante conversaciones personales y debería, por lo tanto, controlarse por la persona a cargo del grupo.

Se formularon críticas similares en el proyecto realizado antes en Jamaica, y provenían, tal vez en forma inevitables, del predominio de un ambiente relativamente democrático, provechoso para estimular la participación de cada uno de los miembros del curso.^{11/}

6. Adiestramiento en la evaluación después del trabajo en el terreno.

Una vez completada la encuesta, se les solicitaba nuevamente a las encuestadoras que opinaran sobre la preparación que habían tenido. De este modo podemos comparar opiniones del personal durante el período de iniciación y el de madurez. Considerando que hemos visto que cinco encuestadoras habían dicho que el adiestramiento "no podría ser mejor", no apareció ningún entusiasmo similar después de la experiencia sobre el terreno. La opinión en esta etapa fue unánimemente "buena". Por supuesto que estamos especialmente interesados en obtener sugerencias de parte de equipos con mayor experiencia, pero, desgraciadamente, se hicieron muy escasos comentarios. Las sugerencias más frecuentes (cuatro entrevistadoras) radicaron en el hecho de que debería haberse dispuesto de más tiempo para el funcionamiento y métodos de visitas, en oposición al de las entrevistas. Esto es de particular interés puesto que es completamente verdadero que debido a la premura de los preparativos para el terreno, los directores no prestaron suficiente atención a este aspecto. Al concentrar la atención en las entrevistas más bien que en cada fase de la secuencia, se debilitó la idea que tenían las encuestadoras sobre la importancia del aspecto de las visitas. Especialmente revelador resulta el siguiente comentario, que ilustra un procedimiento descuidado de parte de la administración y que puede producir impresiones equivocadas:

Los cuadernos de visitas no fueron considerados con el mismo respeto que tuvieron las entrevistas previas y los amontonaron en la oficina para enseguida extraviarse.

^{11/} En países como Jamaica, donde los estudiantes están acostumbrados a métodos docentes más autoritarios, uno de los objetivos de nuestro programa de capacitación consistió en crear un fuerte sentimiento de cuerpo entre todos los miembros del grupo. Sin embargo, durante el desarrollo del curso las reuniones tomaron a veces un carácter más libre, dos o tres participantes intervenían al mismo tiempo, se promovieron discusiones, etc. Quizás esto constituya una demostración de la atmósfera democrática deseada, si bien por otra parte puede haber disminuido el aprendizaje en otros aspectos.

Dos entrevistadoras hicieron la excelente sugerencia que la experiencia en clasificación, anterior al trabajo sobre el terreno, habría podido aprovechar:

Cada encuestador debería compenetrarse del trabajo de oficina y clasificación, y lo habríamos hecho mucho mejor que hasta ahora.

Creo que un poco más de información relativa al trabajo de administración podría haber hecho recalcar en el personal entrevistador la importancia de obtener respuestas directas a las preguntas que se formulaban.

Finalmente, hubo dos encuestadoras que sugirieron que debería haberse dedicado más tiempo al adiestramiento práctico en el terreno.

V. EST DO DE ANIMO

Creemos que el establecimiento y mantenimiento de un alto estado de ánimo dependió de una serie de factores:

- 1) La convicción de que el trabajo era más que un simple empleo y que lo que cada función no hacía constituía una importante contribución para la solución de un gran problema.
- 2) El establecimiento de condiciones de trabajo y remuneraciones satisfactorias.
- 3) La creación y el mantenimiento de una confianza personal, y
- 4) La creación de unidades de trabajo integradas por personas que mantuvieran buenas relaciones entre sí.

1. Importancia de la tarea

Para hacer comprender la importancia de la tarea, los directores insistieron, durante el período de adiestramiento, en que el éxito del estudio contribuiría a solucionar problemas demográficos en todo el mundo y, en forma especial, a solucionar los problemas de Jamaica. Fue así como se prestó especial atención a temas como las "lagunas demográficas", las tendencias demográficas en Jamaica, la historia del actual proyecto, sus puntos de comparación con Puerto Rico, etc. Además, recalamos el hecho de que prestigiosas personalidades y organizaciones locales y extranjeras respaldaban el proyecto, lo que señalamos mediante la inauguración oficial de los cursos de adiestramiento por parte del Presidente del Consejo Legislativo de Jamaica (Presidente también de la organización patrocinadora, la Fundación de Investigaciones Demográficas de Jamaica). Ya hemos indicado que los candidatos hallaron que habían sacado provecho intelectual de las discusiones. No es fácil establecer si se lograron los objetivos para mantener un estado de ánimo favorablemente dispuesto. Dos comentarios, por lo menos, son sugestivos:

Si no hacemos las cosas lo mejor que podamos, ya que nos pagan bien, vamos a dejar botados no sólo el proyecto, sino nuestra propia isla...

La fe en las posibilidades del proyecto y en la gente contribuyó a que mi trabajo fuera más interesante...

2. Las condiciones de trabajo

Como lo sugiere una de las citas anteriores, las encuestadoras recibían buenas remuneraciones en relación a los niveles locales. Aunque los costos de subsistencia crearon desacuerdos iniciales, la escala final fue probablemente adecuada (por lo menos sólo una encuestadora reclamó sobre ello en el cuestionario de evaluación). Se produjo descontento en cuanto al transporte. Se usaron automóviles alquilados, cuyo número se limitó debido al gasto. Cinco encuestadoras expresaron su descontento por la cantidad de personas que iban en un mismo auto y por la pérdida de tiempo debido al poco número de automóviles.

3. Confianza personal

Se recordará que la preparación educativa de las candidatas no era alta y pocas habían tenido alguna experiencia en el trabajo sobre el terreno. El establecimiento de confianza personal para enfrentar un trabajo tan difícil pareció, entonces, ser un requisito indispensable. Intentamos de impartir una experiencia preparatoria de suficiente extensión y alcance para que las encuestadoras se sintieran en condiciones para enfrentar la mayor parte de las situaciones. Además, siempre les recordábamos que eran eficientes, ya fuera diciéndoles que habían sido seleccionadas entre un gran número de postulantes o que había excelentes aspectos de su desempeño en el terreno:

... Espero que se den cuenta de que si continúo en el terreno, se debe principalmente a la confianza que se tuvo en un equipo joven de encuestadoras que emprendían algo nuevo. Nos eligieron a nosotras especialmente para hacer el trabajo entre los nuestros. Han dejado a nuestro cargo a uno de nuestros propios hombres y no podemos hacerlo mal...

Un importante efecto que se derivó del rigor del adiestramiento y de los muchos "tests" que se aplicaron, fue un remanente de confianza personal: si habían pasado por todo esto, estaban en condiciones de hacer cualquier otra cosa con la misma efectividad.

Ellos sabían realmente por qué nos estaban aplicando tantos tests; de otra manera algunos de nosotros habríamos tirado la esponja hace mucho tiempo ..

Lo único que nos mantenía unidas eran las conversaciones que teníamos sobre el establecimiento de simpatía y el Pecado Número Uno (prejuiciar a la encuestada). Nos parecía que si podíamos absorber estas materias, lógicamente estaríamos en condiciones de enfrentarnos con montañas...

No obstante, un error de organización contribuyó a debilitar esta confianza personal y, por lo que nosotros podemos asegurar, fue la deficiencia más grave relativa al estado de ánimo: el trabajo de las encuestadoras fue criticado por aquellos que las entrevistadoras consideraban inferiores.

Tan pronto como se inició el trabajo sobre el terreno, se contrataron algunas oficinistas. La naturaleza de su trabajo las hizo ponerse en contacto con las encuestadoras de una manera especial. Se les dio autoridad para señalar los errores al llenar las cédulas de las encuestadoras, dándoseles una posición que desagradaba mucho a las encuestadoras. Estas consideraban a las oficinistas como novatas, sin adiestramiento ni idea sobre las dificultades y exigencias del trabajo sobre el terreno. El sentimiento que se creó es muy parecido al de los veteranos de la guerra que, al volver de la batalla, son "tramitados" por funcionarios civiles. Se ve que si las oficinistas hubieran dirigido sus comentarios hacia el personal superior, y no directamente a las encuestadoras, se podría haber evitado el problema. Una tercera encuestadora se quejó en forma bastante amarga de esta situación. He aquí dos comentarios in extenso que demuestran la intensidad de los sentimientos y los peligros a que se somete el estado de ánimo:

... Nunca reconocieron que las encuestadoras se hubieran destacado en un trabajo difícil. La actitud hacia nosotras hacía ver que lo estábamos pasando muy bien en el campo, aunque lo hacíamos en forma deficiente, cometíamos errores tontos y producíamos molestias en forma deliberada. El asunto es que la actitud de superioridad adoptada por el personal (las codificadoras, principalmente) era injusta e indebida, porque se suponía

que nosotras estábamos haciendo un trabajo especializado en nuestros propios medios, Jamaica, y no había razones para que el personal administrativo se sintiera por encima de todos... Fue por lo tanto extremadamente halagador oír las expresiones de gratitud hacia nosotras dichas por el Dr. Stykos y el Sr. Snider.

Sin embargo, habría sido mejor si desde la partida se hubiere estudiado una coordinación entre el personal directivo y las encuestadoras, de modo que cada parte se percatase de la importancia que individualmente tenían para el éxito del proyecto. Durante el período de adiestramiento se nos dio a entender que así sería. Pero en la práctica, especialmente durante los último tres meses del programa, las encuestadoras fueron el "blanco" de críticas sistemáticas. Después de varias arremetidas del personal directivo, nos empezamos a preguntar cómo se les llegó a ocurrir a los seleccionadores que éramos suficientemente inteligentes para desempeñar esta labor. Y créame, nos hicieron perder toda la confianza en nosotras mismas:

Reconozco que cometo algunos errores serios, pero creo que una vez que los codificadores localicen estos errores tan tontos e irritantes deben señalarlos al jefe, para que éste decida por sí mismo lo que haya que hacer al respecto. Si un codificador que es un empleado como los encuestadores tiene autoridad para llamarle la atención a una supervisora por su incapacidad para evitar tamaños errores por parte de las encuestadoras, a éstos no les queda más que pensar que "Bueno debería darse cuenta exacta de que hay una clara diferencia entre el personal de oficina y las encuestadoras". Si los codificadores hubieran tenido alguna experiencia sobre el trabajo en el terreno habría sido diferente. Donde quiera que esté trabajando, prefiero que la autoridad esté en manos de un jefe o de jefes reconocidos, ya que ellos saben, por lo general, cuándo y cómo ser al mismo tiempo estrictos y actuar con tacto.

4. Relaciones primarias

Hechos hecho notar que el trabajo en el terreno fué llevado a efecto por equipos entrevistadores, esto es, por grupos de cuatro o cinco personas, que viajaban juntas a la zona y completaban las entrevistas en más o menos una semana. Debido a la lejanía de la mayor parte de los sectores rurales, los equipos debían residir en el terreno durante estos períodos. Debido a que creímos que estas condiciones de "grupo primario" podrían al mismo tiempo que causar fricción darles más cohesión, la formación de los grupos se hizo al final del adiestramiento valiéndonos especialmente de elección sociométrica. Aún más, cada

equipo estaba a cargo de un capitán de grupo, también designado por selección sociométrica. Aunque en realidad de vez en cuando hubo cierta fricción, pensamos que el organizarnos en forma de equipos fué sí no absolutamente necesaria, por lo menos conveniente. Resulta difícil imaginarse a un encuestador aislado en el terreno, en los sectores rurales, sin el apoyo de un grupo.

Ilustra el caso el siguiente comentario:

A veces el progreso se hacía extremadamente duro; teníamos que subir cerros, cruzar ríos y tratar con gente que nos dificultaba la labor. Una vez que todo eso había pasado, nos sentíamos satisfechos y lo pasábamos muy bien cuando regresábamos y compartíamos nuestras experiencias, experiencias que no podrían adquirirse con dinero.

Para concluir, podríamos mencionar otras tres manifestaciones posibles de presencia de ánimo. En primer lugar, ninguna entrevistadora renunció por encontrarse insatisfecha con el trabajo. En segundo lugar, los inspectores del proyecto (por lo general, expertos invariablemente informaron en forma favorable sobre el estado de ánimo de las encuestadoras. Finalmente, cuando al terminar el trabajo en el terreno, se les preguntó si les había agradado la labor, ninguna encuestadora se ubicó en las dos categorías inferiores de una escala de cinco puntos. Seis de ellas señalaron la categoría máxima (extremadamente satisfecha); siete escogieron "muy contenta", y dos "más o menos satisfechas" (el cuestionario, por supuesto, no fue firmado).

5. El residuo

Ma el hecho ¿qué sacaron las encuestadoras de toda esta experiencia? Esto no es sólo de interés desde un punto de vista humano, sino que también podría ser de alguna utilidad para el adiestramiento de futuras encuestadoras en zonas comparables. Una vez que conocemos las ventajas que el individuo haya logrado de tales experiencias, podremos transmitir esta información a nuevos equipos, a modo de posible motivación, para una prosecución seria de tal actividad como profesión. Por otra parte, carecemos de datos sistemáticos y tenemos que desconfiar en el informe de una supervisora acuciosa que trabajó y convivió con los

equipos de encuestadoras. Le pedimos a ella que nos diera a conocer toda la información pertinente que hubiera obtenido durante sus labores con el personal entrevistador. Citamos íntegramente una parte de su informe:

Otros comentarios sugieren que el trabajo:

- 1) Dio oportunidad de entrar en contacto con grupos de gente cuya existencia en aquel lugar era insospechada.
- 2) Redujo la timidez. Al principio habían sentido temor de conocer gentes y hablar con ellas, especialmente aquellas que ostentaban alguna autoridad.
- 3) Les dio esperanzas. Pueden ahora pensar en su vida futura con más optimismo, especialmente desde el punto de vista sexual, "Me sentía aterrada de enfrentarlo. Ahora me doy cuenta de que la tensión de la vida familiar disminuirá; no solamente puedo resolver el problema planeando con más cuidado todas sus fases, sino que es conversarlo francamente acerca del sexo y el conocer diferentes tipos de personalidades son más fáciles para mí, porque sé y entiendo más."
- 4) Contribuyó a aumentar progresivamente la confianza en nosotras mismas. Aprendimos a equilibrar el valor que hay implícito en el espíritu de reciprocidad y a adaptarnos a situaciones distintas con más facilidad (el vivir con extraños, condiciones de alojamiento anómalas, etc.) No pensaré ahora que estoy en una cama hecha de rosas, sino que interpretaré la vida a la luz de los ambientes familiares que conocí. Tengo ahora más esperanzas.
- 5) Desarrolló el tacto, la paciencia y la tolerancia. Nunca antes estuve interesada en tal tipo de condiciones, pero encontré que al estar ataranda, los problemas personales no pesaban tanto. Tuve que controlar tanto mi lengua y temperamento en el trabajo que se convirtió en un hábito en el hogar. La obligó a organizar las labores de hogar en forma diferente y con mejores resultados. Nunca se le había ocurrido que esto podía suceder así. Cree que su experiencia la ayudará a entender y apreciar los problemas que surjan cuando tenga hijos.
- 6) Desarrolló interés por las condiciones sociales y económicas en Jamaica y les dio conciencia del poder de la propaganda política para influir en la gente ya sea para bien o para mal.
- 7) Subrayó el efecto e importancia de imitar buenos ejemplos.
- 8) Fue una gran ayuda económica, justamente cuando pasábamos por un período difícil.

En un reciente informe presentado a una Conferencia Internacional sobre Planificación de la Paternidad, Thelma Thomas, una supervisora del proyecto, reunió sus impresiones acerca del impacto del trabajo de terreno sobre las encuestadas. Junto con los comentarios ya citados, es de especial interés analizar este resumen ya que prueba que las exigencias extraordinariamente abrumadoras del trabajo de campo pueden examinarse por lo menos retrospectivamente como una experiencia altamente satisfactoria, especial y poco común:

El acercamiento a las entrevistas para el Proyecto sobre la Vida Familiar en Jamaica constituyó una inversión en dos sentidos. Valió la pena tanto para desarrollar la personalidad de las entrevistadoras como para estimular y profundizar el conocimiento sobre la vida familiar media de los encuestados. Esto puede medirse tal vez a través de la disciplina física y mental lograda, mediante un curso de adiestramiento intensivo sobre técnicas para encuestar, complementado por cursos de repaso durante los diversos períodos en las tres etapas de las entrevistas. De este modo las encuestadoras pudieron ver el momento la importancia y el significado que implican lograr un acercamiento entre ellas mismas, como grupos de trabajo, y en especial, con las encuestadas al enfrentarse con casos difíciles. Estas dificultades podían incidir en una cierta incapacidad para comprender las implicaciones de la entrevista, o en el hacer desaparecer temores y supersticiones causados por la presencia de la encuestadora en cualquier área dada.

El grado de sacrificio personal, dedicación al deber e interés de las trabajadoras no podrá nunca aguilarse como corresponde. Es una lástima que tan pocas tan poco tiempo, pues es muy posible que nunca se publiquen las historias que contribuyeron a hacer del proyecto un ejemplo vivo de como "sacar fuerzas de flaquezas", al mismo tiempo que nos brindó la alegría de sentirse en un mismo nivel emocional con cualquier otro ser humano, dejando de lado raza, color o clase. ^{12/}

^{12/}Thelma Thomas, "Educational Techniques: A Dramatization of Research in Action", trabajo leído en la Segunda Conferencia Regional de la Federación Internacional de Planificación de la Paternidad, Jamaica, 1958, inédito.

VI. GRADO DE CONFIABILIDAD Y VALIDEZ.

Hemos visto que el presente estudio se relaciona con una serie de tópicos delicados, que el nivel educativo de la entrevistada era muy bajo, que las condiciones en el terreno eran difíciles, y que, frecuentemente, había que hacer frente a sospechas por parte de la encuestada. Aún más, críticos locales como Braithwaite ^{13/} nos han advertido que en las Indias Orientales las respuestas a cuestionarios están sujetas a una gran cantidad de posibles deformaciones al ser informadas o interpretadas. Teniendo entonces que afrontar tales dificultades que amenazaban a priori la validez del proyecto, ¿qué ha hecho el estudio para obviar la posibilidad de invención o deformación por parte de las encuestadas? Podemos contestar esta pregunta de dos modos. Primero, adoptamos un número de medidas para impedir respuestas falsas en la medida que fuese posible y para estimular la sinceridad y la franqueza de la encuestada. En segundo lugar, dimos por descontada cierta falta de confianza y validez de los datos, y nos esforzamos por medirla, por localizarla mediante encuestas específicas y por interpretarla.

Con respecto al primer punto, se puso mucho énfasis en la selección y adiestramiento de encuestadoras para encontrar y desarrollar un tipo que lograra sinceridad y franqueza de la encuestada sin tener que recurrir a actitudes autoritarias u hostiles. De esta manera, en la carta enviada a los jefes de la comunidad solicitando candidatas a encuestadoras, dos de las seis características requeridas en las candidatas fueron redactadas en la forma siguiente:

- a) Tipo de personalidad que inspire confianza y que pueda lograr una actitud tranquila de parte de gente de clase baja. Es especialmente importante que la encuestadora se sienta cómoda y actúe con confianza junto a gente de clase baja en la ciudad y en el campo.
- b) Imparcialidad, que no tenga prejuicios morales.

^{13/} Braithwaite, op. cit.

Durante las entrevistas de selección las candidatas fueron examinadas más a fondo, comprobándose si tenían o no una seria conciencia de su misión, actitudes condescendientes hacia las clases bajas, rigidez, etc. Durante el adiestramiento se insistió en especial en la imparcialidad para abordar a las personas y en el calor personal y respeto por la encuestada. Naturalmente, no sólo descensamos en estos procedimientos sino que también tratamos de agregar mecanismos para conseguir la máxima veracidad. Cada vez que fue posible, por ejemplo, en vez de confiar en la palabra de una encuestada respecto de algún asunto la examinamos para comprobar su veracidad. De esta manera, a aquellas encuestadas que declararon saber leer se les pasaba un diario jamicano, en un momento de la entrevista, y se les preguntaba su opinión acerca de los titulares. Después se evaluaba su capacidad de comprensión (esto lo hacía la encuestadora de tal modo que la encuestada podía no ser percibida de que se la estaba examinando). Los titulares (lo suficientemente grandes para que pudieran distinguirlos aquellos que sufrían de la vista) se referían al control de la natalidad. Al pasarle el diario a la encuestada se le decía, "A propósito, ¿ha visto Ud. esto? ¿Qué le parece?". Por otra parte, cuando las encuestadas declaraban conocer un método anticonceptivo mencionado por la encuestadora, se les preguntaba si lo usaba el hombre o la mujer y cómo se usaba. Aquí también, el conocimiento de la encuestada era evaluado por la encuestadora. La elaboración de las preguntas y su secuencia ayudaban también a la entrevistada a discutir asuntos delicados y confidenciales. A modo de ejemplo, nuestro universo fue definido como mujeres que vivían con un hombre, ya fuera a título de matrimonio, de ley común o de relaciones esporádicas. Recurriendo a una entrevista previa de cinco minutos teníamos que descubrir, entre otras cosas, si una mujer era soltera o estaba incluida en alguno de los tipos de relaciones sexuales mencionados anteriormente.

Se usó el siguiente procedimiento:

- 1) Se pedía a la encuestada que hiciera una lista de la gente que vivía en la casa. Si se mencionaba un marido o "compañero" la mujer era considerada para la entrevista.
- 2) Si no se mencionaba marido o compañero, pero se nombraban niños, se le preguntaba a la encuestada: "¿Está en relaciones amistosas con el papá todavía?". Si la respuesta es afirmativa, la mujer era incluida en la entrevista.
- 3) En la eventualidad de una respuesta negativa (ausencia de hijos) se preguntaba a la encuestada: "¿Tiene novio?". Una respuesta afirmativa indicaba que la candidata era hábil para la entrevista.

- 4) En el caso de respuesta negativa, la encuestadora cargaba la pregunta y tomando cuidadosamente puntería, disparaba: "¡No me va a decir que no tiene ningún amigo!".

Tales técnicas fueron útiles; no obstante pusimos igual cuidado para medir la falta de validez y confianza de las respuestas y para determinar con exactitud la causa de error. Se usaron cinco técnicas básicas:

- 1) Sacar a luz las reacciones específicas y totales relativas a la validez.
- 2) Preguntas especiales para establecer en las encuestadas tendencias a inventar datos.
- 3) Diferentes controles para establecer la consistencia de las entrevistas.
- 4) Controles externos de la validez de las respuestas.
- 5) Medición de las deformaciones causadas por la encuestadora.

1. Apreciaciones de las encuestadoras

Al término de la encuesta pedimos a quince entrevistadoras que hicieran una apreciación de nuestros datos sobre la importancia de la práctica de la limitación de la natalidad. Nueve dijeron: "Justo lo necesario", seis declararon que las cifras subestimarían el uso; ninguna opinó lo contrario. Al preguntárseles sobre las actitudes de la muestra acerca de la limitación de la natalidad, nueve opinaron que "las respuestas se acercaron a actitudes sinceras"; cuatro dijeron "más favorables de lo que se reconoce"; una dijo "menos favorables", y otra no contestó. Tal vez más significativo que el hecho de que las entrevistadoras sintieran confianza en la validez de los datos, es el posible descubrimiento de la dirección del sesgo. Obviamente si existe sesgo en las respuestas, de acuerdo con las entrevistadoras, éste seguiría la dirección conservadora en el uso y en la actitud frente a la limitación de la natalidad.

Si tal es la dirección, necesitaremos saber en seguida cuáles entrevistadas se juzgan corrientes de validez. También aquí disponemos de las opiniones de las entrevistadoras, ya que al término de cada entrevista debían indicar en el cuestionario la validez que según su opinión tenía la información. (En un cua-

- 50 -

renta por ciento de los casos, declararon "virtualmente válidos el total"; en un 52 por ciento "una buena parte válida", y en un 8 por ciento, "una buena parte no válida"). De este modo, nos encontramos en situación de localizar las entrevistas de validez dudosa.

2. Comparación de la entrevista

a) Preguntas especiales

Mediante una serie de preguntas establecimos la tendencia a creer en supersticiones, a la credulidad y a la invención. A cada entrevistado se le preguntó en primer lugar, si creía o tenía noticias de seis supersticiones acerca de la fecundidad. Cuatro de estas supersticiones habían sido descritas como corrientes en Jamaica: Una mujer se enfermará si no tiene su número completo de hijos; que el número de nudos en el cordón umbilical del primer bebé da el número de niños que una mujer tendrá; ciertas posiciones durante el acto sexual evitan la concepción, igual que el orinar después del acto. Además, dos "supersticiones" fueron inventadas por el personal: número de hijos futuros puede ser predicho según el número de semillas en una lima cortada el día de año nuevo; y que si una paloma se para en la mano izquierda de una mujer la hará fértil.

Consecuentemente, se puede derivar la existencia de ciertas creencias supersticiosas a partir de un número de supersticiones "verdaderas o creídas"; de la capacidad para inventar derivada del número de supersticiones oídas y de la credulidad en supersticiones ficticias. Es de interés hacer notar aquí que menos de dos por ciento declaró que conocía las dos supersticiones ficticias y un 8 por ciento declaró que conocía una. Un 18 por ciento creyó una, y un 11 por ciento creyó las dos.

Estas medidas son altamente útiles para evaluar ciertos datos específicos de nuestro cuestionario. Por ejemplo, si resultase que aquellos que presentan las actitudes más favorables hacia la limitación de la natalidad son también los que tienden a inventar o a ser más crédulos, sospecharíamos que se trata de un esfuerzo para congraciarse. Por lo tanto, dudáramos de la importancia de estas

actitudes para predecir una conducta.^{14/} Más aún como veranos, las medidas pueden ser usadas para detectar el efecto causado por la entrevistadora.

b) Concordancia.

La concordancia (consistency) se comprobó en dos formas: con medios puestos en práctica durante la entrevista misma, y mediante encuestas sucesivas con la misma persona. En lo relativo al primer tipo, repetimos preguntas sobre hechos y actitudes. Por ejemplo, se les preguntó a las encuestadas, al principio y al final de la entrevista, hasta qué curso habían llegado en la escuela. Cerca de un 4 por ciento dio respuestas que variaron por lo menos en un curso.

La forma de comprobar la concordancia de la actitud fue la misma que se usó en Puerto Rico.^{15/} (Una serie de cuatro preguntas sobre el tamaño de la familia, las que el encuestado debía aceptar o rechazar). Las mismas preguntas con ligeros cambios de palabras fueron repetidas después en el cuestionario. Por ejemplo:

- 1) Analizando los pros y los contras, es mejor tener muchos niños. ¿Cree Ud. que esto es razonable?
- 2) (Más adelante). Analizando los pros y los contras, es mejor tener pocos niños. ¿Diría Ud. que esto es razonable?.

Si la encuestada concuerda con ambas afirmaciones o está en desacuerdo con las dos, se le anota contradictoria. Cerca de dos tercios de las mujeres resultaron en contradicción, por lo menos en uno de los cuatro items; un 19 por ciento en dos; un 9 por ciento en tres; y un 3 por ciento en las cuatro. El hecho de que la contradicción sea considerablemente mayor aquí que en otras áreas sustantivas

^{14/} Afortunadamente no fue éste el caso. En realidad, los más opuestos a la regulación de la natalidad obtuvieron los puntajes más altos en este aspecto. Véase J. W. Stycos y Kurt Back, Prospects for Fertility Reduction, Conservation Foundation, Nueva York, 1957, mimeógrafo.

^{15/} Véase H. Hill, J. W. Stycos y K. W. Back, The Family and Population Control, op. cit.

investigación sugiere, como en el caso de Puerto Rico, que tales actitudes son relativamente inestables.

c) Uso de las preguntas

Las preguntas especiales no sólo dieron luces para establecer la validez de las entrevistas. En relación a otros datos del cuestionario, respuestas que incluso parecían de dudosa validez probaron tener valor como diagnóstico. El análisis demostró que las encuestadas contradictorias tendían también a creer en un mayor número de supersticiones, verdaderas o inventadas. La característica común a estos tres tipos de preguntas es que miden la tendencia a contestar "sí", sin pensar en la pregunta que se les hizo. Las razones para este proceder pueden variar: por ejemplo, inestabilidad de opiniones, influencia de la encuestadora, o cobardía. Los tres tipos de pregunta fueron combinados para confeccionar un índice: a cada contradicción y a cada superstición verdadera creída se le adjudicó un punto; y a cada superstición falsa creída se le adjudicaron dos puntos (para dar a este grupo igual peso). La escala resultante podía así alcanzar de 0 a 12 puntos. Pocas encuestadas tuvieron puntajes altos y podemos dividir las encuestadas a grosso modo en: la cuarta parte superior, con 6 puntos y más; la cuarta parte inferior, con 0 a 1 punto, y el grupo intermedio.

Podemos ahora indagar el significado de esa preferencia por contestar afirmativamente. Nos basamos en la información adicional acerca de las encuestadas en la entrevista y también en el modo en que relacionaron al experimento educativo que siguió. Dividimos las encuestadas en cuatro grupos de acuerdo a su actitud hacia el uso de contraceptivos (una escala que combina varios ítems), y su uso de contraceptivos después del experimento. Se debe introducir un control adicional. Veremos más adelante que algunas entrevistadoras consiguieron más creencias supersticiosas que otras... Las entrevistadoras que tenían bajo nivel de "autonomía" estaban más aptas a hacerlo. Dividimos las encuestadas de acuerdo a sus entrevistadoras (ocho de alta autonomía y nueve de baja autonomía). Las tendencias a contestar "sí" de estos grupos de encuestadas se muestra en el cuadro 8. Varios puntos de interés emergen de este cuadro.

- a) Las encuestadas que se muestran reacias a los métodos anticonceptivos, tienden a contestar con más respuestas afirmativas. Como se ha indicado previamente, esto demuestra que las respuestas favorables a los métodos anticonceptivos no es muy probable que reflejen ánimo de congraciarse.
- b) Las encuestadoras con rasgos de alta autonomía obtienen menos respuestas afirmativas, confirmando la correlación discutida anteriormente.
- c) Entre las encuestadas que se muestran reacias a los métodos anticonceptivos es más probable que las entrevistadas que limitan la natalidad contesten afirmativamente a las preguntas especiales. (Esta relación es válida independientemente del tipo de entrevistadora).
- d) Entre las encuestadas que se muestran favorables a los métodos anticonceptivos, aquellas que fueron llevadas a limitar la natalidad, es menos probable que contesten afirmativamente. Esta tendencia no es tan fuerte como la opuesta entre las encuestadas reacias, y solamente es marcada entre las entrevistadas por encuestadoras de baja autonomía.

La compleja relación entre la respuesta afirmativa y la adopción de anticonceptivos lleva a interpretar el índice como una medida general de falta de interés en el asunto. Una encuestada opuesta al uso de medios contraceptivos con mucha probabilidad cambiaría si no estuviera muy fuertemente inbuída de esta creencia y estuviera llana a aceptar cualquiera sugestión sobre este tópico. La tendencia opuesta entre las encuestadas favorables, aunque no fuerte, señala la misma dirección. Las encuestadas que se mostraron favorables en sus respuestas a la entrevista y que contestaron sinceramente, quizás adoptaron los métodos anticonceptivos. Esto fue especialmente verdadero en los casos que fueron entrevistados por encuestadoras que por su manera de actuar llevaban a las encuestadas a responder afirmativamente. Si ellos resistían a esas

Entrevistadoras era muy posible que adoptaran los métodos anti-conceptivos posteriormente. La diferencia en este índice es más marcada entre las encuestadas reacias que lo adoptaron, y las que no lo adoptaron; entre ellas ninguna de las que adoptó la contracepción fue comprometida para lograr su posición. No podríamos esperar que sucediera exactamente lo opuesto entre las encuestadas favorables. Después de todo, una persona que se muestra solamente algo favorable podría ser persuadida a usar medios de control de natalidad. Sin embargo, entre aquellas que estuvieron expuestas a una presión relativamente mayor en la entrevista (de parte de encuestadoras de baja autonomía), sólo 6% por ciento de las que adoptaron el método resultaron con un porcentaje alto de respuestas afirmativas; lo que contrasta notoriamente con el 20 por ciento obtenido por las que no lo adoptaron.

3. Entrevistas ulteriores

Como un test adicional para controlar las concordancias de las respuestas se usaron dos tipos de "re-entrevistadoras": el primero de ellos, empleando entrevistadoras diferentes dos meses después de la primera entrevista. El primer tipo incluyó 598 encuestadas de sectores rurales y urbanos, el segundo consultó una muestra urbana especial de 77 encuestadas. Examinando el cuadro 9, vemos que basándonos en tres características demográficas, las distribuciones marginales para las dos entrevistas son muy similares. En el cuadro 10 mostramos las proporciones que dieron la misma respuesta en ambas entrevistas. Al comparar estas cifras con las de dos mediciones hechas en los Estados Unidos, y considerando el bajo nivel educativo de la muestra, parecería no haber problema de confiabilidad en Jamaica. Por otra parte, la confiabilidad es más baja que la de un estudio sobre fecundidad en Indianapolis. En este estudio las mujeres entrevistadas mostraron exacta correspondencia en edad, educación y número de hijos vivos en un 79, 81, 99 y 99 por ciento de los casos respectivamente. Sin embargo, en el estudio de Indianapolis eran urbanas, blancas, nativas, protestantes y habían finalizado sus estudios de escuela primaria.

Si las condiciones especiales en Jamaica hicieron imposible obtener respuestas exactas, serían de tener dificultades especialmente grandes en áreas rurales y entre encuestados de nivel educativo inferior. En el curso de una discusión futura sobre las diferencias entre encuestadoras se comparará el comportamiento de diferentes grupos de entrevistadas.En aquellos casos nuevamente entrevistados por supervisoras es posible hacer una comparación a partir de un número mayor de características. Más aún, el tiempo es considerablemente más largo y las supervisoras más diestras en hacer entrevistas, con condiciones éstas que podrían incluso producir diferencias más marcadas que las anteriores.

A pesar de esto vemos en el cuadro 11 que los términos medios son virtualmente idénticos, y que la correspondencia dentro de una unidad es muy alta.

4. Controles externos

El presente estudio dejó en claro que la mayor parte de la población estudiada se muestra favorable al control de la natalidad. Hasta el momento hemos discutido los diversos métodos directos e indirectos que hemos usado para juzgar hasta qué punto las actitudes de la encuestada fueron realmente genuinas. A continuación, cabría hacerse la siguiente pregunta. ¿tienen estas actitudes alguna influencia sobre la conducta? A través de toda la crítica de Braithwaite, por ejemplo, existe el temor de que, debido a que las encuestadas de clase baja tienen conciencia de las normas de vida de la clase media, pueden expresarlas como propias a una encuestadora de clase media en un esfuerzo para congraciarse con ella; y creer que dichas formas son "ideales", sin tratar de traducirlas realmente a la forma de conducta apropiada.

Siguiendo los pasos experimentales, preguntamos a las encuestadas si pensaban o no poner en práctica los métodos de control de la natalidad. Aunque las respuestas no indican una intención definida, sería de esperar que indicasen un estado favorable, pronto a la acción. De entre aquellas que contestaron negativamente, sólo un 3 por ciento informó haber usado métodos para limitar la natalidad cerca de ocho meses después, al hacerse la segunda entrevista. De aquellas que contestaron afirmativamente, un 27 por ciento informó haber empezado a usar métodos anticonceptivos inmediatamente después de la entrevista.

Podría naturalmente sostenerse que aquellas que desearan congraciarse mediante la actitud citada, estarían felices de congraciarse haciendo declaraciones acerca de la conducta. Como parte de nuestro plan de investigación, se solicitó a las clínicas y a los médicos que cooperaban en el programa que hicieran un registro de los casos que realmente solicitaron productos anticonceptivos. Sólo un reducido número de los médicos rurales llevó esto a cabo, pero la clínica de Kingston hizo un cuidadoso empadronamiento. De nuestra muestra urbana, sesenta mujeres informaron haber adquirido material de la clínica (En los archivos de la clínica figuraban los nombres de cincuenta y ocho de estas mujeres). En relación a las dos mujeres restantes hay evidencia de que un amigo o pariente de la encuestada le consiguió el material. En este ejemplo, las actitudes parecerían, entonces, estar ligadas a la conducta, y la conducta registrada parece ser absolutamente válida.

5. Deformaciones de las entrevistadoras

Además de esta verificación general de la exactitud, se investigaron las causas específicas de deformación por parte de las encuestadoras. Estas pueden alterar las respuestas según sus ideas personales, y puede que también las alteren moldeándolas a lo que según ellas es "la opinión pública". Se incluyeron en el estudio mediciones de estas dos fuentes de inexactitud.

a) Influencias.

Si una encuestadora obtiene respuestas que concuerdan fundamentalmente con su opinión personal, está en el hecho influyendo en la encuestada. Para verificar esta posibilidad, las encuestadoras contestaron un cuestionario relativo a sus propias opiniones antes de empezar el adiestramiento. El cuestionario incluyó diez preguntas que serían usadas en las entrevistas. Entre los tópicos se consultaba la importancia de la religión, preguntas sobre las condiciones permisibles para usar contraceptivos, número preferido de hijos, admisibilidad de los métodos contraceptivos y una auto-evaluación de su situación económica. Ellos constituían en sí una parte altamente representativa del total de la entrevista.

El método usado para investigar la existencia de influencia por parte de las encuestadoras consistió en lo siguiente:

El total de encuestadas asignado a una entrevistadora fue dividido según la residencia de la encuestada (ciudad, pueblo, campo). Se computó para cada grupo el porcentaje de las respuestas que correspondían a las actitudes de la entrevistadora, comparándose este resultado con el porcentaje marginal para el total del grupo residencial. De esta manera, si una entrevistadora había declarado que la religión era muy importante para ella y registraba la misma respuesta de un 80 por ciento de sus encuestadas rurales, frente a un 72 por ciento del total de las encuestadas rurales con idéntica respuesta, se le asignaba a la entrevistadora un puntaje dado indicativo de su influencia sobre las encuestadas en un sentido "positivo". Si las respuestas obtenidas por ella correspondían a una cifra cercana al dos por ciento, se le daba un puntaje "promedio", y si las respuestas estaban por debajo de este nivel se le interpretaba "negativa". Este último puntaje fue incluido, ya que era posible que la entrevistadora difiriera tanto de sus entrevistadas que las influyera en sentido opuesto a su propia opinión. Este podría llamarse "error de peculiaridad". No podríamos, por supuesto, afirmar que una encuestadora esté completamente de acuerdo con la totalidad de sus encuestadas, basándonos en una sola pregunta. Sin embargo, tomando en cuenta 10 preguntas y tres grupos de poblaciones, hay a grosso modo treinta mediciones de este tipo por cada encuestadora. Basándonos en estos datos, cualquier desviación de una distribución al azar tiene que salir a luz.

No hay evidencia de una clara tendencia a influir por parte de las entrevistadoras. La mayor proporción de influencia positiva para una entrevistadora es 50 por ciento. En otras palabras, las respuestas registradas por esta encuestadora difirieron de las del grupo total en la dirección de su propia opinión, en exactamente la mitad de los 30 casos posibles. Cinco de las entrevistadoras tuvieron una cifra entre 40 y 50 por ciento, y 11 tuvieron una por debajo del 40 por ciento. Del mismo modo, el porcentaje más alto de influencia negativa fue de 63 por ciento y otra encuestadora tuvo uno de 60 por ciento. Además, 4 encuestadoras tuvieron un porcentaje de influencia negativa del orden de 50 por ciento o más; 7 tuvieron uno que varió entre 40 y 49 por ciento, y 4 encuestadoras obtuvieron un puntaje inferior al 40 por ciento. Por lo general, es más probable que las encuestadoras influyan en las encuestadas en sentido opuesto al propio, y no que las hagan concordar con su posición personal.

En cuanto a la influencia positiva, ... no hay puntajes altos en número suficiente para hacernos sospechar una marcada tendencia de este tipo.... El 17 por ciento de todos los casos obtuvieron puntaje promedio, es decir, la entrevistadora no se desvió de su grupo en más de un 2 por ciento. Es por lo tanto improbable que exista alguna influencia (en el sentido descrito) en las entrevistas.

b) Esteriotipos

Aunque aparentemente se sintieron lo suficientemente imparciales ante las encuestadas para aceptar sus opiniones diferentes, podría ser que las entrevistadoras hubieran tenido marcados estereotipos del modo de pensar y haber escrito en sus cuestionarios lo que ellas opinaban que debieran haber contestado las encuestadas. Para comprobar esta posibilidad, se les solicitó a las entrevistadoras, durante el adiestramiento, que predijeran la proporción de encuestadas que responderían de un modo dado cierto número de preguntas. Por ej.: ¿Qué porcentaje de nuestras encuestadas contestará muy importante "¿Qué importancia le atribuye a la religión en su vida?". Las preguntas seleccionadas cubrían el mismo número de tópicos que la prueba de la influencia, pero no todas eran idénticas.

El método usado para determinar la presencia de "estereotipación" fue similar al recién expuesto anteriormente. El total de entrevistadas de cada encuestadora fue dividido en tres grupos residenciales y las respuestas de las encuestadoras fueron comparadas con las del total de las encuestadoras en función de un porcentaje más alto, idéntico (con una variación de un 2 por ciento) o menor en relación a un ítem dado. En igual forma, la predicción fue comparada con las respuestas de la muestra total (las predicciones no fueron hechas de acuerdo a la residencia de la encuestada). Si la dirección de la desviación de la predicción de una entrevistadora y las respuestas obtenidas por ellas coinciden en cualquier punto podría dársele la categoría de "estereotipo". Por otro lado, al igual que en el caso de la influencia, sería de esperar un cierto grado de coincidencia. Sin embargo, una cantidad desproporcionada, por ejemplo, en dos tercios o más de las comparaciones en relación a un número de entrevistadoras, indicaría que tienden a expresar sus opiniones. Solamente una entrevistadora figuró en este límite inferior de dos tercios, con un 68 por ciento. Es decir, en un 68 por ciento de los casos controlados las respuestas se desviaban en la dirección de sus prejuicios. Por ejemplo, si ella había exagerado la importancia de cierta categoría de respuesta, las respuestas obtenidas por ella de sus encuestadas tenderían a exagerar esa categoría de respuesta con más fuerza que el resto de la muestra. Otras 11 se agruparon alrededor del 50 por ciento, (entre un 40 y un 60 por ciento) y 6 figuraron por debajo de un 40 por ciento. De este modo hay muy poca evidencia de que haya una influencia marcada debido a la estereotipación.

Otro hecho alentador dice relación con una pregunta que dió respuestas casi unánimes y que por lo tanto podría sospecharse de una entrevistadora "estereotipo". La pregunta era: "¿Cree Ud. que hay gente que haga algo para evitar tener demasiados hijos? ¿Qué tipo de gente?". De la muestra total, un 90 por ciento contestó afirmativamente a la primera parte. Pero solamente 1 entrevistadora predijo un 90 por ciento de respuestas afirmativas, mientras 11 predijeron un 75 por ciento y 5, un 50 por ciento. A la segunda parte, respondió un 4 por ciento de las entrevistadas de raza blanca; de entre las 17 entrevistadoras, 3 predijeron que esta respuesta sería dada en un 10 por ciento o menos de los casos; 7 predijeron un 25 por ciento y otros 7 predijeron un 56 por ciento o más.

Esta pregunta fue significativa para evaluar la reacción de la gente en relación al control de la natalidad, y la casi unanimidad de las respuestas lleva a conclusiones substancialmente importantes. La exactitud de estos datos es fundamentada por el hecho de que constituyeron una sorpresa para las mismas entrevistadoras y no fueron el resultado de ninguna idea preconcebida. De esta manera, tenemos razón para creer que las encuestadoras no influyeron en las encuestadas como para hacerlas asimilar sus opiniones personales. Tampoco deformaron las respuestas de acuerdo a sus propias ideas preconcebidas acerca de los resultados.

No obstante, hay un efecto sobre cuestiones específicas atribuible a las diferencias entre encuestadoras. Estos pueden ser mejor evaluados mediante técnicas especialmente designadas para este propósito.

CUADRO 3

TENDENCIA A CONTESTAR AFIRMATIVAMENTE EN FAVOR DE LOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS;
TIPO DE ENTREVISTADORA Y EFECTO DEL EXPERIMENTO

INDICE DE "SI"	EFECTO DE EXP.	PORCENTAJE ACTITUD FAVORABLE				PORCENTAJE ACTITUD DESFAVORABLE			
		ALTA AUTONOMÍA		BAJA AUTONOMÍA		ALTA AUTONOMÍA		BAJA AUTONOMÍA	
		USAN	NO USAN	USAN	NO USAN	USAN	NO USAN	USAN	NO USAN
		AUTONOMÍA		AUTONOMÍA		AUTONOMÍA		AUTONOMÍA	
ALTO (6 Y MÁS)		12	17	6	20	98	32	39	37
MEDIO (2-5)		53	57	65	54	52	59	61	59
BAJO (0-1)		34	16	29	26	0	9	0	14
N		26	66	31	89	23	79	21	106

CUADRO 9

DISTRIBUCIÓN DE FRECUENCIA PARA 3 VARIABLES

(598 ENCUESTADAS)

	EDAD			RELIGIÓN			EDUCACIÓN	
	ENTREVISTA			ENTREVISTA			ENTREVISTA	
	PRIMERA	SEGUNDA		PRIMERA	SEGUNDA		PRIMERA	SEGUNDA
14-19	62	57	NINGUNA	42	48	INFERIOR	102	105
20-24	151	153	PROTESTANTE.	375	351	MEDIA	156	159
25-29	161	154	SECT.	139	157	SUPERIOR	340	334
30-34	119	124	R. C.	42	39			
35-40	95	94	OTRAS	0	2			
41 +	0	6						

RESUMEN

En la primera parte de esta monografía discutimos los problemas que la Investigación Jamaíquina sobre Fecundidad Humana tenía que enfrentar y la forma cómo se solucionaron. En la segunda parte hemos analizado con mayor profundidad las diversas maneras de cómo se llevó a efecto esta tarea, concentrándonos en las encuestadoras y su desempeño. Ahora estamos en condiciones de resumir lo que hemos aprendido en este estudio sobre el procedimiento para ubicar los distintos problemas, sus posibles soluciones, los métodos de evaluación, y la comprensión de las relaciones de los diversos factores que se presentaron en el desarrollo de las entrevistas.

La consideración de necesidades operacionales y de investigaciones metodológica estuvieron íntimamente relacionadas en el curso del estudio. En cada etapa planeamos medidas que podrían servir como guías para el trabajo administrativo al mismo tiempo que podrían utilizarse ulteriormente para la investigación general del proceso de entrevistas. Al llevar a efecto una investigación combinada con un experimento educacional sobre un asunto delicado en un país donde la investigación de tipo social es totalmente nueva y poco común, tuvimos que improvisar muchas soluciones y evaluar los resultados de nuestros procedimientos.

En particular, podemos dividir el desarrollo de esta encuesta en las cinco etapas siguientes:

1. Selección

Como no había un personal preparado de encuestadoras potenciales tuvimos que usar una serie de medios para ubicar a las posibles candidatas. Las encuestadoras se seleccionaron mediante un procedimiento formal de selección. Las medidas en que se basaron las decisiones para contratar gente fueron de pruebas de rendimiento y ejemplos de comportamiento que podían ser calificadas por varios miembros del personal directivo. Se sometió a las candidatas seleccionadas, en seguida, a pruebas sobre la base de un programa standard el que fué planteado para establecer las habilidades que llevarán al éxito en el trabajo de las entrevistas. Esto se relacionaba a los

puntajes usados en el programa de selección inicial, y demostraba que la selección se basó principalmente en la habilidad intelectual y, en segundo término, en la personalidad, en el sentido de prestancia o autonomía. Estos criterios de selección cumplieron su propósito puesto que todas las encuestadoras estuvieron en condiciones de completar el curso de adiestramiento y llevar a cabo el trabajo sobre el terreno. El programa de pruebas permitió definir estas variables con mayor precisión mediante una variedad de técnicas y al mismo tiempo aislar dos factores adicionales, responsabilidad y motivación. Los métodos ideados para esta medición, pruebas standard, calificación de diferentes cualidades, además de pruebas y cuestionarios especiales, ayudaron a comprender a las encuestadoras y su labor. También representaban un valor práctico en potencia toda vez que los datos que se obtuvieron sobre ellas facilitaron la administración de la investigación e incidieron en el rendimiento de la entrevistadora.

2. Adiestramiento

Aun cuando el amplio campo de habilidades que ofrecían las postulantes fué disminuído por el procedimiento selectivo, las encuestadoras seleccionadas diferían considerablemente en muchos e importantes aspectos; algunas tenían un bajo nivel educacional y jamás habían desempeñado una labor similar a este tipo de trabajo, mientras que otras habían tenido algún grado de formación universitaria o experiencia previa en otros programas de censo o investigación. Mediante un amplio programa de adiestramiento las encuestadoras adquirieron todo el conocimiento básico requerido. De esta manera una de las virtudes principales del programa de adiestramiento es - además de transmitir información significativa - la de nivelar las diferencias iniciales entre las postulantes. Aunque la habilidad intelectual tuvo importancia durante el período de adiestramiento, su papel fué secundario en el desempeño que le cupo a la encuestadora a lo largo del proyecto. La calidad de las primeras entrevistadoras, sin embargo, varió en razón de la habilidad intelectual; en esta etapa inicial las diferencias de inteligencia son aún de importancia. La primera semana de entrevistas fué realmente un período de aprendizaje y el adiestramiento podría extenderse con provecho hasta lo que comunmente se entiende por la primera semana de trabajo.

3. Supervisión

Los supervisores inmediatos tienen la doble función de dirigir y evaluar. Continúan la instrucción sobre el terreno mismo, toman decisiones inmediatas en relación a situaciones nuevas y organizan el programa mismo de responsabilidades. Debido a que estaban relacionados íntimamente con el trabajo de las encuestadoras, su opinión acerca de éstas constituye una evaluación del trabajo de la entrevistadora y de aplicación práctica en el planeamiento del desarrollo del programa. Por lo tanto, fué de especial interés descubrir que el puntaje con que fueron calificadas las entrevistadoras por parte de los supervisores correspondían principalmente a un grupo de ítems que podrían considerarse como indicativos de la motivación de las encuestadoras. La importancia de la motivación en el curso del arduo trabajo sobre el terreno va acompañada de una disminución de la importancia de la capacidad intelectual. La descripción del adiestramiento, supervisión, presencia de ánimo en la primera parte señalan los problemas que implica mantener un alto grado de motivación en estas circunstancias y los medios que empleamos para esforzarnos en crearlo y mantenerlo.

4. Evaluación

La calidad del resultado final del programa puede solamente juzgarse una vez que se hayan recolectado y evaluado todas las entrevistas. Ni aún entonces se pueden obtener mediciones standard sobre la excelencia de la encuesta y deberán tomarse medidas para establecer la importancia de aquellos aspectos que se consideran relevantes en la encuesta: perfección, exactitud y objetividad. Al establecerse estos tres aspectos podemos distinguir diferentes probabilidades tales como una diferenciación entre perfección lograda mediante el procedimiento de no dejar preguntas sin contestar debido a falta de cuidado, o por no haberse entendido instrucciones complejas, o exactitud entendida desde el punto de vista de la confiabilidad de las respuestas a preguntas determinadas o por la interpretación de la actitud general de la encuestada.

La discusión de estas medidas puede hacer posible su generalización (estandardización) hasta tal punto que puedan ser computadas en la oportunidad

en que todavía pueden ser remitidas a la oficina de administración para que puedan ser utilizadas provechosamente. En este estudio se tomaron las decisiones sin el conocimiento de estas mediciones de rendimiento; pero la comprobación ulterior demostró que las diferencias entre encuestadoras afectaban muy poco los resultados fundamentales, confirmando así la validez del procedimiento general.

5. El procedimiento de las entrevistas

El estudio de las relaciones entre las características de la encuestadora y su rendimiento (desempeño) nos compenetra en el procedimiento de las entrevistas en sí mismas. Dos grupos de importantes características de la personalidad de las entrevistadoras surgieron, denominándoseles autonomía y sentido de la responsabilidad. Entendemos por autonomía el que mientras más capacidad demostraba la encuestadora para mantener una relación objetiva en definir su papel frente a una encuestada, mejor era su desempeño. El rendimiento superior suponía buena calidad de la entrevista, y también una reacción favorable de la encuestadora. Se comprueba este análisis mediante la descripción de las efectivas tácticas proporcionadas a las encuestadoras mismas. La mayor parte de estas tácticas implican que el propósito de la entrevista y la relación requerida se haga extremadamente claro y firme, si es necesario. Las otras características, la personalidad y la flexibilidad de la encuestadora, la hicieron darse cuenta de que una entrevista difería bastante de una conversación y que los métodos no significaban un sustituto para su ingenio natural. La entrevistadora flexible aceptó la entrevista-tipo de nuestro programa como algo nuevo que tenía que aprenderse desde el comienzo. No obstante, para que la actitud de flexibilidad fuera posible debimos hacer que los métodos fueran de fácil manejo y de rápida comprensión. Para estos fines se señalaron tres condiciones en el adiestramiento y supervisión. Se les permitió a las encuestadoras cierta flexibilidad para adaptarse a las circunstancias especiales; se estimuló a las encuestadoras para que expresaran sus propias ideas por conductos especiales; y se explicaron los reglamentos hasta donde se pudo. La singular posición de una encuestadora en las entrevistas,

manteniendo una conversación aparente, y al mismo tiempo sometida a reglamentaciones externas, es reforzada un tipo de personalidad autónoma en relación a la situación inmediata y flexible a los reglamentos estructurales. La forma general en que se llevó a efecto este programa que hemos descrito, contribuyó a fomentar esta habilidad básica para hacer encuestas.

REUNION DE TRABAJO SOBRE
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE
FECUNDIDAD EN LA AMERICA LATINA
8 a 26 de julio de 1963
Santiago, Chile

CELADE/RP/1/12

LOS CODICOS, SU CONFECCION Y SU APLICACION

Extractos traducidos

de

"CODES, THEIR CONSTRUCTION AND APPLICATION"

(Oficina de Estadística de las Naciones Unidas,
Nueva York, y División de Estadística de la
FAO, Roma, 1961)

(Versión española provisional sujeta a revisión)

Santiago, Chile

1963

I. ALCANCE E IMPORTANCIA DE LOS CODIGOS

1. Introducción

Limitase este estudio a examinar la construcción y aplicación de los códigos que se usan en la elaboración de la información estadística en forma manual y mediante tarjetas perforadas. El propósito principal de la codificación en la elaboración de los datos es hacer posible el manejo y la elaboración de la información en forma eficiente y económica mediante procedimientos manuales y mecánicos.

2. Alcance de los códigos en la elaboración de los datos

Concepto básico del código. En general, la codificación significa traducir la información por medio de una substitución sin afectar su contenido básico. Los datos que han de elaborarse normalmente se han clasificado ya en las categorías apropiadas durante la recopilación. Sin embargo, a veces la codificación equivale realmente, en la elaboración de los datos, a su clasificación.

3. Propósito e importancia del uso de códigos en la elaboración

a) Propósito del uso de códigos

En la recolección misma de informaciones, o más adelante, en el manejo y en la elaboración de los datos, los códigos se utilizan para uno o para estos dos propósitos:

- 1º. Para mejorar la economía, la velocidad y la eficiencia de las operaciones de elaboración

Los códigos influyen en las operaciones de elaboración y en la utilización de los instrumentos de elaboración durante todo el proceso: desde la etapa de recolección hasta la preparación de las tabulaciones necesarias. Así, por ejemplo, en la clasificación manual, que incluye sólo algunas categorías, el sistema de pequeñas hojas de papel codificado con distintos colores, formas,

cortes en las esquinas, etc., permite, por lo general, un manejo más rápido y económico que el de las fichas escritas. De la misma manera, el registrar las letras M y F, o los números 1 y 2 para distinguir el sexo masculino del femenino en un cuestionario que no se ha codificado con anterioridad; el registrar el número de orden en lugar del nombre y la dirección de un individuo; el registrar especificaciones codificadas para ítems donde han de indicarse varias características técnicas o descriptivas, en lugar de anotar por escrito todas las especificaciones, cuando se trata del manejo de ítems acumulados ("store items") (códigos mnemotécnicos), etc., aumenta la claridad y la comodidad en el manejo de la información, economiza esfuerzos de escritura, y reduce el tamaño del documento. La reducción del tamaño de los documentos disminuye por lo general los costos de los documentos mismos, así como su almacenamiento y su transporte, y hace más rápidas y más económicas la clasificación y otras operaciones del proceso de elaboración. Es evidente, por lo tanto, que el empleo de códigos adecuadamente diseñados influye para que las operaciones de elaboración sean más económicas y más eficientes.

2° Para permitir que las máquinas y los instrumentos de elaboración manejen y elaboren los datos

Muchas máquinas e instrumentos de elaboración, tales como los equipos de tarjetas perforadas, los equipos electrónicos y de otros tipos, serían incapaces de manejar y elaborar los datos si la información no estuviera debidamente codificada según el lenguaje de la máquina correspondiente. Los códigos que se necesitan para la tarjeta perforada y para el proceso computador constituyen buenos ejemplos de esta necesidad. También caen bajo esta categoría los códigos que utilizan distintos colores o formas en los documentos de modo que incluso las personas analfabetas puedan ordenar y manejar las informaciones.

b) La importancia de los códigos adecuados

Del análisis precedente resulta obvio que, a menos que se confeccionen y utilicen códigos adecuados para preparar el material utilizado ("input"), será imposible que varios de los instrumentos de elaboración, tales como la tarjeta perforada, las máquinas electrónicas y otros, manejen y elaboren los

datos. Sin embargo existe un mundo de diferencia entre los códigos que tan sólo son técnicamente factibles y los códigos bien diseñados y eficientes. El diseño de los códigos adecuados para un problema o una situación específicos de elaboración no significa solamente identificar los códigos con el lenguaje de la máquina, sino también el hecho de que los códigos hagan que la máquina y toda la gama de operaciones de elaboración pertinentes sean rápidos, eficientes y económicos. Debe comprenderse, por lo tanto, que la utilización de buenos códigos es de vital importancia para el éxito de los objetivos de elaboración, el uso eficiente de los instrumentos de elaboración, y la eficiencia y economía del total de las operaciones de elaboración. En realidad, la utilización de códigos mal diseñados puede no sólo hacer que las tabulaciones resulten pródigamente costosas, sino que puede también arruinarlas.

II. LA ELABORACION DE BUENOS CODIGOS

1. Propiedades de los buenos códigos

La calidad de los códigos debe valorarse en función de los objetivos, de los instrumentos y de las operaciones de elaboración que han de realizarse. No hay, por lo tanto, códigos que sean universalmente buenos y eficientes. A continuación se exponen brevemente algunas de las propiedades importantes de los buenos códigos:

- a) Los códigos deben reflejar exactamente el sistema de clasificación que representan

Puesto que los códigos deben reflejar con exactitud el sistema de clasificación que se ha de codificar, deben poseer también las propiedades de la buena clasificación. De esta manera, las categorías de códigos, entre otras cosas, deben formar una estructura lógica.

- b) Los códigos deben estar en armonía con las tabulaciones requeridas

Los buenos códigos deben conducir con eficiencia y economía a las tabulaciones que se desean, y deben servir al total de los objetivos de elaboración. Para lograr esto, la estructura y la ordenación de las categorías del código

deben estar de acuerdo con las tabulaciones requeridas. Por ejemplo, en el caso de que las categorías de código para una característica produzcan una clasificación más detallada de la que se necesita para las tabulaciones, la consecuencia será, a menudo, la necesidad de un trabajo adicional para condensar los datos. Por otra parte, si las categorías del código no son lo suficientemente detalladas, no podrán hacerse las tabulaciones con el detalle requerido y su uso podrá ocasionar un daño irreparable.

c) Los códigos deben ser flexibles

La flexibilidad de los códigos tiene relación directa con el grado de preparación que poseen para ajustarse a algunas situaciones de elaboración imprevistas y poco probables. Puede considerarse la flexibilidad de los códigos desde varios puntos de vista, de los cuales indicamos algunos a continuación:

a. Los códigos deben tener la flexibilidad necesaria para acomodar categorías adicionales imprevistas.

b. Los códigos deben ser flexibles en relación a los detalles de la especificación de sus categorías en que las exigencias de la tabulación con respecto a ciertas características puedan requerirse con diferente grado de detalle. El uso de códigos ramificados constituye un ejemplo de cómo satisfacer estas necesidades potenciales.

c. Los códigos deben poseer flexibilidad para realizar tabulaciones y cálculos analíticos imprevistos. Por ejemplo, cuando se examinan varias características en un objeto o en una situación, como el caso en que se investiga un individuo o una pertenencia agrícola en un censo, los códigos resultan mucho más flexibles cuando cada característica se codifica por separado, que cuando dos o más características se combinan y se elaboran códigos conjuntos sobre una base multidimensional. De la misma manera, cuando es pertinente hacer correlaciones de rango u otras consideraciones analíticas, los códigos numéricos son generalmente más flexibles y preferibles a los códigos alfabéticos. Puesto que este aspecto de la flexibilidad de los códigos puede tomar formas múltiples y variadas, los dos ejemplos presentados son simplemente ilustrativos, y no exhaustivos, de los puntos básicos involucrados.

d) Los códigos deben ser simples, breves y cómodos de usar

Debido a que el objetivo del uso del código en la elaboración de los datos no es mantener en secreto la comunicación, sino producir facilidad, exactitud, eficiencia y economía en la elaboración, los códigos deben ser, hasta donde sea posible, cortos, sencillos, fáciles de memorizar y cómodos de usar. Los códigos breves son, generalmente, más fáciles de usar y más económicos en lo que se refiere al espacio de los documentos y las tarjetas, y a la utilización de la máquina. Cuando en los documentos se usan colores, formas o símbolos como códigos, éstos deben estar diseñados cuidadosamente, de manera que resulten sencillos, claros y sin ambigüedades en las condiciones reales de la elaboración.

e) Los códigos deben utilizar plenamente y con la mayor eficiencia los instrumentos de elaboración

Los códigos deben hacer uso óptimo de los instrumentos de elaboración pertinentes y deben ser lo más eficientes y económicos posible para otras operaciones anexas. Sin embargo, a fin de utilizar ampliamente los instrumentos de elaboración, es preciso conocer las posibilidades y la capacidad de las máquinas y los otros instrumentos involucrados, la forma y la estructura de las tablas que se harán, los objetivos de la elaboración, y la naturaleza y secuencia de las operaciones de elaboración. Cuando el proceso involucra solamente dos máquinas, el problema resulta relativamente sencillo, ya que los códigos pueden fijarse con relativa facilidad en lo que concierne a la operación de estas máquinas. Pero cuando involucra la operación de varias máquinas diferentes, es la utilización total de las máquinas lo que debe llevarse al grado óptimo, conforme a la capacidad del operador y a los objetivos de la elaboración.

De todas maneras, debe destacarse el hecho de que aun cuando resulta fácil formular problemas en términos tan generales, es extremadamente difícil encontrar una solución satisfactoria y racional a este problema.

2. La confección de códigos

a) Cuándo deben confeccionarse códigos

Para lograr tabulaciones efectivas y económicas es esencial que durante las etapas iniciales del estudio se preste especial atención al planeamiento de los objetivos, de los instrumentos, de los métodos y de los recursos para la elaboración, en función de los objetivos totales del estudio, y los métodos y forma de recolección de datos. Es por lo tanto durante el planeamiento inicial del estudio que debiera comenzarse a discutir y desarrollar los códigos que se usarán, ya que debe conseguirse que las categorías de clasificación establecidas para diversas características en la recolección de datos, correspondan efectiva y concordantemente a la estructura y al detalle de las tabulaciones que se elaboren.

Las operaciones de codificación son a menudo lentas y costosas. Consecuentemente, mientras sea posible, el volumen de codificación debe mantenerse en un mínimo. La codificación previa del cuestionario resulta un modo económico para lograr este objetivo. La pre-codificación del cuestionario reporta una gran economía a la tarea de codificar. El grado de pre-codificación del cuestionario depende de la naturaleza de la información que se obtendrá y del método que deberá usarse para recolectar los datos. Es obvio que en un estudio bien planeado y ejecutado debe confeccionarse los códigos antes de finalizar el cuestionario.

b) Quién debe tener la responsabilidad de la confección de códigos

De lo anteriormente expresado se desprende claramente que la confección de códigos es una tarea de responsabilidad que requiere una comprensión integral de los objetivos del estudio, los métodos de recolección de datos, conocimiento de la forma y los detalles de las tabulaciones a confeccionarse, y una comprensión clara de los instrumentos, métodos y recursos que se usen para la elaboración. Por lo tanto, los individuos responsables de la confección de códigos deben conocer a fondo todos estos factores.

III. LA CONSTRUCCION DE CODIGOS PARA TARJETAS PERFORADAS

1. La confección de códigos para aumentar la capacidad de la tarjeta

Los métodos para confeccionar códigos con el fin de aumentar la capacidad de la columna mediante perforación múltiple se analizan en otro estudio. Otro método de confección de códigos para aumentar la capacidad de la ficha, es el uso del total de posiciones de perforación disponibles en una columna. Este método es útil en diversas situaciones, aun cuando el asignar códigos a posiciones de zona puede producir dificultades al efectuar operaciones con máquinas. Siempre que se use este método, deberá equilibrarse cuidadosamente el efecto de los dos grupos de factores opuestos. Puede que la instalación de una capacidad extra de selección o de algún dispositivo especial en máquinas tabuladoras, ponga en relieve las dificultades causadas por la codificación de las posiciones de zona. Es a menudo ventajoso, toda vez que puedan obviarse las dificultades de la elaboración mediante máquinas, aumentar la capacidad de la tarjeta utilizando como códigos el total de posiciones de perforación disponibles en una columna.

2. Debe evitarse el uso de "espacios en blanco" como códigos

Se puede usar el "espacio en blanco" (es decir, libre de perforación en una columna) como código para aumentar la capacidad de la columna. Sin embargo, generalmente el uso de los "espacios libres" para este propósito no es deseable, por las siguientes razones:

1. La utilización de espacios libres como códigos a menudo recarga la labor de oficina o el registro y la verificación de la información.
2. No puede explotarse eficientemente ni en su integridad la capacidad real o potencial de las máquinas disponibles en la actualidad, ya que es la presencia de una perforación, y no su ausencia, lo que normalmente pone en acción los funciones de elaboración en las máquinas.
3. Los espacios en blanco no se pueden controlar visualmente en operaciones de clasificación.

4. El hecho de que las máquinas perforadoras no logran registrar una perforación, haría que la tarjeta fuera mal clasificada como un espacio en blanco, llevando de este modo a errores de elaboración.

3. La confección de códigos que pongan de relieve la economía y eficiencia que significa utilizar máquinas para la elaboración

A menudo un conocimiento cabal de las características de funcionamiento de las máquinas en uso y los objetivos de la elaboración que se deban lograr, capacita para confeccionar códigos que ponen de relieve la economía y eficiencia de la elaboración mediante máquinas. A modo de ejemplo diremos que el uso de los siguientes códigos, para dieciocho categorías diferentes, ahorra tiempo en la clasificación, especialmente cuando el volumen de tarjetas es grande.

<u>Códigos</u>	<u>Categorías</u>
01	1a.
02	2a.
03	3a.
04	4a.
05	5a.
06	6a.
07	7a.
08	8a.
09	9a.
10	10a.
20	11a.
30	12a.
40	13a.
50	14a.
60	15a.
70	16a.
80	17a.
90	18a.

Usando este sistema de codificación se puede terminar la clasificación de las tarjetas para las dieciocho categorías en una pasada y media, en lugar de las dos pasadas que exigirían los códigos de secuencia (asumiendo una distribución igual de frecuencia para todas las categorías). Una pasada en el dígito unitario separará las tarjetas individualmente para las primeras nueve categorías, mientras que las fichas para las categorías siguientes, de la décima a la décimo-octava, serán clasificadas en el cero. La segunda pasada, sólo con tarjetas cero, complementaría la clasificación del total de las dieciocho categorías. Se puede ahorrar aún más tiempo en la clasificación si se asignan los primeros nueve códigos a las categorías más frecuentes. De este modo, el número de fichas que necesiten repasarse por segunda vez puede reducirse aún más. A la vez de ahorrar tiempo en la clasificación, este sistema de codificación no presenta dificultad alguna para su elaboración con otras máquinas perforadoras. Cuando hay un gran volumen de tarjetas y la clasificación de estas categorías debe hacerse repetidas veces, este sistema de codificación acortará considerablemente el proceso de clasificación.

Igualmente, al confeccionar códigos para rúbricas de algún nodo continuos, se puede lograr una considerable economía de tiempo en las operaciones de codificación, perforación y verificación, mediante la elaboración de un código adecuado para el ítem principal, con el fin de hacer automática la operación de omitir características cuando sea necesario. De este modo, en relación a la actividad económica, ítems tales como la industria, ocupación, número de horas trabajadas, ingresos, etc., pueden dejarse sin codificar y por lo tanto automáticamente pasar por alto la perforación y verificación, en el caso de aquellos individuos en que los ítems aludidos no sean aplicables; por ejemplo, las personas menores de cierta edad específica. Esto puede lograrse si a tales individuos se les asigna el código "X" al comienzo de los campos anexos. Si en el caso de los campos de columnas múltiples se asigna el código "X" a la categoría de "no declarado", "no hay respuesta", o "desconocido", se puede automáticamente omitir la perforación y la verificación en las situaciones pertinentes.

4. Aplicación de códigos

La codificación o la operación de codificación se refiere a la aplicación práctica de los códigos durante la elaboración de los datos. La operación de codificación no debe, sin embargo, confundirse con la confección de códigos. Mientras sea posible, debe pre-codificarse el cuestionario de modo que la operación de codificación pueda evitarse o reducirse a un mínimo. El que la codificación sea realizada sobre una base centralizada o no centralizada, dependerá, una vez más, de la naturaleza y el volumen de las operaciones de codificación involucradas. De manera parecida, la naturaleza de la codificación determina si los codificadores deben recibir un adiestramiento cuidadosamente planeado, complementado con instrucciones escritas o si solamente bastará una instrucción breve. De todos modos, las operaciones de codificación deberán adaptarse adecuadamente a las aptitudes y capacidad de los operadores, y a la naturaleza de la labor de codificación. Debe notarse que la codificación, contrariamente a la confección de códigos, es por lo general una operación relativamente simple y de rutina, a menos que la determinación de los códigos requiera referencias continuas a largas listas de categorías de códigos y manuales de instrucción.

En la elaboración mecánica, parte de la codificación puede realizarse de manera económica; es el caso de algunas operaciones mecánicas automáticas, tales como la multiperforación después de que las tarjetas han sido clasificadas según las respectivas categorías. Cierta tipo de máquinas, como las clasificadoras seleccionadoras y los computadores electrónicos, pueden codificar, clasificar, contar y en general elaborar la información por sí solas, sin que los datos estén formalmente codificados.

A pesar de que no se pueden dar reglas generales de cómo, por quién, dónde y cuándo, debieran efectuarse las operaciones de codificación, la codificación manual, como una operación en sí, debiera eliminarse o reducirse tanto como fuera posible mediante la pre-codificación, la codificación automática o la combinación de la codificación con otras operaciones. En casos en que la elaboración sea larga y costosa, las operaciones de codificación deben ser planeadas y ejecutadas con la atención adecuada y, además, ser controladas por personal adiestrado que disponga del material escrito del caso.

REUNION DE TRABAJO SOBRE
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE
FECUNDIDAD EN LA AMERICA LATINA
8 a 26 de julio de 1963

CELADE/RF/1/13

EL DISEÑO DE CUESTIONARIOS

Extractos traducidos

de

"QUESTIONNAIRE DESIGN"

(Preparado conjuntamente por la Oficina de Estadística
de las Naciones Unidas, Nueva York, y la División de
Estadística de la FAO, Roma, 1959)

(Versión española provisional sujeta a revisión)

Santiago, Chile
1963

I. OBSERVACIONES GENERALES

1. Introducción

Los cuestionarios utilizados en las encuestas son formularios cuya estructura consiste en una lista de preguntas con sus correspondientes espacios en blanco para insertar la información que se requiere. Sin embargo, desde el punto de vista del procedimiento y el uso, son mucho más que simples recursos para registrar y transmitir información. El grado de economía, la adecuación, la relevancia y la eficiencia de los cuestionarios, pueden evaluarse atendiendo a dos puntos de vista importantes: la recolección y la elaboración. La preocupación fundamental de los aspectos de la recolección, considerada en sí misma, por separado, recae sobre qué informaciones recoger, y cómo obtener la información requerida con exactitud y economía. Consideraciones tales como la información que ha de recogerse, las preguntas que se han de formular, la manera y el orden de hacer las preguntas, las técnicas de encuesta que han de aplicarse, y otros problemas del mismo género, pertenecen a este aspecto de la confección de cuestionarios. En cambio, la manera de registrar y usar la información relacionando el cuestionario con los métodos y equipos de elaboración, y de hacer tabulaciones oportunas y económicas de formato y contenido adecuados a las necesidades de los encuestadores y los analistas, pertenece a los aspectos de la elaboración. Un cuestionario bien formulado debe constituir un armonioso equilibrio entre las exigencias tanto de la recolección como de la elaboración. Puede ocurrir que un cuestionario bien adecuado para la recolección de los datos básicos, no sea adecuado para la elaboración, y vice-versa. En caso de que surgieran situaciones que presentaran conflictos de esta naturaleza, las consideraciones referentes a la recolección precisa de la información necesaria deberían tener prioridad sobre las consideraciones sobre la elaboración.

2. Alcance e importancia

Debe advertirse que aunque el costo que involucran la planificación y la producción de un cuestionario es alto, no representa, por lo general, sino una fracción del costo que involucran su elaboración y utilización. Los costos de elaboración y de trabajo de oficina de los cuestionarios (tales como costos de redacción, codificación, cálculos, transcripción, etc.) constituyen a menudo criterios de desembolso más importantes que los costos de producción de los mismos. Por lo tanto, puede considerarse que, en general, los costos de producción son factores restrictivos y no condicionantes.

Además de esto, el diseño y costo del cuestionario debe también evaluarse tomando en cuenta interrelaciones más amplias entre la recolección y los requisitos y metodología de la elaboración. El que un cuestionario resulte menos caro para recoger y registrar ciertas informaciones, no implica necesariamente que sea el más económico y eficiente para la tabulación de una encuesta. Por ende, el costo de los cuestionarios debe evaluarse dentro del contexto total de los requisitos de la recolección, el manejo y la elaboración.

Desgraciadamente es frecuente que se diseñen y desarrollen los cuestionarios sin dársele la debida atención a la metodología y el equipo de elaboración que se han de utilizar. A menudo se olvida que originalmente los datos sólo se recogen y registran para ser posteriormente elaborados y utilizados, y que si se diseñaran los cuestionarios adecuadamente, podrían disminuir los costos y el período de elaboración, y aumentar, en cambio, la eficiencia, la productividad y la calidad de la elaboración. Este error lleva a un gran derroche excesivo de tiempo y dinero durante la elaboración. Debido a que por lo general el personal que se ocupa de la recolección de datos no es el mismo que se ocupa de la elaboración de los mismos, y a que trabajan en localidades distintas, parece existir, en muchos lugares, la creencia errónea de que estas dos fases no tienen nada en común y de que el personal de elaboración sólo interesa y debe ser consultado después de que se hayan recogido los datos. Con frecuencia no se comprende que el cuestionario es un puente clave entre los aspectos de recolección y de elaboración de un censo o una encuesta, y que refleja los problemas y la metodología tanto de la recolección como de la elaboración, facilitando su solución. Es, por lo tanto, fundamental para la eficiencia y economía de la elaboración, que los funcionarios responsables de las

tabulaciones participen desde el comienzo en el desarrollo y diseño del cuestionario.

Este estudio se dedicará principalmente a tratar aquellos aspectos del diseño de cuestionarios que facilitan la elaboración. Aunque son importantes, los aspectos de la recolección en el diseño de cuestionarios no se tratarán en esta serie de estudios. Debe comprenderse, sin embargo, que existen varios factores comunes que afectan tanto a los aspectos de la recolección como a los de la elaboración.

II. ESTRUCTURA DEL CUESTIONARIO, PROPOSITO Y USO DE ESTE, Y ETAPAS DE SU PREPARACION

Los factores que deben considerarse en el diseño de cuestionarios pueden separarse y estimarse con mayor facilidad, si en primer lugar se consideran brevemente: 1) los elementos de la estructura de un cuestionario, 2) el propósito del cuestionario y la manera de usarlo, y 3) los pasos básicos que involucra su preparación.

1. Elementos básicos en la estructura del cuestionario

Un cuestionario consiste fundamentalmente de:

1. Un medio sobre el cual se registra la información requerida; generalmente, papel.

2. El contenido (la información que ha de recogerse y registrarse en el cuestionario, dónde y cómo), que por lo general se divide en tres partes:

Título. El título le indica al encuestador claramente, aunque en pocas palabras, el alcance, el propósito y el uso de un cuestionario.

Estructura central. Esta es la parte más importante y esencial de un cuestionario. Contiene las preguntas que han de hacerse y el espacio adecuado para registrar las respuestas. La disposición adecuada del texto central es de suma importancia para la eficiencia y economía de la elaboración, y el presente estudio se ocupará principalmente de estos aspectos.

Instrucciones. La intención de las instrucciones o texto guía es clarificar el ordenamiento del cuestionario. Las instrucciones deben ser breves, pero claras, para que los distintos encuestadores no puedan interpretarlas de manera diferente. En los casos en que sea posible, las instrucciones deben colocarse lo más cerca que se pueda de los ítems a los cuales se refieren.

2. El propósito y la manera de utilizar los cuestionarios

El propósito y la manera de utilizar los cuestionarios determina el diseño de los mismos. Por lo tanto, la eficiencia y la efectividad del cuestionario deben estimarse en relación a los objetivos que se propone cumplir, y a los procedimientos de trabajo que se utilizarán para lograr estos objetivos oportuna, detallada y económicamente. Los cuestionarios no deben diseñarse y evaluarse aisladamente. El formularse preguntas del siguiente tipo, constituye una ayuda para el diseño y la disposición de los cuestionarios:

1. ¿A qué finalidad se propone servir el cuestionario? ¿Dónde, cuándo, por quién y de qué manera será utilizado? ¿Por qué?

2. ¿Qué anotaciones se harán en él, quién las hará, cuándo, dónde, cómo y por qué? Debe incluirse aquí las informaciones con respecto a cuál es la unidad básica de informe en cada cuestionario o en cada página del cuestionario: ¿una persona, una familia, una hacienda, un establecimiento comercial, etc.?

3. ¿A través de qué operaciones y procedimientos pasará el cuestionario y por qué? Es preciso considerar entre las operaciones, ítems tales como el despacho, la redacción, la codificación, la clasificación, las transcripciones, el archivo, etc.. El uso de flow-charts resulta útil para este propósito.

4. ¿Cómo se llevarán a cabo estas operaciones? ¿Por qué de tal o cual manera? Este punto debe incluir también el 'dónde', 'cuándo', 'durante cuánto tiempo' se llevarán a cabo estas operaciones, y 'quién' las llevará a cabo, y 'por qué'?

5. ¿Qué grado de precisión y calidad se desea obtener en las diversas operaciones de elaboración? ¿'Por qué'? ¿Cómo se logrará esto? (Para este fin resulta útil el uso de los métodos de control de la calidad).

3. Pasos básicos en la preparación de un cuestionario

1. La determinación de los objetivos que se propone el cuestionario. En lo que a esto se refiere, es preciso establecer todos los hechos pertinentes relacionados con su propósito, su contenido y su uso.

2. La determinación detallada de la elaboración y de otros procedimientos de manejo relacionados, por los cuales tendrá que pasar el cuestionario. El propósito y el contenido del cuestionario deben analizarse en función de los métodos y procedimientos de trabajo. Aquí deben también considerarse las condiciones y la manera según las cuales se harán las anotaciones y se elaborará y utilizará la información.

3. La preparación de borradores de diseño que sean apropiados para el trabajo y que economicen materiales y esfuerzos.

4. La prueba y experimentación detalladas con los borradores de diseño en las condiciones reales de elaboración, a fin de averiguar si acaso el cuestionario logrará con eficiencia y economía el fin que se propone.

5. La completación del diseño.

6. La determinación de las especificaciones de producción.

7. Una producción eficiente y económica.

8. La preparación de instrucciones adecuadas para que el almacenaje y la distribución sean efectivos.

9. La evaluación, para uso futuro, de la efectividad y la capacidad de adecuación del cuestionario una vez que se ha concluido la recolección y la elaboración de la encuesta.

III. FACTORES PRINCIPALES QUE DEBEN CONSIDERARSE EN LA DISPOSICION Y EL DISEÑO DE LOS CUESTIONARIOS

Con la ayuda de la precedente discusión nos resulta ahora posible aislar los factores importantes que deben considerarse para diseñar un buen cuestionario. Sin embargo, será útil repetir que los factores de que aquí se trata, se limitan solamente a aquellos aspectos que facilitan la elaboración, aunque algunos de éstos son también comunes a los aspectos de la recolección, e influyen en ellos. A continuación se muestran algunas características de importancia que, dependiendo del período de retención, del ambiente en que se usarán

y manejarán los cuestionarios, y de los procedimientos y equipos para su elaboración influyen a su vez en la economía y la eficiencia de la labor y los recursos de elaboración. Debe decirse, sin embargo, que no todos los principios que mencionamos a continuación pueden encontrar aplicación práctica en todos los cuestionarios. Más aún, puede no ser posible satisfacer todos los principios, como en algunos casos los principios pueden no ser compatibles entre sí, por lo cual el diseñador se verá obligado a dar preferencia ya sea a uno u a otro, según las circunstancias de la situación.

1. La ordenación de las preguntas en grupos y secuencias adecuados

Conforme a los aspectos de la recolección, deben planificarse cuidadosamente los grupos y secuencias de las preguntas, a fin de facilitar la redacción, la codificación, los cálculos, las comparaciones, la transferencia a otros medios de elaboración, tales como la tarjeta perforada, y las otras operaciones de elaboración. A continuación se ofrece una lista de algunos de los principios guías de estos propósitos.

1. Colocar las preguntas relacionadas juntas y en el orden correspondiente para que las operaciones de elaboración en las oficinas sean rápidas y precisas.

a. Si la información tiene que ser transferida del cuestionario a otros medios de elaboración, las secuencias, en ambos, deben corresponderse entre sí hasta donde sea posible.

b. Ordenar los items según el principio de line-flow con el objeto de reducir el movimiento de las manos y los ojos en el uso y manejo del cuestionario.

2. En los cuestionarios extensos y de propósitos múltiples, las preguntas deben separarse en grupos según los siguientes factores:

a. Contenido del tema.

b. Su posible utilización por distintos encuestadores potenciales.

c. La frecuencia con que se espera usarlos.

3. En el caso de una serie de preguntas en que la respuesta a una de las preguntas de la serie determine las respuestas a otras preguntas o haga que otras preguntas resulten inaplicables e innecesarias, debe colocarse esta pregunta 'determinante' o 'excluyente' antes que las otras del grupo pertinente.

4. Donde sea posible, debe agregarse una pregunta determinante o excluyente en un grupo de preguntas relacionadas entre sí.

2. Adaptación y relación del cuestionario a los métodos y equipos de elaboración

1. La ordenación de la disposición de las anotaciones, para facilitar:

a. La redacción

i. Facilitando la revisión preliminar de los cuestionarios en oficinas en el terreno.

ii. Proporcionando, donde sea posible y deseable, espacio para anotar explícitamente los errores y las discrepancias, y para hacer correcciones.

iii. Facilitando la comparación y otras operaciones de redacción.

b. La codificación

i. Anotando la información en forma pre-codificada.

ii. Numerando los casilleros de confrontación.

iii. Usando documentos de diferentes colores, tamaños, formas, etc., a manera de códigos de distinción visual, para registrar distintos tipos de información. Usando, por ejemplo, tarjetas azules para el sexo masculino y tarjetas rosadas para el sexo femenino.

iv. Reservando un espacio específico, de preferencia en cuadrados de líneas, para que el codificador anote los códigos numéricos.

c. Las operaciones aritméticas

i. Colocando lo más cerca posible las anotaciones que se refieran a comparaciones y cálculos relacionados.

ii. Logrando, donde sea posible, que las anotaciones se agreguen verticalmente en lugar de horizontalmente.

iii. Proporcionando el espacio adecuado para que las anotaciones de 'totales' queden lo más cerca posible de los ítems respectivos.

iv. Acomodando los cuestionarios de tal modo que se puedan sobreponer uno al otro, con el objeto de facilitar la suma o bien el trabajo mediante anotaciones similares de varios cuestionarios.

d. Otras operaciones de elaboración

2. Su adaptación a las características del equipo de elaboración en relación a la forma, el tamaño, el espaciado, etc..
3. Su adaptación a los métodos y procedimientos de trabajo.
4. Su adaptación al ambiente en que se trabaja, su humedad, temperatura, etc., y su protección adecuada por medio de cubiertas, encuadernaciones, etc..
5. El relacionar el cuestionario con otros documentos y registros pertinentes.

3. Perfeccionamiento de la inteligibilidad, la visibilidad, la claridad de la escritura, la nitidez, y explotación de la conveniencia del uso del cuestionario

1. Hacer que el cuestionario sea evidente por sí mismo.
 - a. Identificando el cuestionario mediante un título claro y conciso.
 2. Hacer que los cuestionarios sean sencillos y tengan una apariencia agradable.
 - a. Usando económicamente el espacio disponible, dividiéndolo sistemáticamente para insertar en él líneas de columna, renglones para escribir, espacios para anotaciones e instrucciones.
 - b. Logrando que el cuestionario se vea ordenado y bien proporcionado.
 - c. Evitando espacios impresos demasiado grandes.
 - d. Haciendo que las líneas, en la medida que sea posible, sean continuadas, como las que encierran los casilleros.

La continuidad de las líneas tiende a reducir su número y evita que el cuestionario presente un aspecto inconexo y complejo.

3. Ya que las anotaciones son en realidad más importantes, se debe lograr que las mismas sobresalgan más prominentemente que la estructura impresa. Este propósito se logra con los siguientes métodos:

- a. Haciendo que el color de impresión sea más claro que el color de la anotación, usando, por ejemplo, tinta de impresión celeste en contraste con las anotaciones hechas con tinta negra.
- b. Determinando que la forma y la proporción del texto sean adecuados

c. Poniendo títulos breves pero inteligibles a cada anotación por separado.

4. Para lograr que la localización de las anotaciones y que la labor en ellas sea más fácil y exactas existen los siguientes recursos:

a. Uso del sistema de encasillamiento para separar preguntas, y cuando fuere necesario, la numeración en serie de las casillas.

b. Habilitación de casillas de confrontación o espacios encasillados en donde escribir las respuestas.

i. Numerando las casillas de confrontación cuando fuere necesario.

ii. Haciendo que todas las casillas de confrontación para una pregunta sean uniformes en forma y tamaño.

iii. Colocando cada serie de casillas de confrontación en las posiciones lineares correspondientes.

c. Haciendo variar el grosor de las líneas, mediante el uso de líneas finas con una tinta de color claro que haga contraste, con el fin de poner de relieve las anotaciones. Sin embargo, puede que demasiadas líneas causen confusión.

d. Interrumpiendo la configuración dejando algunos espacios en blanco.

e. Evitando la excesiva acumulación de anotaciones.

f. Produciendo contraste, cuando sea necesario, haciendo variar el tipo de letra y/o los espacios.

g. Usando tipos de ojos de letra que se puedan leer clara y fácilmente, y que sean apropiadamente adecuados para satisfacer los requisitos de impresión y producción. (Evitándose usar tipo de molde demasiado chico).

4. Elección del papel y la tinta

El papel y la tinta figuran entre los componentes físicos básicos de un cuestionario. El seleccionarlos equivocadamente puede no solo disminuir la eficiencia y la economía de la elaboración, sino incluso inutilizar el cuestionario, al no lograrse los propósitos esperados. Es, por lo tanto, importante que se preste una cuidadosa atención a la selección del papel y la tinta. En el apéndice se anotan las características de importancia que han de considerarse al elegir el papel y la tinta.

5. Elección del método de producción

Se deben elegir los métodos de producción tomando en cuenta sus costos relativos, el número de cuestionarios que se necesita, la calidad deseada, disponibilidades de tiempo y otras facilidades. Sin embargo, debiera mencionarse que cuando los cuestionarios son grandes y complicados, el imprimirlos permite usar trazados más elaborados, pero a su vez más útiles, que serían imposible de lograr al hacerlo con stencils. Es por esta razón que los mayores costos de producción que involucran la impresión son, generalmente, más que compensados por la reducción de la elaboración en oficina y los costos de manejo.

Métodos de producción

1. Stencil
2. Offset
3. Fotocopia
4. Impresión directa con tipo

6. Su adecuación para el archivo y el bodegaje

1. Identificando apropiadamente el itinerario, el despacho, el manejo y el almacenamiento.
2. Proveyendo los márgenes adecuados (con orificios o ranuras especiales donde sea necesario) para archivarlos dentro de cubiertas o tapas.
3. Habilitando márgenes que protejan los bordes durante el manejo y el almacenamiento.
4. Haciendo que la forma y el tamaño cumplan con los requisitos necesarios para el archivo y el almacenamiento.

7. Economía

Se deben considerar las economías, en todos los aspectos enumerados anteriormente, en relación al material y el esfuerzo involucrados. Los factores principales son:

1. Costos de producción.
 - a. Papel.
 - b. Impresión.
2. Costos de transporte y movimiento.
3. Costos de elaboración, manejo y equipo.
4. Costos de archivo y almacenamiento.

APENDICE

CARACTERISTICAS DE IMPORTANCIA QUE HAN DE CONSIDERARSE
AL ELEGIR EL PAPEL Y LA TINTA - PAPEL

(Bajo cada factor se enumera las consideraciones funcionales principales que influyen en la elección del papel).

1. Vida y durabilidad (depende de la composición química, como por ejemplo, del porcentaje de molido que contiene, de los procesos de manufactura y otros factores relacionados).
 - a. Período de retención de los cuestionarios.
 - b. Rigurosidad y modo de manejo.
 - c. Resistencia a condiciones atmosféricas y ambientales.
 - d. Las condiciones y requisitos de archivo y almacenamiento.

2. Peso y grosor
 - a. Costos de franqueo y transporte según peso y volumen.
 - b. Adecuación a los requisitos necesarios para el manejo y elaboración.
 - i. Adecuación a máquinas y equipos elaboradores (resistencia para rasgaduras)
 - c. Escritura en ambos lados del papel.
 - i. Claridad visual, es decir, grado de opacidad y transparencia.
 - d. Potencialidad para reproducir adecuadamente (supeditada al método de producción usado).
 - e. Condición adecuada para sacar el número de copias necesario mediante el método de registro usado.
 - i. Interfoliación apropiada del papel carbónico.
 - ii. El recubrimiento de la superficie para cuando sea necesario.
 - iii. Confección del revestido en forma de franjas o parches donde sea necesario.
 - f. Condiciones adecuadas para cumplir los requisitos de archivo y almacenamiento.

3. Tamaño y forma del papel (estos aspectos debieran hacerse standard en la medida que sea posible).

- a. Condición adecuada para el manejo y para algunas operaciones de elaboración como la redacción, codificación, clasificación, etc.
 - i. Para lograr un mejor manejo el tamaño del documento no debe ser ni demasiado grande o voluminoso, ni demasiado pequeño.
 - ii. Para enfrentar un documento adecuadamente, la experiencia parece demostrar que la forma rectangular es mejor que la cuadrada.
 - iii. Las tiras largas y angostas no son convenientes para la elaboración manual.
- b. Adaptación del tamaño y forma del cuestionario a los requisitos y características de las máquinas elaboradoras y a otro equipo de oficina.

4. Terminación y superficie

- a. Adecuación para registrar y escribir los requisitos en la etapa inicial y durante la elaboración.
 - i. Registro a mano o máquina.
 - ii. Registro con tinta o lápiz (las superficies suaves y brillantes son receptivas a la escritura con tinta, mientras las ásperas son receptivas al lápiz).
 - iii. Registro mediante tintas o lápices especiales, como los que se usan in mark sensing.
 - iv. Resistencia del papel que permita escribir de nuevo sobre los espacios borrados (cuando sea necesario).
- b. Calidad del borrado.
 - i. Resistencia adecuada de la superficie al borrado y a la escritura sobre lo borrado. (Esto es a menudo necesario durante la labor de elaboración).
 - ii. En los casos que sea necesario, evitar el borrado de ciertos espacios haciéndolos imborrables (algunas veces es necesario evitar que las anotaciones se alteren o se borren, en atención al resguardo y seguridad de las mismas, y por otras consideraciones. Se pueden hacer imborrables ciertas áreas específicas, mediante el punteado, la impresión superpuesta, y otros modos similares).

- c. Capacidad de visión adecuada en condiciones efectivas de iluminación.
- d. Adecuación para procedimientos de duplicación (cuando sea necesario).
- e. Carácter higroscópico del papel.

5. Calidad del dobléz. (Esto significa poder doblar el papel de la manera requerida sin requebrajarlo o romperlo en el pliegue. Para doblar el papel sin salirse de la alineación, se cuenta con la ayuda de las señales, perforaciones, o impresión de marcas para hacer dobleces, etc.).

- a. Para evaluar la calidad de dobléz se tomará en cuenta:
 - i. Requisitos para el franqueo y transporte.
 - ii. Operaciones de manejo y elaboración tales como la alineación, transcripción o bien la labor con las anotaciones.
 - iii. La clasificación y el almacenamiento.
 - iv. El que las partes del cuestionario puedan separarse fácilmente, cuando así sea necesario, colocándole perforaciones, por ejemplo.

6. El color del papel en relación a los colores de la tinta de impresión y de la tinta (o lápiz) de marcación. (El tipo de color del papel en sí es de utilidad en la distribución, el archivo, y otros propósitos similares, así como para disminuir el grado de suciedad a que están sujetos los cuestionarios durante la elaboración. Sin embargo, desde el punto de vista de la elaboración, la importancia del color del papel incide en su relación con los colores de las tintas de impresión y marcación).

- a. Disminución del esfuerzo visual durante el manejo.
- b. El hacer el documento más legible.
- c. Mejoramiento de la visualidad durante el trabajo en condiciones de iluminación efectivas.
- d. Mejoramiento de la calidad de la elaboración: una combinación deficiente de colores tiende a aumentar los errores.

Tinta

Las características que deben tomarse en cuenta al elegir la tinta para reproducción y la contestación del cuestionario dependen del tipo de papel, el período de retención, el medio ambiente y el modo en que se use el cuestionario, y son:

1. Color.
2. Duración, en otras palabras: lapso de tiempo que durará sin desteñirse.
3. Resistencia a factores ambientales (tales como la humedad, la temperatura, luz, etc.)
4. Claridad y cualidades que le impidan formar borrones o manchas. (algunas tintas coloreadas, como la roja, la verde y la púrpura, tienden a correrse, absorverse, y borronear la cara posterior del papel para anotaciones.
5. El que dañen el papel.
6. Solubilidad en agua.

REUNION DE TRABAJO SOBRE
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE
FECUNDIDAD EN LA AMERICA LATINA
8 a 26 de julio de 1963
Santiago, Chile

CELADE/PP/1/14

ASPECTOS OPERACIONALES DE UNA ENCUESTA

Adaptado

de

MANUAL DE ENCUESTAS FAMILIARES

(Preparado por el Grupo de Trabajo de Estadística
para Programas Sociales de las Naciones Unidas)

Santiago, Chile

1963

OPERACIONES

1. Encuesta experimental

Aún en aquellos casos en los que el propósito de la encuesta está bastante bien definido, el estadístico puede encontrarse en situación difícil cuando no dispone de parte de la información preliminar que más necesita para planificar la encuesta. Para obtenerla, podrá ser necesaria una encuesta preliminar en pequeña escala, generalmente denominada encuesta experimental o "piloto". La encuesta experimental deberá realizarse con el máximo cuidado, sobre todo, por ejemplo, cuando se busca en la encuesta principal información cuantitativa, y se especifica el grado de precisión deseado, pero no existen informaciones para calcular el error de muestreo de la estimación en cuestión; un estudio experimental puede ser llevado a cabo en escala comparativamente reducida, pero al mismo tiempo en forma rigurosa, de manera tal que proporcione una estimación aproximada del error de muestreo. Si las estimaciones de los errores de muestreo así obtenidas no son fidedignas por defectos de la encuesta experimental, la planificación de la encuesta principal basada en los resultados de aquella carecerá de solidez. Por otro lado, si el propósito de la encuesta experimental no fuera de la de obtener estimaciones cuantitativas, sino meramente la de verificar la adecuación de los proyectos de cuestionarios, podrá ser innecesario realizar una encuesta experimental muy rigurosa. Aun la selección de unidades de enumeración en este último caso no requiere ser aleatoria.

El conocimiento previo de las experiencias que se encontrarán en la encuesta completa y aún de los resultados que se obtendrán deberán adquirirse a través de una encuesta experimental, ensayando las nuevas técnicas y formularios que se pretende usar más adelante. En algunos casos, el contenido e instrumentos de la encuesta habrán sido ensayados por otros organismos investigadores de tal suerte que su experiencia puede considerarse como el estudio experimental; pero aún en ese caso, es aconsejable comprobar de antemano la eficacia de los procedimientos de la encuesta misma, pues las condiciones locales pueden variar o el transcurso del tiempo puede haber planteado nuevos problemas.

Al establecer un estudio experimental es importante diseñarlo en tal manera que las incógnitas que se pretende despejar pueden definitivamente aclaradas. A fin de comprobar si un procedimiento es preferible a otro, por ejemplo, es necesario ensayar cada uno adecuadamente en condiciones comparables. Al dividir los casos del estudio experimental en dos o más grupos aleatorios de igual tamaño, pueden aplicarse técnicas distintas a cada grupo. Por ejemplo, en un estudio de la fuerza trabajadora, no se sabía si al incluir cierta pregunta sobre los ingresos percibidos por los asalariados de la familia, habría gran número de ellas que rehusarían cooperar. Por lo tanto, en la encuesta experimental se preguntó a una de cada dos familias (entrevistadas) acerca de sus ingresos y se comparó la proporción de negativas en los dos grupos; se descubrió que la diferencia era despreciable.

El estudio experimental debe revelar las deficiencias de todos los procedimientos, instrucciones y cuestionarios. Aún antes de preparar el cuestionario impreso y efectuar el estudio experimental habrá que ensayar los cuestionarios para descubrir y eliminar toda falla notoria en las preguntas o en su disposición. El estudio experimental debe ayudar también a determinar la duración de la entrevista.

La encuesta experimental sirve también como período de prueba para los entrevistadores.

DISEÑO DEL CUESTIONARIO

El diseño de los documentos en los que se registra la información obtenida constituye un asunto de suma importancia, pues un cuestionario bien diseñado puede ser una guía constante y útil para los informantes. Las informaciones obtenidas en la encuesta pueden prestarse a malas interpretaciones o ver reducido su valor si la redacción del cuestionario no alcanza un alto grado de precisión que facilite anotar adecuadamente la información. En los párrafos siguientes sólo se describen los procedimientos de uso más corriente. En varios casos, el diseño del cuestionario podrá tener que adaptarse a los recursos disponibles.

Quando el cuestionario se está elaborando, es muy importante tener en cuenta la persona que efectivamente contestará el formulario. Por ejemplo, la terminología y preguntas incluidas en un cuestionario dirigido a especialistas pueden ser mucho más técnicas que las que se usen en un cuestionario dirigido al hombre común.

Hay muchas otras consideraciones que tener en cuenta al diseñar el cuestionario. Entre ellas figuran:

- a) el cuestionario debe tener buena apariencia,
- b) debe en lo posible limitarse su extensión, pues los informantes tienen mejor voluntad para cooperar cuando las preguntas no son muy numerosas,
- c) en algunas encuestas, se emplean folletos en vez de hojas grandes y difíciles de manejar,
- d) al preparar el cuestionario deberá tenerse constantemente en cuenta que el formulario pasa por muchas operaciones de pués de llegar a la oficina,
- e) la agrupación y el orden de las preguntas merece cuidadosa atención,
- f) al decidir cuántos formularios se van a imprimir es necesario tomar en consideración el número de formularios que se echan a perder o que se emplean para fines distintos a la anotación de las contestaciones de los informantes.

Además de identificar al informante y obtener informaciones concretas sobre él, el cuestionario contiene preguntas sobre la materia de la investigación. Hay diversas maneras de formular las preguntas. Puede preguntarse directamente al respondiente sobre los hechos según él los aprecia o recuerda. Generalmente se obtienen las informaciones objetivas de esta manera. Hay que prestar sumo cuidado en la redacción y elección de las preguntas. Si el informante oye o ve la pregunta tal cual aparece en el cuestionario, será tanto más importante la redacción que si ellas sólo sirven de recordatorio a los entrevistadores. En las investigaciones directas es corriente que el entrevistador lea las preguntas tal como aparecen en el cuestionario y luego si es necesario explique en sus propias palabras sólo las que no comprendió bien el informante.

Asimismo, es necesario cuidar la secuencia de las preguntas en el cuestionario. Estas deben disponerse lógicamente a fin de evitar la confusión y el mal entendimiento. Cuando la información ha de obtenerse por el método de la entrevista, deberán agruparse las preguntas de modo que la conversación pase lógicamente de una a la siguiente. Si hay preguntas generales y específicas, las primeras deben preceder a las segundas. Las primeras preguntas deberán tener una motivación humana. Si se despierta el interés al comienzo es menos probable que el informante rechuse cooperar. Además, las primeras preguntas deben ser fáciles de contestar. Es conveniente usar preguntas cortas que puedan contestarse escuetamente con un sí o un no. Las que pudieran turbar al informante deberán colocarse en la mitad o final del cuestionario. Las que se refieren a condición económica, las que trasuntan los conocimientos o capacidad del informante, y las que versan sobre asuntos personales íntimos es preferible abordarlas después que se ha establecido una relación amistosa con el entrevistador. En general, las preguntas deberán disponerse en la mejor secuencia posible desde el punto de vista del entrevistador y del orden preferido para el análisis.

Las autoridades deben determinar si el cuestionario se utilizará en encuestas futuras o periódicas. De ser así, las preguntas deben redactarse teniendo en vista la uniformidad y comparebilidad de los resultados. Al diseñar el formulario y redactar las preguntas, las autoridades deberán tener en cuenta el estudio en su conjunto. También habrá que considerar qué trabajos y operaciones habrán de efectuarse sobre el cuestionario en la oficina después de terminada la recolección directa ^{1/}.

^{1/} Una descripción detallada de las operaciones que supone el diseño de cuestionarios se da en otro documento de la Reunión de Trabajo (CFLADE RF/1/13)

RECOLECCION DE DATOS

1. Organización

La organización de una encuesta dependerá en alto grado del método o métodos que se empleen para recolectar los datos. En la sección siguiente se describen los distintos métodos empleados, acopiando numerosas ilustraciones.

La entrevista personal es el método más usual de realizar encuestas y muchos países cuentan con algún tipo de organización para el muestreo, con personal permanente o temporal para la investigación directa. A este respecto, convendría quizá considerar algunas de las ventajas de establecer una organización permanente de personal de muestreo e investigación.

En las etapas iniciales de su establecimiento, sin embargo, esa unidad debiera contar además de los muestristas con un núcleo especializado en la recolección de datos por medio de la entrevista directa y en el desarrollo de las técnicas adecuadas de investigación en el terreno. Ese personal podría llevar a cabo investigaciones por muestreo de alcance limitado. El núcleo permanente podría encargarse del diseño de la encuesta y de la realización de los ensayos preliminares, además de capacitar al personal especial que pudiera necesitarse para las investigaciones en gran escala. Así, a menos que hubiera una demanda continua de muestreo en gran escala, sería innecesario contar con gran número de personal de investigación en el terreno, sobre todo en las primeras etapas.

Métodos de recolección de datos

El método de investigación directa en que entrevistadores especializados y bien capacitados visitan a individuos y les piden informaciones se conoce con el nombre de método de la entrevista personal o de interrogación directa. La entrevista personal es en realidad el método más común empleado en las encuestas. El entrevistador es el intermediario indispensable entre el analista que empleará los datos de la encuesta y la persona que proporciona las informaciones. La calidad de los entrevistadores puede influir sobre el grado de cooperación de los entrevistados y sobre la exactitud de las informaciones que proporcionan. Uno de los rasgos más notables de la entrevista personal es el elevado porcentaje de respuestas que con él se obtiene, sobre todo cuando se trata de una investigación bien organizada y cuidadosamente planificada.

En la exactitud de las informaciones obtenidas por el método de la entrevista influyen no sólo las fallas de memoria sino también la personalidad del entrevistador y las técnicas de averiguación, que, al influenciar al respondiente, pueden introducir una fuente de error. Hay peligro también en emplear cuestionarios plenamente clasificados en el método de la entrevista. Si la clasificación empleada parece artificial a los informantes, el registro de la información conforme a ese sistema puede llevar a un sesgo.

La ventaja principal de un cuestionario totalmente clasificado como el que se usa en las entrevistas, se aprecia en la etapa de elaboración. Las partidas se pueden codificar previamente y en consecuencia se reduce la codificación manual.

Selección y adiestramiento de los entrevistadores

Antes de analizar las informaciones obtenidas en las encuestas es preciso asegurarse de que los procedimientos empleados para recoger dichas informaciones estén bien diseñados y controlados. Si se obtienen a través de entrevistas personales, todos los factores importantes de la encuesta, es decir el entrevistador, el medio ambiente en que se desarrolla la entrevista, el informante y el procedimiento empleado para formular las preguntas y registrar las respuestas deben proyectarse de modo que el dato obtenido sea un relato fidedigno de la situación que se pretende describir a través de la encuesta. Cuando se trata de entrevistas personales, el entrevistador puede encuestar a personas designadas de antemano o a personas que residen en direcciones determinadas o, en algunos casos, elegir a los informantes conforme a las instrucciones impartidas por la oficina central.

El primer problema que hay que resolver al organizar la encuesta es el de adiestrar a los entrevistadores. Entre las características que debe poseer un buen entrevistador están la capacidad para entablar conversación fácilmente con cualquier clase de persona; para formarse rápida y correctamente una idea cabal de personas y situaciones; agudos poderes de observación y captación de los detalles; perseverancia y acuciosidad, comprensión de los seres humanos e interés por ellos, ser concienzudo, honrado y responsable; tener inventiva, buena memoria, apariencias y modales que inspiren confianza, la capacidad para comprender y seguir fielmente las instrucciones, y estar libre de prejuicios en la

observación, obtención y registro de los hechos y las opiniones. Las calificaciones de los postulantes a los cargos de entrevistador deben determinarse antes de su contratación si asisten a un curso de adiestramiento. Si el entrevistador recibe una información completa sobre los procedimientos aplicados en la encuesta y si además se revisa periódicamente la calidad de su trabajo, se descubrirá si no cumple con las normas. Los entrevistadores que no cumplen con estos requisitos deberán ser eliminados antes de que su trabajo pueda influir adversamente en la etapa de recolección de la información.

Hay varias maneras de adiestrar a los entrevistadores. Las más importantes se describen en este párrafo y los siguientes. Antes de que el entrevistador comience a trabajar en el terreno, habrá que proporcionarle informaciones generales sobre la encuesta, como el objetivo de la misma, la entidad que la auspicia, y su alcance y métodos que se aplicarán. Al explicarle los objetivos de la encuesta habrá que discutir los tipos de tabulaciones generales que se espera obtener con ella. La explicación sobre el muestreo se referirá a la teoría del muestreo al azar, y será de carácter no técnico, y además se hará referencia a la aplicación de esos principios a la encuesta que está siendo realizada. Si el entrevistador y no la oficina central, va a seleccionar a los informantes, habrá que insistir sobre las precauciones especiales que es preciso adoptar para evitar las muestras deficientes. En esta etapa del adiestramiento habrá que poner de relieve la necesidad de reunir informaciones exactas, de mantener buenas relaciones con los informantes y de completar la encuesta dentro de un período determinado.

Después que los entrevistadores hayan estudiado las instrucciones, deberá someterse a prueba su capacidad para aplicarlas en la práctica. Pueden emplearse pruebas especiales para eliminar a los candidatos que no pueden aplicarlas. Esta etapa también da a los supervisores en el terreno la oportunidad de descubrir deficiencias en las instrucciones escritas, las que deben corregirse antes de que empiece el trabajo en el terreno. Un libro con instrucciones completas, si se estudia detenidamente, capacitará a los entrevistadores para pasar las pruebas y realizar entrevistas de práctica que permitirán juzgar si dominan las instrucciones y su capacidad para realizar una entrevista.

Es útil que el supervisor observe a los nuevos entrevistadores durante el curso de la entrevista no sólo como un recurso de adiestramiento sino para

mantener y elevar los standards de los entrevistadores experimentados. En estos casos, el supervisor evalúa la habilidad del entrevistador para formular las preguntas o interpretar las respuestas. El supervisor observa si el entrevistador se ciñe a los procedimientos, su eficiencia para planificar el trabajo, incluido el itinerario y visitas posteriores y la cortesía y tacto con que responde a las preguntas a las preguntas formuladas por los encuestados.

Una de las mejores formas para adiestrar entrevistadores en lo que se refiere a definiciones e instrucciones consiste en que adquieren experiencia en la verificación o codificación de los cuestionarios en la oficina. Si el entrevistador realiza este trabajo durante algunos días se forma una idea de la elaboración de los cuestionarios y se convence de la necesidad de que la información sea exacta y completa. Una de las desventajas que tiene esta técnica es que se familiariza con el tipo de información obtenida de modo que posteriormente puede hacer anotaciones falsas en los cuestionarios; pero toda encuesta debe organizarse de modo que se revise frecuentemente la labor en el terreno a fin de asegurar que las anotaciones falsas serán descubiertas.

Es parte esencial del programa de adiestramiento revisar la labor del entrevistador cuando comienza a trabajar. El primer cuestionario entregado debe ser analizado detenidamente para tener la certeza de que el entrevistador entiende las instrucciones y las sigue. Estos cuestionarios deben ser verificados en su presencia de modo que pueda recibir de inmediato cualquier instrucción necesaria a fin de corregir sus errores y evitar que se repitan. Además, a menos que se efectúe esta labor de revisión al comienzo gran número de cuestionarios será inaceptable y habrá que entrevistar nuevamente al encuestado. Deberá revisarse los cuestionarios entregados por los entrevistadores a fin de calificar la producción de cada entrevistador en cuanto a la calidad y la cantidad. Las pruebas efectuadas durante el curso del trabajo en el terreno aseguran también la calidad de la producción de los entrevistadores en lo que se refiere a calidad y cantidad. Si no se procede en esta forma, y se reciben cuestionarios deficientes, deberán trabajar innecesariamente los verificadores y habrá que devolver estos cuestionarios a entrevistadores experimentados. Si los entrevistadores saben que se les puede someter a una prueba en cualquier sesión de adiestramiento o revisión, tratarán de mantenerse informados cabal y exactamente.

Quando se realiza una encuesta por medio de entrevistas personales, deben prepararse las instrucciones para los entrevistadores con bastante anticipación a la fecha de iniciación de los trabajos en el terreno. Así se da un amplio margen de tiempo para capacitar a los entrevistadores y para darle la redacción final a las instrucciones. La persona que prepara la versión preliminar de las instrucciones debe estar familiarizada con el plan completo de la encuesta, incluidos los aspectos que se refieren a la muestra y a la elaboración de las estadísticas. Los detalles relativos a las instrucciones varían naturalmente conforme a las informaciones de que se trate, pero a continuación se indican los aspectos generales que deben comprender las instrucciones en la mayoría de las encuestas: a) la necesidad de que el entrevistador conozca a fondo las instrucciones, b) el entrevistador debe mantenerse al día en materia de instrucciones, c) los entrevistadores deben saber de quién dependen directamente, d) las copias de los cuestionarios, formularios e instrucciones deberán archivarse sistemáticamente de modo que el entrevistador tenga fácil acceso a ellas, e) los entrevistadores no distribuirán copias de los cuestionarios sin autorización del supervisor, f) no se permitirá a los entrevistadores que trabajan a jornada completa que se dediquen a otras labores ni que combinen otros trabajos con la función de entrevistador, g) no debe permitirse al entrevistador que delegue sus funciones de reunir la información de los cuestionarios, h) el entrevistador no debe permitir que el encuestado llene él mismo las respuestas, a menos que haya recibido instrucciones para proceder en esta forma, i) el entrevistador puede concertar la entrevista por teléfono o por escrito, pero jamás obtendrá las informaciones de los cuestionarios en esa forma, a menos que se le hayan dado instrucciones para proceder en esa forma, j) el entrevistador deberá llevar una carta que lo identifique como tal a fin de demostrar al encuestado en caso necesario, que la encuesta es genuina. La carta de identificación, firmada por el director de la encuesta o el supervisor deberá contener el nombre del entrevistador, el nombre del organismo que efectúa la encuesta, el objetivo de la encuesta y solicitar cooperación, k) una apariencia y conducta apropiada contribuyen a que el entrevistador obtenga la información

del cuestionario y crean una impresión favorable que estimula la futura cooperación, l) la forma de remunerar a los entrevistadores debe establecerse claramente desde el principio, m) deberá hacerse mucho hincapié en la necesidad de mantener en carácter de confidencial la información obtenida.

Diseño y técnicas de la entrevista

Las instrucciones deberán incluir informaciones detalladas sobre la persona, la forma, la fecha y el lugar en que se realizará la entrevista; especificaciones detalladas sobre el significado de cada pregunta, y la manera de formularla y de registrar la respuesta; además deberá contener instrucciones pormenorizadas sobre los aspectos mecánicos de llenar el cuestionario y los diversos informes que se exigirán a los entrevistadores. Huelga decir que es necesario que la persona o personas que preparen estas instrucciones deben poseer conocimientos directos sobre las condiciones locales, los hábitos y actitudes de los habitantes de la localidad para poder guiar adecuadamente al personal que desempeña sus labores en el terreno.

La forma en que se desarrolla la entrevista, depende evidentemente del tipo de información que se desea obtener. El procedimiento habitual consiste en que el entrevistador emplee un formulario que contiene renglones definidos sobre los cuales hay que obtener información. Luego de unas breves observaciones para iniciar la entrevista, procede a solicitar la información indicada en el cuestionario y anota las respuestas del encuestado conforme a las instrucciones. A veces el entrevistador descubrirá que las diversas respuestas no coinciden, y en esos casos deberá proceder hábilmente y formulará nuevas preguntas a fin de eliminar dicha deficiencia. Lo menos posible que esto suceda cuando se establece una buena relación entre el entrevistador y el informante. Este último no deberá tener que sus respuestas se usen en forma alguna en desmedro de su persona o sus intereses.

La información proporcionada por el encuestado puede ser completa y correcta, pero no podrá usarse a menos que se anote adecuadamente. Deberá haber una anotación correspondiente a cada renglón del cuestionario. Si el entrevistador por alguna razón, no formuló la pregunta correspondiente

a una partida, deberá indicar "no se preguntó" en el espacio blanco que existe para esta pregunta. Los verificadores decidirán si se justifica volver a entrevistar al encuestado en relación con la pregunta que falta, o si la información puede obtenerse durante una entrevista de comprobación. Deberán anotarse los símbolos apropiados si el encuestado no sabe la respuesta o si el renglón no se aplica. Si se rehusa proporcionar la información, habrá que indicarlo. Habrá que indicarle a los entrevistadores donde poner las explicaciones correspondientes cuando aparezcan anotaciones que parezcan incongruentes o poco fidedignas.

El éxito de las encuestas realizadas por el método de la entrevista personal exige que se le preste detenida atención a las medidas que la oficina central adopta para controlar el desarrollo de las entrevistas. La organización debe establecer el cuidadoso control y contabilidad de todos los cuestionarios distribuidos a los entrevistadores, los que quedan por distribuir, los que han sido completados, los devueltos a los entrevistadores, o en poder de los mismos. Es muy importante que los entrevistadores devuelvan los cuestionarios a intervalos establecidos, estén o no llenos. De otra manera, los cuestionarios para los que el entrevistado se ha negado a responder, que supongan visitas nocturnas o casos difíciles se dejarán para el fin del período de recolección de la información, cuando ya no hay tiempo suficiente para rectificar los sesgos que esto haya podido introducir en la muestra. A menos que se verifiquen los cuestionarios con frecuencia, existe el grave peligro de que la muestra de entrevistas completas sea menor que la muestra originalmente diseñada. Los cuestionarios incompletos o no contestados deben clasificarse por renglones tales como: entrevistador, distrito, tipo de vivienda, alquiler mensual, ocupación del jefe de hogar u otras informaciones disponibles. Si, como puede suceder, por efecto de los cuestionarios incompletos se nota que se produce un sesgo en la muestra, deberán tomarse medidas para corregir esta deficiencia.

El método de la entrevista personal debe incluir la verificación por parte de un entrevistador de una muestra del trabajo de otro. Este procedimiento, que a menudo se denomina "re-entrevistar" o "entrevista de verificación", asegura que las entrevistas devueltas han sido realmente afectadas y que las informaciones entregadas a la oficina fueron reunidas y anotadas

conforme a las instrucciones. El supervisor de las entrevistas de verificación elige entre las entrevistas realizadas por el entrevistador aquellos cuestionarios que deben ser verificados. A medida que avanza la verificación y se comprueba la honradez y la capacidad del entrevistador, la proporción de entrevistas comprobadas puede reducirse. Es importante que el proceso de comprobación de las entrevistas se continúe durante todo el período en que se recopila información. Si la persona que efectúa la comprobación tiene dudas acerca de la honradez del entrevistador o de si éste está o no cumpliendo las instrucciones, deberá revisar todos los cuestionarios entregados. Habrá que eliminar a estos entrevistadores lo más pronto posible. En algunas encuestas el entrevistador que efectúa las comprobaciones lleva el cuestionario primitivo para entrevistar nuevamente a la persona pero le formula preguntas solamente sobre algunos puntos que previamente ha decidido comprobar. La realización de una entrevista de comprobación exige gran tacto. El entrevistador puede hacer notar al informante que las autoridades encargadas de la encuesta realizan la investigación con gran cuidado y ello supone la comprobación de cierto número de casos. El entrevistador que efectúa la comprobación deberá verificar ciertos puntos esenciales de la encuesta, y en caso que estas anotaciones fueran incorrectas, revisará el cuestionario completo.

Elaboración de datos

El trabajo de elaboración de datos se inicia cuando se determinan los objetivos de una encuesta y se establece su relación con los recursos disponibles, y finaliza cuando se han preparado las tabulaciones. Hay varias formas de encarar el problema de elaboración de datos y corresponde a la persona encargada elegir el método más apropiado para realizar el trabajo en relación con los recursos disponibles.

A este respecto, cabe mencionar desde el comienzo que es necesario prestarle atención especial a los errores de elaboración. El uso de máquinas perforadoras de tarjetas y especialmente de computadores electrónicos para la elaboración de datos, exige gran destreza administrativa, técnica y operacional a fin de producir resultados útiles a un costo razonable. Si tal destreza no existe y no puede adquirirse, sería conveniente usar métodos más simples para la elaboración de datos.

La elaboración de datos comprende diversas funciones, y entre éstas la más importante desde el punto de vista de las encuestas son la verificación, transcripción, codificación, clasificación y tabulación. A continuación se discuten estas funciones con ciertos detalles.

Verificación

La verificación tiene por objeto lograr que los datos obtenidos para la tabulación sean: (a) tan exactos y fidedignos como sea posible, (b) congruentes con otros hechos concretos obtenidos, (c) anotados uniformemente, (d) tan completos como sea posible, (e) aceptables para ser tabulados, (f) dispuestos de modo que faciliten la codificación y la tabulación. Vale la pena recordar que debe efectuarse la encuesta de tal manera que las primeras respuestas sean satisfactorias y no sea necesario ponerse en contacto nuevamente con el informante, excepto para fines de comprobación.

En el caso de las encuestas en pequeña escala pueden revisarse los cuestionarios una sola vez pero la revisión deberá ser muy completa. Sin embargo, en las encuestas en gran escala es necesario establecer un procedimiento rutinario para examinar los cuestionarios contestados obligando al entrevistador a ceñirse a normas definidas al anotar las respuestas y preparar la información registrada para su codificación y tabulación. Para asegurar que los datos obtenidos cumplan con las normas científicas más altas, el revisor debe tratar de descubrir las deficiencias que sirvan para detectar hasta qué punto es exacta y completa la información, si los encuestados han proporcionado informaciones erróneas y si las preguntas se han formulado en forma incorrecta o descuidada. Cuando se trata de encuestas en gran escala efectuadas por medio de entrevistas cada cuestionario completo es revisado por varias personas antes de estar listo para su tabulación. Como al supervisor en el terreno le corresponde supervisar la cantidad y la calidad del trabajo de cada entrevistador, una somera revisión del cuestionario contribuye a encontrar errores y omisiones. Cuando se considera necesario efectuar una revisión completa de algunos cuestionarios a veces se vuelven a revisar total y concienzudamente preferiblemente por un revisor que no haya analizado esos cuestionarios anteriormente.

La revisión de los cuestionarios inmediatamente después de ser entregados por los entrevistadores sirve para muchos fines. En primer lugar si no se revisa inmediatamente el cuestionario entregado por el entrevistador podría no descubrirse que es necesario obtener información adicional sino cuando se haya terminado la etapa de recolección de las informaciones y ya no se cuenta

con los entrevistadores para hacerlo. En segundo lugar si se descubren al principio del estudio los errores y omisiones puede evitarse la repetición posterior de estas deficiencias en otros cuestionarios. Cuando el revisor revisa sistemáticamente cada cuestionario en presencia del entrevistador puede señalarle malas interpretaciones de las instrucciones, descuidos en la realización de la entrevista o al hacer las anotaciones y podrá dársele instrucciones al entrevistador para que corrija esta situación. Si se descubren los errores u omisiones cuando el entrevistador recién ha efectuado la entrevista es posible que él mismo corrija la anotación del cuestionario sin entrevistar nuevamente al encuestado. Cuando es necesario efectuar una segunda entrevista deberá hacerlo el entrevistador que hizo la primera, a menos que un entrevistador encargado de comprobar las informaciones obtenga las que faltan durante la visita de verificación y se evite así quitarle tiempo al encuestado. Otra ventaja que ofrece la revisión efectuada al comienzo es que se examina la legibilidad y orden del cuestionario de modo que el codificador no tenga que adivinar el significado de las anotaciones.

Debería haber aún una revisión más para fines de comprobación. Una parte de todos los cuestionarios revisados considerados completos y correctos deben ser verificados por el supervisor local a cargo de la revisión. Cuando los cuestionarios llegan a mano del supervisor deberán ir acompañados de los comentarios de los revisores. Estos comentarios fechados y firmados por el revisor constituyen un registro muy útil de la calidad del trabajo realizado por el entrevistador y el revisor y del intervalo que transcurre entre la recepción y la aceptación del cuestionario. En el caso de las encuestas en gran escala el revisor regional deberá comprobar además un porcentaje de todos los cuestionarios respondidos procedentes de las oficinas de recolección y algunos cuestionarios vuelven a examinarse en la oficina central. Los cuestionarios revisados en reuniones con el entrevistador o al efectuar nuevas visitas a fin de obtener mayores informaciones deberán revisarse nuevamente antes de ser codificados.

Habrá que preparar un manual de instrucciones a los revisores con bastante anticipación a la iniciación de la encuesta en el terreno. Es necesario disponer de algunos cuestionarios de prueba cuando se preparan estas instrucciones pues no es posible prever los problemas que se plantean y los puntos que es necesario aclarar si no se intenta obtener la información en la práctica. Los cuestionarios obtenidos durante el ensayo previo del cuestionario y de los procedimientos a emplearse en la encuesta servirá como material ilustrativo

durante la preparación del manual de revisión. Sin embargo, las instrucciones basadas en esos cuestionarios no deberán considerarse definitivas hasta que no se hayan revisado satisfactoriamente un cierto número de cuestionarios de la encuesta principal.

Transcripción

A veces se logra gran flexibilidad y velocidad transfiriendo, a documentos intermedios en su forma original o codificada, las informaciones que se tabularán. La transferencia puede efectuarse por la simple transcripción manual de la información o puede suponer otras operaciones como codificación y perforación. En muchos de los métodos de elaboración, especialmente los que emplean tarjetas perforadas, esta función es demorosa y resulta onerosa, por lo tanto debe prestársele especial cuidado al planificar.

Codificación

La codificación tiene por objeto traducir la información a símbolos que se prestan en mejor forma para las finalidades de la encuesta y el equipo de elaboración. Por lo tanto, los códigos y las técnicas de codificación varían según la encuesta, pues dependen de las finalidades perseguidas y de los instrumentos utilizados para manejar la información. La principal utilidad de los códigos en la elaboración de datos para las encuestas es que contribuye a hacer más eficiente y económica la elaboración de las informaciones tanto por los empleados como por las máquinas.

Los tipos de códigos requeridos para la tabulación mecánica son diferentes de los que exige la clasificación y recuento manuales. Sin embargo, todos los códigos de tabulación mecánica sirven para la tabulación manual. Cuando las informaciones se clasifican manualmente puede emplearse una descripción verbal de las clases y también pueden emplearse como códigos las abreviaciones o letras del alfabeto. En cambio para la tabulación mecánica las clases deben expresarse en símbolos numéricos. ^{2/}

Hay distintos métodos para anotar los códigos. Por ejemplo, pueden indicarse en cuestionarios codificados de antemano en que están impresos los números del código al frente de las posibles contestaciones a cada pregunta. Cuando el entrevistador o respondiente marca el

2/ Véase CELADE/ RF/1/12.

renglón que corresponde a su contestación con un círculo o una línea automáticamente indica el número de código que corresponde. El cuestionario pre-codificado ahorra tiempo y dinero pues se evita el costo de una tarjeta especial de codificación, el trabajo de codificar en la oficina y la supervisión de este trabajo. Otra ventaja es que es innecesario transcribir las informaciones a una hoja de codificación o transcripción; los operarios de las perforadoras pueden trabajar directamente con los cuestionarios empleados en la investigación y se evitan así los errores de transcripción. Sin embargo, el cuestionario pre-codificado presenta varias limitaciones que tienden a anular esas ventajas. Es necesario efectuar una encuesta preliminar con el cuestionario pre-codificado a fin de determinar la frecuencia relativa de diversos renglones y el tipo de contestaciones que podrían obtenerse. Un segundo inconveniente radica en que las respuestas se clasifican en términos tan generales que es difícil descubrir errores de entrevista y de información. Otra desventaja es su rigidez, es decir la falta de flexibilidad para hacer frente a demandas futuras desconocidas en el momento de pre-codificar el cuestionario.

Otro procedimiento de codificación es el de colocar los símbolos en el cuestionario después de terminar el trabajo en el terreno y la revisión del cuestionario. A veces se colocan casilleros para el código al lado de cada renglón o en el margen del formulario, relacionando cada casillero con los renglones mediante numeración. Como no es necesario transcribir los datos originales a una tarjeta de codificación, se ahorra el tiempo consiguiente y se evitan los errores de copia. El principal inconveniente de este método es que el espacio para la codificación es a menudo demasiado estrecho o no hay, pues el cuestionario ya contiene las anotaciones del entrevistador, las correcciones de la entrevista de verificación y las correcciones y cálculos del revisor.

Alternativamente pueden anotarse los códigos en hojas de transcripción. Si se emplea esta hoja y ha sido diseñada teniendo en cuenta los procedimientos de codificación, el codificador coloca los símbolos en lugares determinados. Si toda la información pertinente ha sido

trasladada a la hoja de transcripción, es fácil realizar la codificación y verificar su exactitud. Aunque parezca una pérdida de tiempo transcribir toda la información del cuestionario a otra hoja para lograr una disposición más conveniente, esta puede en realidad ahorrar tiempo y evitar errores, lo que probablemente ocurrirá cuando se combina la labor de transcripción con las de revisión, cómputo aritmético, y codificación.

Un sistema adicional de codificación consiste en preparar una tarjeta especial que será llenada por el codificador a partir del cuestionario original. Esta tarjeta puede entonces usarse para la tabulación manual. Si se emplea la tabulación mecánica, puede disponerse la tarjeta codificada de tal manera que facilite o acelere el proceso de perforación. La principal desventaja de la tarjeta codificada es que resulta más difícil verificar la exactitud de la codificación cuando se separa de los datos a que se refiere.

Clasificación

La clasificación es una función importante para agrupar los datos según las categorías deseadas. Consiste en la ordenación de los documentos, tarjetas o la información que contienen en alguna forma conveniente en grupos según una o más características, o por orden numérico, alfabético u otro. Los documentos pueden ordenarse para fines de despacho o archivo sistemático; o como parte incidental de otras operaciones, pero en general se ordenan a) para contar el número de clases diferentes con objeto de preparar las tablas de frecuencia; b) para preparar los totales de informaciones cuantitativas sobre diferentes clases y c) para elaborar la información en otras formas. La ordenación rápida y exacta de los documentos o información que contienen puede decirse que es la médula de muchos trabajos de elaboración.

Tabulación

El proceso de tabulación puede realizarse enteramente con métodos manuales o mecánicos que también exigen algunas operaciones manuales pero que utilizan rápidas máquinas eléctricas para efectuar el grueso del trabajo. También pueden utilizarse cintas y máquinas electrónicas. Antes de formular los planes de tabulación las autoridades deben decidir

qué método se empleará. El costo de la tabulación, los formularios, las tarjetas, las hojas de instrucciones, el tiempo y el personal requeridos para llevar a cabo las tabulaciones proyectadas dependerán de que los datos se clasifiquen y tabulen a mano o se perforen en tarjetas y se clasifiquen y tabulen mecánicamente. Cualquiera que sea el método empleado, una planificación cuidadosa de los detalles redundará a la larga en un gran ahorro de tiempo y dinero. Conviene insistir en que los cuadros necesarios para presentar los resultados de una encuesta deberán planificarse antes de que comience la tabulación y en realidad antes de iniciar la encuesta.

Si no se decide el número y tipo de cuadros deseados antes de comenzar la tabulación, puede ser más conveniente la tabulación a máquina. Para que la tabulación manual resulte eficiente, habrá que determinar de antemano el orden en que se realizarán las diversas clasificaciones y recuentos. Aunque esto también es valedero para la tabulación mecánica, las operaciones mismas de clasificación y recuento se realizan tan rápidamente, que la falta de planeamiento no se traduce en tanta ineficiencia cuando la tabulación es mecánica que cuando es manual.

Una de las principales ventajas de la tabulación mecánica radica en que se presta fácilmente para la clasificación cruzada. En encuestas en gran escala en las que todos los renglones del cuestionario deberán clasificarse por todos los demás es preferible la tabulación mecánica. Es posible también obtener correlaciones a máquina, de modo que las tabulaciones que exigen muchas correlaciones recíprocas se realizan más rápidamente en forma mecánica. Pero aquí también habrá que considerar el número de tarjetas que clasificar y contar.

La exactitud relativa de las tabulaciones manuales y mecánicas depende de muchos factores. Como el número de operaciones de secretaría es por lo menos igual en ambos casos, la posibilidad de error por este concepto es también igual por ambos métodos. Sin embargo, hay menor probabilidad de error de clasificación y recuento cuando el procedimiento es mecánico. En la tabulación mecánica surgen errores, pero son fáciles de descubrir. Los errores en la tabulación mecánica pueden dar lugar a tendencias viciosas más graves que los errores aislados o compensatorios

que se producen a mano. Mientras mayor número de pasos haya entre una serie original de cifras y las que aparecen en los cuadros finales, tanto más numerosos serán los lugares en que pueden ocurrir los errores.

Las autoridades suelen preocuparse primordialmente del costo. Al estimar el costo de la tabulación mecánica, las autoridades deben decidir si conviene encargar la tabulación a un organismo independiente capacitado para hacer el trabajo desde la perforación de las tarjetas hasta la mecanografía de los cuadros terminados.

REUNION DE TRABAJO SOESE
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE
SEGURIDAD EN LA AMERICA LATINA
8 a 26 de julio de 1963
Santiago, Chile

CELADE/RF/I/15

EL ENCUESTADOR Y LA TÉCNICA DE LA ENTREVISTA

(Fragmento del Manual del Encuestador, preparado por
el Departamento de Sociología, Facultad de Filosofía
y Letras, Universidad de Buenos Aires)

Santiago, Chile

1963

Características del encuestador. PARTIM resume de este modo que debería tener un encuestador.

- Carácter extrovertido. Capacidad para conversar fácilmente con toda clase de gente.
- Capacidad para evaluar situaciones y personas con mucha rapidez y exactitud.
- Aguda capacidad de observación y habilidad para percibir detalles.
- Perseverancia y tendencia a completar su trabajo (no debe ceder a la tentación de contentarse con un cuestionario incompleto si tiene dificultades).
- Simpatía e interés optimista hacia los seres humanos.
- Rectitud, honradez y seriedad.
- Agudeza e ingenio. Sin embargo, no deberá parecer demasiado inteligente o de lo contrario se desconfiará de él.
- Buena memoria o conocimiento de la taquigrafía, que será muy útil cuando se trate de anotar las respuestas al país de la letra.
- Letra clara, pues algunos datos exigirán comentarios escritos.
- Interés por las ideas y por la investigación. Mentalidad inquisitiva.
- Aspecto y modales que inciten a la confianza.
- Facilidad para interpretar y cumplir con exactitud las instrucciones.
- Capacidad para resumir y anotar objetiva y exactamente la información.
- Si es posible, imparcialidad de observación y facilidad para sonsacar los hechos y las opiniones.
- Mucha energía física. Buena salud.
- Libertad y deseo de trabajar por las noches, los sábados por la tarde, los domingos y los días festivos.
- Tener cursada la segunda enseñanza, o aún más según los casos.

Presentación y procedimiento de introducción.

- a) Aspecto exterior: el encuestador debe vestir sencillamente y no presentar nada que llame la atención.

b) Procedimientos de introducción:

Principios genéricos: (a) El entrevistado necesita ver la importancia de la encuesta y creer que esta vale la pena; (b) debe sentir que la relación con el encuestador será agradable y satisfactoria; (c) vencer las posibles barreras a la entrevista (desconfianza, miedo, prejuicio, etc.); (d) el encuestador por su parte debe sentir la importancia y el significado del trabajo que realiza; su utilidad general y para el entrevistado; (e) Extraer también su seguridad del conocimiento completo y detallado del cuestionario y del significado y utilidad de cada una de las preguntas;

c) Manera de presentarse: En la introducción hay que, después de haber saludado cordialmente, informar de manera breve sobre quien es el encuestador, quien lo envía y para que se hace la entrevista. Ejemplo típico:

"...Vengo de la ESCUELA. Se está instalando un CENTRO DE SALUD y una casa para NIÑOS. Estamos realizando una encuesta sobre las condiciones sanitarias y de vida en ISLA MACIEL.

En alguno de los casos, la familia que se visita ya ha sido sometida a la revisión médica. Se informará al encuestador de esos casos, y cuando tenga uno, deberá aludir en la introducción a dicha revisión diciendo que se trata de completar la información.

Objeciones: Si el entrevistado formula objeciones; reservas negativas; seguir estas reglas:

- (a) Dejar hablar al entrevistado;
- (b) No entrar en discusiones.
- (c) Volver a repetir la información ampliándola.

Una pregunta posible del entrevistado:

"¿Por qué me eligieron a mí? Respuesta: Se está haciendo de a poco con todas las familias de Maciel, etc.

Algunos aspectos psicológicos de la introducción: En general hay dos fases en la situación habitual de presentación. La primera fase tiene lugar en la puerta cuando el entrevistador tiene su primer contacto con la gente de la unidad de habitación. La segunda fase se sitúa cuando ya ha penetrado en la casa y puede hablar con más comodidad que en el umbral de la puerta.

Claro está que en la puerta no es un lugar muy conveniente para seguir una conversación y establecer una relación amistosa. Muchos entrevistadores experimentados, piensan que "la presentación en la puerta" ha de ser relativamente breve. Una vez que el entrevistador ha entrado en la casa está en una posición mejor para convencer a la persona del valor de su cooperación. Es más fácil para esta persona decir "no, gracias" en la puerta que en su sala de estar. En algunos casos la persona que abre la puerta no es el entrevistado mismo. Pero el entrevistador tiene que establecer relaciones cordiales con cualquier persona que abra la puerta para poder obtener la información que es necesaria para determinar quien es el entrevistado.

Adaptación del acercamiento a la situación: El entrevistador que tiene más éxito es el que sabe juzgar más rápidamente la situación con la poca información que posee acerca del entrevistado y actuar en consecuencia. El entrevistador tiene que ser flexible y cambiar su modo de entablar relaciones según su intuición de la situación en que se encuentra. Tiene que adaptar sus explicaciones introductoras a cada entrevistado, el tipo de lenguaje que usa cada uno, al tipo de cosas sobre las cuales parece desear información, etc. Con algunos entrevistados puede sentirse la necesidad de entrar en detalles, con otros se puede obtener una entrevista con sólo una breve explicación de los puntos básicos. En todo caso, el entrevistador tiene que estar seguro de que no expresa opiniones que serán exigidas por el cuestionario.

El propósito del entrevistador es la "comunicación" con el entrevistado: Naturalmente el entrevistador buscará establecer con el entrevistado un sentimiento de cordialidad y de confianza en el entrevistador y en la encuesta para que suministre la información deseada. "Comunicación" (rapport) es el término que se usa pa

ra designar la relación personal de confianza y de comprensión entre el entrevistador y el entrevistado, que proporciona la base de una buena entrevista. La impresión que el entrevistador produce sobre el entrevistado durante la presentación de termina considerablemente el grado de comunicación que pueda llegar a establecerse, mientras más natural sea el primer contacto tanto mejor. La sencillez en el vestir, un lenguaje adaptado a la situación, conducta cordial y un interés sincero en los puntos de vista del entrevistado, le garantizarán al entrevistador la aceptación como una persona a quien el entrevistado pueda hablar sobre la base de una comprensión mutua.

Algunas veces, el entrevistador, puede sentir que el solo proceso de introducción no lo ha introducido con suficiente firmeza como para empezar de una vez con la entrevista. En estos casos el procedimiento útil es hablar de un tema por el cual el entrevistador y entrevistado tengan un interés común.

El sondeo: Todo el trabajo del entrevistador lleva a la meta de obtener respuestas completas y exactas a cada una de las preguntas de la encuesta. Todos los esfuerzos del entrevistador al presentarse, al establecer la comunicación y al hacer las preguntas de la encuesta, son pasos necesarios hacia esta meta. El presente capítulo tratará de algunos procedimientos adicionales que el entrevistador necesita para asegurar respuestas adecuadas a las preguntas de la encuesta.

El hacer al entrevistado las preguntas de una encuesta y registrar sus contestaciones puede parecer un asunto sencillo. No obstante el entrevistador se da pronto cuenta de que obtener las respuestas específicas y completas que satisfacen a los objetivos de las preguntas, puede ser la parte más difícil de la entrevista. Algunos entrevistados tienen mucha dificultad para enunciar sus pensamientos. Las respuestas de otros entrevistados pueden ser oscuras e incompletas. El que contesta puede tener el deseo de esconder sus actitudes, porque le parece que no son socialmente aceptables. El entrevistador tiene que hacérselas con tales factores y utilizar procedimientos que pongan en claro el pensamiento del entrevistado, tal como existe. Aún el mejor cuestionario provoca a menudo respuestas que no son claras, o que son incompletas o ajenas al objetivo de la pregunta. Es evidente que

se necesita algún método para estimular la discusión sobre el tema de la pregunta, para obtener respuestas claras, completas y apropiadas.

Regla fundamental del sondeo: la buena comunicación
estimula buenas respuestas.

Es claro que los sentimientos amistosos del entrevistado hacia el entrevistador y la encuesta, constituyen una ayuda directa en la discusión. Como el entrevistado le da satisfacción hablar con el entrevistador receptivo y comprensivo, acerca de un problema que le parece interesante, es más probable que dé respuestas adecuadas. Se puede describir en los términos siguientes las características de la relación en una entrevista:

a) Cordialidad y simpatía por parte del entrevistador: El entrevistador tiene que sentir un auténtico interés en el entrevistado y aceptarlo como individuo.

b) Una atmósfera permisiva, en la cual el respondiente se siente completamente libre de expresar cualquier sentimiento o punto de vista. La actitud del entrevistador tiene que ser completa aceptación y comprensión de las declaraciones del entrevistado. El entrevistado tendría que estar completamente libre de abrirse enteramente. El entrevistador demuestra por su actitud y su comportamiento que ninguna respuesta está fuera de lugar.

c) Una libertad completa sin ninguna presión ni coerción. El entrevistador no expone de ninguna manera sus propias ideas, preferencias o reacciones. Aunque debe ser "permisivo" y comprensivo, el entrevistador tiene que mantenerse objetivo, de la misma manera que un médico o abogado cuando tratan con sus clientes.

En este tipo de atmósfera, el entrevistado obtiene mucha satisfacción, al "abrirse", sin controversia ni reproche por parte del entrevistador. El entrevistado tiene la sensación de que sus ideas son aceptadas por el entrevistador. Es la sensación "Aquí tengo una cosa rara.... una persona con quien realmente puedo hablar" Nada de lo que dice el entrevistado es demasiado trivial para la atención del entrevistador. A través de su relación con el entrevistador, no solo el entrevistado se siente libre de hablar sino también, se halla realmente estimulado de hacerlo.

Algunos procedimientos específicos de sondeo. La buena comunicación estimula en general la discusión. Sin embargo, el entrevistador tiene a menudo que ser más específico. Es decir que necesita obtener respuesta, son funciones de las preguntas específicas del cuestionario. El entrevistador tiene a su disposición para ayudarlo a obtener la contestación a preguntas determinadas, un cierto número de técnicas de sondeo que no deforman las respuestas.

Si la contestación del entrevistado no realiza el objetivo de la pregunta, antes de pasar a la pregunta siguiente, es necesario utilizar técnicas de sondeo para obtener una respuesta clara, completa y apropiada. Esto no significa que el entrevistador deba objetar abiertamente a la respuesta de un entrevistado, puesto que éste con toda probabilidad ha pensado que estaba contestando a la pregunta con plena buena fe. Al contrario, el propósito del entrevistador es que el entrevistado aclare y descontrolle su respuesta en función de los objetivos de la pregunta.

Técnicas específicas del sondeo. Los procedimientos de sondeo esbozados a continuación serán muy útiles para estimular la discusión y obtener respuestas a las preguntas del cuestionario. Estos expedientes tendrían que ser introducidos casual y moderadamente, como si fueran una natural expresión de interés por lo que el entrevistado dice o está por decir.

a) Breves comentarios de asentimiento tales como: Hum, hum, si, "Ya veo", "eso es muy interesante", naturales en una conversación social, conviene muy bien a una entrevista y pueden ser utilizados frecuentemente. Sirven para indicar al entrevistado que el entrevistador está atendiendo a su respuesta y se interesa en ella. Esto estimula al respondiente a seguir hablando.

b) Una pausa expectativa, por parte del entrevistador, acompañado por una mirada de interrogación, es a menudo útil cuando el entrevistado no ha dado más que una breve respuesta a una pregunta. Frecuentemente esto alcanza para dar al entrevistado la impresión de que ha solamente comenzado a contestar a la pregunta, y consigue a menudo respuesta adicional.

- 7 -

c) Repetir la pregunta es un recurso particularmente útil cuando el entrevistado no la comprende, cuando la interpreta mal, cuando parece incapaz de decidirse o cuando se aparta del tema.

d) Repetir la respuesta del respondiente es un medio muy útil para ayudar al respondiente a escoger su respuesta e incitarlo a expresarse sobre su declaración. Cuando la declaración del entrevistado es larga y poco clara, conviene a veces resumirla para obtener una respuesta clara. Sin embargo el resumen es un recurso peligroso puesto que el entrevistador arriesga demasiado de introducir en él su propio pensamiento y de afectar así la opinión declarada del entrevistado.

El resumen de la respuesta del entrevistado debe hacerse con mucho cuidado solo es absolutamente necesario y únicamente después de haber adquirido una buena experiencia de la entrevista. El entrevistador tiene que asegurarse de que se atiene a la respuesta del entrevistado, dejando a un lado sus propias ideas. Además, su resumen de la respuesta tiene que ser incluido en el informe descrito sobre la entrevista.

Reglas para el registro de las entrevistas. Bajo su forma escrita, una buena entrevista tendría que presentar una imagen de lo que dijo el entrevistado y la manera en que lo dijo. La función de la entrevista escrita no es sólo de transmitir a la oficina las respuestas a las preguntas de la encuesta, sino también de transmitir lo más fielmente posible, una imagen de la situación de la entrevista y de la personalidad del entrevistado.

a) Registrar las respuestas durante la entrevista.

La experiencia ha señalado que la sola manera exacta de registrar las respuestas es registrándolas durante el transcurso de la entrevista. Se pierde mucha información interesante y ocurren deformaciones cuando se trata de recordar lo dicho y de redactarlo después de la entrevista.

b) Utilizar las mismas palabras del entrevistado.

Para obtener una fiel relación de las respuestas del entrevistado el entrevistador tendría que anotar lo que dice el respondiente al contestar a cada pregunta. El entrevistador tendría que asegurarse de que las respuestas escritas son las del entrevistado, tal como éste las enunció. Aunque no se pueden registrar las expresiones faciales se puede retener mucho "sabor" del pensamiento del entrevistado. Hay que tratar de aferrar las frases, los errores gramaticales, los trucos y las particularidades al hablar, características de las personas para que algo de su personalidad individual se refleje en la entrevista y la dé animación y colorido. Un buen informe sobre una entrevista es el que refiere las respuestas del respondiente con las mismas palabras que éste usó para expresarlas.

c) Retener el interés del entrevistado.

A la mayoría de los entrevistados no le importará que el entrevistador esté anotando sus respuestas. Sin embargo, si el entrevistado parece algo sensible al respecto, puede ser necesaria una corta explicación. Podría ser de este tipo:

"Si usted no tiene inconveniente voy a ir tomando algunas notas para estar más seguro de recordar exactamente lo que estuvimos diciendo".

El entrevistador tendría que mantener su atención centrada en el respondiente, y no absorberse en su libreta de apuntes o en el cuestionario hasta el punto en que el entrevistado no sea más el punto de su atención. El entrevistador tampoco debería demorarse demasiado tomando notas mientras que el respondiente espera la pregunta siguiente. No quiere decir que tiene que haber una charla continua, pero simplemente que el entrevistador puede adquirir rápidamente la destreza para tomar notas hábilmente mientras sigue la conversación.

Algunas indicaciones sobre la manera de tomar apuntes. Teniendo práctica (conviene tratar de registrar un boletín de informaciones o practicar con un amigo, etc.) el entrevistador podrá registrar el material de la entrevista con poca o ninguna dificultad. Aquí damos algunos datos que pueden ayudar al entrevistador a entrenarse en el rápido registro:

- 1) Al sentarse para comenzar una entrevista, conviene encontrar un lugar donde se puede disponer el material sobre una superficie lisa y firme para poder escribir cómodamente los apuntes. La experiencia enseña que las notas son de mejor **calidad** si el entrevistador tratará de poner al respondiente y al cuestionario en una misma línea visual y a la libreta de apuntes si se usan respuestas transcritas liberalmente, para poder mirar a cada uno sin mover para nada su cabeza o su cuerpo.
- 2) El entrevistador tiene que estar pronto para escribir mientras todavía está haciendo la pregunta. Cuando el respondiente empieza a contestar, tiene que ponerse a escribir inmediatamente. Si se espera hasta que haya terminado la respuesta, puede ser difícil registrarla palabra por palabra y en tal caso el entrevistador está tentado de resumir la pregunta con sus propias palabras.
- 3) En varios casos, es posible anotar legiblemente las respuestas durante la entrevista. Si el respondiente empieza a hablar rápidamente o si alguna otra razón hace difícil el registro legible, puede ser que se deban usar los recursos siguientes:
 - a) Abreviatura de las palabras: por lo general se hacen utilizando la primera letra más algunas letras clave. Puede resultar útil el empleo de un apóstrofo cuando se emite al mínimo una sílaba, además hay ciertas palabras que aparecen con frecuencia en las entrevistas de una encuesta determinada, al ir adelante, se puede inventar abreviaturas para estas palabras.
 - b) Abreviaturas de las frases: Puede hacerse dejando de lado artículos y preposiciones y usando sólo palabras claves, etc.

En el caso de sondeos habituales, se pueden usar solo uno o dos palabras que designarán el sondeo, habitual, que será comprensible para todo el mundo. Por ejemplo (¿Qué decir?) es todo lo que necesita escribir para indicar

que el sondeo usado fué (que quiere decir con eso). En todos los casos en que se piensa que la oficina no olvidará anotarla después de la entrevista. (Así, para sondeos que no son usuales o que son complicados, se necesita anotar suficientes palabras claves como para recordar correctamente después como se había anunciado el sondeo... y para poder escribirlo completamente en la redacción de la entrevista.

REUNION DE TRABAJOS SOBRE
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE
FECUNDIDAD EN LA AMERICA LATINA
8 a 26 de julio de 1963
Santiago, Chile

CELADE/RE/1/16

EXPERIENCIA EN EL ESTUDIO DE LA FECUNDIDAD EN PAISES DE
BAJA FECUNDIDAD: DOS ESTUDIOS RECIENTES EN LOS
ESTADOS UNIDOS

por

R. O. Carleton

Santiago, Chile

1963

1. Freedman, W. & C. - Ronald Freedman, P.K. Shelpton, y Arthur Campbell - La planificación de la familia la esterilidad y el crecimiento demográfico, McGraw-Hill, Nueva York, 1959.
2. Westoff, P.S. & M. - Charles F. Westoff, Robert G. Potter Jr., Philip C. Sagi, y Elliot G. Mishler - El crecimiento familiar en la Norteamérica metropolitana, Princeton University Press, Princeton, N.J., 1961.
3. Encuestas del CELADE.

1. Los objetivos

Freedman, W. & C.

Para realizar proyecciones de población, hay que disponer de información sobre:

1. Los hijos ya tenidos
2. La capacidad fisiológica de tener más hijos (la fecundidad y la esterilidad)
3. El uso de métodos para limitar el tamaño de la familia
4. Los planes para el crecimiento adicional de las familias

Westoff, P.S. & M.

Explorar las diferencias significativas para la fecundidad futura en:

1. El comportamiento pasado relativo a la fecundidad
 - a) El espacio entre partos
 - b) La efectividad de la práctica contraceptiva
 - c) El grado de planificación relativa a la fecundidad
2. Las actitudes hacia el tamaño deseado de la familia

CELADE - IPP

1. y 2. Estimar los niveles y las tendencias de la fecundidad y relacionarlos con características demográficas, económicas, sociales, culturales, etc.
3. Analizar las opiniones y actitudes relativas a la formación de la familia y a otros factores conexos (como la religión)
4. Investigar los problemas relativos a los medios de limitación de la familia.

Comentario

Los objetivos de los tres estudios parecen muy distintos. Nuestro estudio da primera prioridad a la descripción de los niveles y de las tendencias actuales en la América Latina, sobre lo cual ya hay bastante información en los Estados Unidos, en estadísticas vitales más fidedignas y, especialmente, en estudios basados en estadísticas vitales, como el de Whelpton y Campbell sobre la fecundidad por cohortes de nacimientos, y el de Grabill, Kiser y Whelpton sobre la fecundidad de las mujeres norteamericanas.

El estudio de Westoff es bien especializado; investiga exclusivamente los matrimonios que acaban de tener su segundo hijo para tratar de distinguir los que van a tener un tercero dentro de los próximos años. Evalúa especialmente la relación causal entre el ambiente moderno de los Estados Unidos y la fecundidad. Este libro se escribió antes de la verificación que se proyectaba llevar a cabo tres años después de la primera entrevista. Además, el énfasis se concentra en las preferencias de los matrimonios con relación al futuro y no en su comportamiento en el pasado dado que los matrimonios en la muestra son iguales en cuanto al número de hijos ya tenidos.

Nuestro estudio, por el contrario, como pretende principalmente determinar los niveles de fecundidad, incluye todas las mujeres entre los 20 y los 44 años, independientemente de su estado civil y el número de hijos ya tenidos.

El estudio de Freedman, cuyo alcance se sitúa entre los otros dos, incluye aproximadamente a todas las mujeres casadas de 18 a 39 años de edad. Aunque dice que uno de sus objetivos es buscar información sobre el número de hijos ya tenidos, ese objetivo se pierde un poco de vista. La fecundidad del pasado no se analiza nunca en sí, sino únicamente en los capítulos relacionados a la fecundidad, al tamaño esperado de la familia o a las tendencias del tamaño de la familia en el futuro. La contribución descriptiva del estudio de Freedman (y tal vez su mérito principal, ya que es verdaderamente un nuevo terreno para una muestra nacional de gran escala) se encuentra en la riqueza de información que contienen las secciones dedicadas a la fecundidad y a la esterilidad y el uso de métodos para limitar la primera. Es preciso mencionar también el capítulo consagrado al tamaño de la familia en distintos grupos socio-económicos, el cual demuestra la tendencia de la postguerra hacia una población demográficamente más homogénea en los Estados Unidos con la disminución o la desaparición de las diferenciales tradicionalmente importantes en cuanto a la fecundidad.

La orientación del estudio hacia el futuro se nota en la limitación de la muestra a mujeres menores de 40 años, es decir, a mujeres de fecundidad no terminada. En este estudio, como también en el de Westoff, se da gran importancia a la información de naturaleza subjetiva sobre el tamaño de familia, deseado o esperado.

En general puede decirse que el estudio de Westoff es menos descriptivo que el nuestro. Aquél, al reflejar su especialización en las actitudes y motivaciones, demuestra en este campo una metodología mucho más refinada comparada con las preguntas de Freedman, sobre actitudes, y más aún con las de nuestro estudio, las cuales no pretenden ser más que exploratorias.

2. Población investigadaFreedman, W. & C.

Las mujeres de 18 a 39 años de edad;

1. Que residen en el territorio continental de los Estados Unidos;
2. De raza blanca;
3. Casadas y que residen con sus maridos (cuando ellos no están en las fuerzas armadas); y
4. Que residen en viviendas particulares.

De este modo, la muestra representa 17 millones de mujeres, o 67 por ciento de todas las mujeres entre las edades de 18 a 39 años en los Estados Unidos en 1955. Es una muestra nacional que se proyectaba volver a entrevistar 5 años más tarde, en 1960.

Mostoff, P. S. & M.

Las mujeres que habían dado a luz a su segundo hijo en septiembre de 1956, siendo ellas y sus maridos:

1. De raza blanca;
2. Nacidos en el territorio continental de los Estados Unidos;
3. Una sola vez casados, que todavía viven juntos y que en el futuro cercano no esperaban separarse por 6 meses o más;
4. Residentes al tiempo del parto y también al momento de la entrevista (5 o 7 meses más tarde) en 7 de las 8 (excepción hecha de Boston) áreas metropolitanas tipo (APM), con poblaciones de dos millones o más.

Además, el desarrollo de sus familias no se ha complicado con:

5. Nacimientos ilegítimos
6. Nacimientos plurales
7. Adopciones
8. Hijos muertos
9. Más de un aborto

Y al momento de la entrevista:

10. El marido no tenía ocupación militar ni agrícola
11. La esposa no se creía encinta.

Es una muestra de cierto tipo muy especializado de matrimonios residentes en 7 de 8 APM de los Estados Unidos, con dos millones de habitantes o más. Se proyectaba volver a entrevistar la muestra tres años después, en 1960.

CELADE-IPP

Las mujeres entre los 20 y los 44 años de edad, y

1. Residentes en la ciudad capital de varios países de la América Latina

Nuestro estudio parece mucho más amplio con relación a la población investigada con dos excepciones: a) la exclusión de mujeres de 20 años, y b) la exclusión de mujeres que no residen en la ciudad capital.

3. La muestra

Los tres estudios se fundamentan en muestras de probabilidad escogidas al azar, así es que representan sin sesgo las poblaciones bajo investigación.

Freedman, W. & C.

2 713 mujeres escogidas en la forma siguiente (con variaciones según el grado de urbanización de los lugares):

1. División del país en 66 estratos
2. Elección de 1 UPM (unidad primaria de muestreo) de cada estrato con probabilidad proporcional a la población
3. Elección de 5 lugares en promedio de cada UPM
4. Elección de cuadras de cada lugar
5. Elección en promedio de 4 viviendas de cada cuadra
6. Elección de no más de una mujer hábil de cada vivienda

Westoff, P. S. & M.

1 165 mujeres escogidas en la forma siguiente:

1. Conseguir de los servicios de estadísticas vitales estatales listas de todos los segundos nacimientos ocurridos en septiembre de 1956 a matrimonios por lo menos parcialmente hábiles, precisando su residencia en la AMT, lugar de nacimiento de los matrimonios, color, ocupación, etc.
2. Escoger una muestra de 20 por ciento de la lista de los parcialmente hábiles para cada AMT
3. Proporcionar provisionalmente, a base de la distribución geográfica de los 20 por ciento a cada AMT, su cuota de los 1 150 entrevistas proyectadas.
4. Escoger en cada AMT (75 por ciento de los matrimonios anticipados como necesarios, - suponiendo dos hábiles por cada tres parcialmente hábiles - para llenar la cuota de cada AMT) por muestreo simple al azar sin restitución de la lista de los 20 por ciento de parcialmente hábiles.
5. Después de entrevistar la muestra A, proporcionar a cada AMT su cuota a base de la distribución de los hábiles en la muestra A.
6. Escoger por muestreo simple al azar la muestra B (el número de matrimonios parcialmente hábiles que se juzgue suficiente para llenar la cuota de cada AMT) de la lista de los 20 por ciento.

CFLADE-IPP (provisional)

2 000 mujeres escogidas en la forma siguiente:

1. División de la ciudad capital en estratos
2. Distribución de las 2 000 entrevistas entre los estratos proporcionalmente a una medida de tamaño que toma en cuenta la población del último censo, el aumento estimado desde el último censo, la falta de respuesta, etc.
3. Elección de cuadras de cada estrato proporcionalmente a otra medida de tamaño, por ejemplo, número de viviendas o de mujeres. (El número de cuadras en cada estrato se estima a base de un número fijo (4, 5 o 6 por ejemplo), de entrevistas por cuadra).
4. Lista de las viviendas en cada cuadra así escogida.
5. Lista de las mujeres en cada cuadra, escogiendo cada quinta mujer hasta llenarse la cuota de la cuadra.

4. QuestionariosFreedman, W. & C.

Un cuestionario de 97 preguntas, todas las cuales se hicieron verbalmente. Las preguntas 1 a 51 sobre la fecundidad, el uso de métodos de limitación, las actitudes hacia la contracepción, el número de hijos ya tenidos, el número de hijos que se esperan en el futuro, y las actitudes sobre el tamaño de la familia aparecen en el Anexo B del libro. No se han publicado las demás preguntas sobre los antecedentes socio-económicos del matrimonio y sobre la actitud hacia varios aspectos de su modo de vida.

Westoff, P.S. & M.

Había un cuestionario que se llenó por medio de una entrevista con la esposa y dos cuestionarios más que se debían llenar después de la entrevista y devolver por correo -uno para la esposa, titulado Informe sobre gustos e intereses personales, y otro para el marido, titulado Estudio de actitudes hacia el trabajo. En el Anexo C, solamente se publican las preguntas que se usaron para construir índices de características relacionadas con actitudes o con personalidad.

5. Análisis y resultados

Quien desee evaluar los estudios de W.&C. Freedman y de P.S. & M. Westoff debe tomar en consideración su orden cronológico. P.S. & M. Westoff hicieron su trabajo después de W. & C. Freedman y conocían muy bien el estudio anterior, al cual se refieren continuamente como punto de partida en todos los aspectos de su encuesta. Para ellos W. & C. Freedman habían determinado los parámetros socio-económicos de los Estados Unidos de la post-guerra de modo que repetir un estudio así habría sido de poco interés. Westoff, P.S. & M. consideraron detenidamente el tipo de encuesta sobre la fecundidad que más convenía iniciar. Estudiaron todas las posibilidades que se les sugirieron y, sobre todo, meditaron bien todas las limitaciones del estudio anterior para poder aprovechar su experiencia y no caer en los mismos errores de omisión y de comisión. Se

W. y C. Freedman reconocen que su medición de los "nacimientos deseados en una entrevista" no es perfecta y realizan una discusión inicial acerca de sus posibles defectos. En su análisis, usaron la información obtenida señalando los lugares del texto en los cuales este análisis se'oudiera ver significativamente afectado por la tendencia de su procedimiento a exagerar el número de nacimientos deseados. P. S. y M. Westoff, para obtener el tamaño deseado utilizaron un procedimiento más simple y más similar a nuestra pregunta número 7. Debe recordarse que su estudio tiene una muestra muy especializada. Probablemente existiría una menor incidencia de esterilidad en un grupo de mujeres que desean de tener su segundo hijo, que en nuestra muestra, o en la de W. y C. Freedman. Aún más, se consideró que las mujeres que ya habían tenido dos hijos, serían más realistas en cuanto a sus deseos y tendrían menos posibilidades de confundir los deseos con los ideales. Con 2 preguntas (página 136) se obtuvo un índice del tamaño deseado por la esposa: a) El número total de hijos deseados, incluyendo los dos ya tenidos (similar a nuestra pregunta número 7); y b) la confianza de la esposa en la estabilidad de su preferencia. También se le preguntó a la esposa cuántos hijos creía ella que su esposo deseaba en total. Finalmente se le preguntó al esposo cuántos niños deseara él tener en total. Debe notarse que hubo gran concordancia en sus deseos. El 90 por ciento de los esposos como de los maridos desearon de dos a cuatro hijos, mientras que sólo un 30 por ciento prefirió las cifras de 2, tres y cuatro hijos.

6. Relaciones conyugales. Nuestro cuestionario contiene una serie de preguntas (16a, 16b, 17 y 19) que esperamos puedan servir para vincular las relaciones conyugales con la fecundidad y las actitudes frente a ellas. Mientras que W. y C. Freedman denotan poco interés en este asunto (virtualmente no se refieren a sus preguntas 36 y 37 en el análisis que ellos hacen), P.S. y M. Westoff le dedican un capítulo entero al tema "Las relaciones sociales dentro de la familia". Se han elaborado diez índices con respecto a lo que se denomina "orientación personal". Cuatro de estas diez índices se refieren a nuestro tema de la armonía conyugal: un índice del "ajuste marital de la esposa", basado en las preguntas 121 a 125, y los índices acerca del "dominio en el manejo del hogar", el "dominio en la vida social" y el "dominio en la vida no-social", basados en las preguntas 115 a 125. Desgraciadamente, la conclusión de P.S. y M. Westoff es que "hasta aquí la investigación no ha logrado revelar las correlaciones substentivamente importantes entre las variables de la fecundidad y los aspectos específicos de la naturaleza y el tenor de las relaciones sociales dentro de la familia" (página 307).

CELADE/RF/1/17

LA FECUNDIDAD Y LOS FACTORES ECONOMICOS Y SOCIALES

División de Población
Oficina de Asuntos Sociales
Naciones Unidas *

* Documento preparado para la Reunión de trabajo
sobre Encuestas Comparativas de Fecundidad en
la América Latina
8-26 de junio de 1963, Santiago

Santiago, Chile
1964

I N D I C E

	Página
Introducción	1
Países de alta y de baja fecundidad	2
Interdependencia dentro de los grandes grupos de fecundidad	7
Interdependencia dentro de los países	8

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1	Tasas brutas de reproducción estimadas por regiones del mundo	3
2	Distribución de los países según el nivel de la tasa bruta de reproducción (TBR)	4
3	Promedios no ponderados de indicadores económicos y sociales seleccionados para las regiones de alta y de baja fecundidad del mundo	5
4	Promedios no ponderados de indicadores económicos y sociales seleccionados en países clasificados según el nivel de fecundidad	6
Apéndice	Países, según seis niveles de tasa bruta de reproducción, clasificados por indicadores económicos y sociales seleccionados, de acuerdo con los datos disponibles más recientes	9

Introducción

1. La fecundidad efectiva, esto es, la que se registra una vez que los factores determinantes de la conducta han actuado en el proceso de la reproducción humana, es de mayor interés directo para la demografía que el límite biológico máximo de la fecundidad o que los niveles a que necesariamente desciende como resultado de la acción de factores patológicos. La interdependencia entre los factores determinantes de la conducta que reducen la fecundidad, y la correspondiente situación económica y social está lejos de conocerse con precisión. Los factores determinantes de la conducta pueden encontrarse ya incorporados en la cultura de una población al extremo de constituir parte de sus instituciones, o actuar todavía por voluntad, lo que importa la adopción de decisiones conscientemente.

2. Los países cuya fecundidad ha descendido en forma marcada invariablemente han experimentado antes un proceso de industrialización moderna. Ha mediado cierto tiempo entre el comienzo de la industrialización y el descenso de la fecundidad, más una vez iniciada, la tendencia a la baja de ésta ha continuado hasta alcanzar bajos niveles. El ritmo de la baja de la fecundidad ha sido mucho más rápido en los países que se han industrializado últimamente; asimismo, en el reciente proceso de crecimiento industrial los factores económicos y sociales interesados por la industrialización han variado con ritmo diferente. Por ejemplo, la baja de la mortalidad ha sido particularmente rápida y en algunos países el nivel de la mortalidad ha bajado bastante aun antes de haber comenzado la industrialización. De ahí que en la hora presente se atribuya particular importancia a la manera cómo puede la fecundidad evolucionar en los países en vías de desarrollo y en condiciones sociales y económicas cambiantes.

3. Recientemente, la División de Población de la Oficina de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas terminó un estudio sobre los niveles y las tendencias actuales de la fecundidad en el mundo, basado en datos de más de 100 países.^{1/} En él se analiza la interdependencia entre los factores económicos y sociales y la fecundidad, y el presente informe se basa en gran parte en sus resultados. En él se utiliza la tasa bruta de reproducción (TBR) como la medida de la fecundidad.

4. Como el registro de los hechos vitales sigue siendo grandemente deficiente en la mayoría de los países en vías de desarrollo, para obtener mejores estimaciones de su TBR se utilizaron varias técnicas, como la proyección retrospectiva de las tasas de supervivencia, ("reverse-survival"), el uso de los resultados de encuestas demográficas, las preguntas hechas en los censos acerca del total de hijos nacidos, y otras.

Países de alta y de baja fecundidad

5. Desde el punto de vista de la fecundidad (TBR), los países se dividen en dos grandes categorías perfectamente diferenciadas, situándose la línea divisoria cerca de una TBR de 2.0. Aparentemente, esta situación es el resultado de la rápida transición hacia una baja fecundidad que se ha operado en los países en vías de industrialización. El marcado carácter bimodal de la distribución de esos países según su fecundidad, permite clasificarlos en dos grandes grupos claramente definidos: uno de alta y otro de baja fecundidad, según que la TBR sea inferior o superior a 2.0, quedando todos los países menos desarrollados en el primer grupo.

6. La marcada diferencia de niveles de fecundidad entre los países económicamente menos desarrollados y las regiones desarrolladas del mundo puede apreciarse en el cuadro 1. Las tasas brutas de reproducción de estas regiones se estimaron provisionalmente promediando los últimos datos disponibles de los países de cada una de ellas.

^{1/} Este estudio se incluirá en The Population Bulletin of the United Nations, N° 7, bajo el título de "Condiciones y tendencias de la fecundidad en el mundo".

Cuadro 1

TASAS BRUTAS DE REPRODUCCION ESTIMADAS POR REGIONES DEL MUNDO^{a/}

Región	TBR	Región	TBR
Tasa mundial	2.3 ^{b/}		
Regiones menos desarrolladas	2.6 ^{b/}	Regiones más desarrolladas	1.4
Africa:	2.9	América del Norte	1.8
Africa del Norte	2.9	Europa:	1.3
Africa occidental	3.3	Europa septentrional	
Africa del Sur y del Este	2.7	y occidental	1.3
Asia (menos URSS):		Europa central	1.3
Asia sudoccidental	2.8	Europa meridional	1.2
Asia centromeridional	2.8	Oceanía	1.8
Asia sudoriental	3.2 ^{b/}	URSS	1.4
Asia oriental	2.3 ^{b/}		
América central y América del Sur:	2.8		
América central	3.0		
América del Sur	2.7		

a/ Naciones Unidas, The World Demographic Situation with Special Reference to Fertility, documento E/CN.9/167.

b/ Se adoptó el promedio de todas las estimaciones alternativas de la TBR incluyendo a CHINA (continental).

Cuadro 2

DISTRIBUCION DE LOS PAISES SEGUN EL NIVEL DE LA TASA BRUTA DE REPRODUCCION (TBR)^{a/}

(Provisional. Excluyendo los países con menos de 250 000 habitantes en 1960, los que no disponen de datos satisfactorios y algunos pocos países respecto de los cuales el examen de los datos disponibles no se había terminado cuando se preparó el presente documento. Los países se han clasificado de acuerdo con los niveles de su TBR según los datos disponibles más recientes).

TBR	Tasa Mundial	Regiones menos desarrolladas	Regiones más desarrolladas	África	Asia (exc. URSS)	América central y del Sur	Europa (exc. URSS)	América del Norte	Oceanía	URSS
Total	114	80	34	35	21	24	28	2	3	1
Menos de 1.3	17	1	16	-	1	-	16	-	-	-
1.3 - 1.5	10	1	9	-	-	1	8	-	-	1
1.6 - 1.9	12	4	8	1	3	-	4	2	2	-
2.0 - 2.3	5	5	-	2	-	3	-	-	-	-
2.4 - 2.6	12	12	-	8	4	-	-	-	-	-
2.7 - 2.9	22	22	-	9	4	9	-	-	-	-
3.0 - 3.2	21	21	-	9	5	7	-	-	-	-
3.3 - 3.5	13	12	1	5	3	4	-	-	1	-
3.6 y más	2	2	-	1	1	-	-	-	-	-

a/ "The World Demographic Situation with Special Reference to Fertility, op. cit.

7. En unos pocos casos aislados, resultaron países con tasas brutas de reproducción distintas de las que les habrían correspondido de acuerdo con las condiciones económicas y sociales generales de las regiones a que pertenecen. Albania, que se encuentra en un estado de industrialización relativamente más bajo que el de los países vecinos, arrojó una TBR de 3.0; el Japón, industrialmente desarrollado, tuvo una de 1.0; y la Argentina e Israel, otras de 1.4 y 1.7 respectivamente. Zanzíbar, Nueva Zelanda y Cuba se sitúan en la línea de separación de ambos grupos, con tasas de 1.9 a 2.1. El cuadro 1 muestra claramente la relación inversa que existe entre la fecundidad y el desarrollo económico; en las regiones menos desarrolladas la fecundidad casi duplica, en promedio, la de las regiones desarrolladas. La distribución de los países a que se aplican los promedios regionales de la TBR aparece en detalle en el cuadro 2.

8. El cuadro 3 proporciona algunos de los indicadores económicos y sociales (promedios no ponderados) para los países de baja y de alta fecundidad.

Cuadro 3

PROMEDIOS NO PONDERADOS DE INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES SELECCIONADOS PARA LAS REGIONES DE ALTA Y DE BAJA FECUNDIDAD DEL MUNDO a/

División según la fecundidad	TBR	Número de países	Ingreso anual por habitante (US \$)	Consumo de energía (kg. de carbón por h./año)	Porcentaje de población urbana de más de 20 000 hab.	Porcentaje de hombres activos en industrias no agrícolas	Porcentaje de mujeres alfabetas (mayores de 15 años)	Número de receptores de radio por 1 000 hab.
Baja	2.00	37	746	2.582	35.5	69	85.6	243
Alta	2.00+	73	151	354	14.4	36	29.3	34

a/ Tomado de "Conditions and Trends of Fertility in the World" (Gorrador) que aparecerá en The Population Bulletin of the United Nations, N° 7. Los datos son provisionales y están sujetos a revisión.

Cuadro 4

PROMEDIOS NO PONDERADOS DE INDICADORES ECONÓMICOS Y SOCIALES SELECCIONADOS EN PAÍSES
CLASIFICADOS SEGUN SU NIVEL DE FECUNDIDAD ^{a/}

Grupo ^{b/}	Límites de las TBR	TBR media	Número de países	Ingreso anual por habitante (US \$)	Consumo de energía (kg. de carbón por h/año)	Porcentaje de población urbana (localidades de más de 20 000 h)	Porcentaje de hombres activos en industrias no agrícolas	Porcentaje de mujeres alfabetas (más de 15 años)	Número de receptores de radio por 1 000 h
I	Menos de 1.30	1.14	16	721	2,607	34.7	72	89.8	244
II	1.30-1.59	1.39	9	529	1,987	35.8	65	81.0	173
III	1.60-1.99	1.77	12	985	3,006	36.5	68	84.2	334
IV	2.00-2.49	2.30	10	169	530	15.0	41	37.5	51
V	2.50-3.09	2.81	38	132	339	15.5	38	28.5	37
VI	3.10 y más	3.30	25	166	316	12.6	32	28.3	26

a/ Ibid.

b/ Grupos de países según la TBR:

Grupo I: Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, Dinamarca, Alemania oriental, Inglaterra y Gales, República Federal Alemana, Finlandia, Grecia, Hungría, Italia, Japón, Luxemburgo, Rumania, Suecia y Suiza.

Grupo II: Argentina, Francia, Holanda, Noruega, Portugal, Escocia, España, URSS y Yugoslavia.

Grupo III: Australia, Canadá, Chipre, Irlanda, Israel, Nueva Zelanda, Polonia, Islas Ryukyú, África del Sur (población asiática; población blanca), Estados Unidos, Zanzíbar.

Grupo IV: Camerún, República Africana Central, Chile, Cuba, Congo (Léopoldville), Gabón, Indonesia, Madagascar, Puerto Rico.

Grupo V: Argelia, Angola, Bechuanalandia, Bolivia, Brasil, Guayana Británica, Birmania, Ceilán, China (Formosa), Colombia, Congo (Brazzaville), Ghana, Haití, Honduras, India, Costa de Marfil, Jamaica, República de Corea, Libia, Mauricio, México, Marruecos, Namibia, Nepal, Borneo del Norte, Pakistán, Panamá, Paraguay, Senegal, Singapur, África del Sur (población bantú; población de color), Tailandia, Trinidad y Tobago, Turquía, Uganda, República Árabe Unida (Egipto), Volta Superior.

Grupo VI: Camboya, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Malasia, Guinea, Guatemala, Irán, Irak, Kenya, Mali, Nicaragua, Nigeria, Rodesia del Norte, Perú, Filipinas, Reunión, Sarawak, Rodesia del Sur, Sudán, Tailandia, Togo, Túnez y Venezuela.

9. En relación con los factores vinculados a estos indicadores, podría afirmarse, aunque en forma un tanto arbitraria, que la TBR es inferior a 2.0 allí donde el ingreso anual por habitante excede de US \$ 400, el consumo de energía por habitante es superior a 1 000 kilogramos de carbón, más del 30 por ciento de la población vive en localidades de 20 000 habitantes o más, las actividades no agrícolas absorben más del 60 por ciento de la fuerza de trabajo, la población femenina alfabetizada pasa de 70 por ciento, y existen más de 100 receptores de radio por cada 1 000 habitantes.

Interdependencia dentro de los grandes grupos de fecundidad

10. Aunque la correlación inversa entre la fecundidad y los indicadores económicos y sociales elegidos resultó muy marcada entre los dos grandes grupos de países de baja y de alta fecundidad, la posición cambia al examinar las relaciones recíprocas que se establecen en el seno de los mismos. Pruebas estadísticas confirmaron que las dos divisiones de alta y de baja fecundidad eran distintas en cuanto a los valores centrales, pero pertenecían al mismo universo desde el punto de vista de la dispersión y del tipo de distribución.

11. Ambas categorías de países merecen, pues, un examen analítico separado. Para ello, cada una de ellas se subclasificó en tres grupos de acuerdo con la TBR y se la examinó en sus relaciones con los indicadores económicos y sociales elegidos (cuadro 3). En el apéndice aparece una distribución más detallada de los países por grupos e intervalos de TBR según un mayor número de indicadores económicos y sociales.

12. El cuadro 4 indica que dentro de la categoría de regiones de alta fecundidad, de los indicadores económicos y sociales elegidos, el consumo de energía, el porcentaje de personas que trabajan en industrias no agrícolas, la población femenina alfabetizada y los poseedores de aparatos de radio conservan la misma correlación inversa con la fecundidad, no así el ingreso más bajo y el porcentaje de población urbana más elevado. Dentro de la categoría de países con baja fecundidad, sin embargo, ninguno de los indicadores seleccionados conservó la tendencia precisa de correlación que se encontró entre las dos divisiones principales; la correlación resultó diametralmente opuesta en el caso del porcentaje de población urbana, y parcialmente opuesta en el caso de indicadores como el ingreso, el consumo de energía y la posesión de receptores de radio.

13. O sea, la tendencia de interdependencia entre la fecundidad y los factores económicos y sociales medida por los indicadores seleccionados fue esencialmente diferente en una y otra división. La variación de la TBR dentro de la categoría de países de baja fecundidad fue menor, aunque la amplitud de los indicadores dentro de la división fue relativamente mayor. La distribución de los países de baja fecundidad de acuerdo con la TBR misma sugirió una relativa falta de homogeneidad dentro de la división, comparada con la distribución dentro de la categoría de regiones de alta fecundidad, lo que es normal. Estas características podrían ser el resultado del influjo de las decisiones que se toman para regular la fecundidad dentro de los países en donde ésta es baja, en oposición a la general aquiescencia de las tendencias culturales históricas de los países de alta fecundidad.

14. Parece, pues, que cuando alcanzan cierto grado de progreso económico y social los países llegan a un punto a partir del cual la fecundidad disminuye en forma sostenida. La existencia de tasas brutas de reproducción relativamente más altas en el grupo III de los países de baja fecundidad, cuyos indicadores económicos y sociales alcanzan por otra parte niveles más elevados, sugiere otra encrucijada más allá de la cual el tamaño de la familia podría volver a aumentar.

Interdependencia dentro de los países

15. La interdependencia entre los factores económicos y sociales y la fecundidad dentro de los países se ha estudiado en varios países de alta y de baja fecundidad mediante encuestas especialmente preparadas para ese efecto. Las distintas modalidades de la interdependencia entre las categorías de baja fecundidad y de alta fecundidad, por una parte, y entre los países, por otra, nos mueven a esperar variaciones similares dentro de los países o de las culturas. Esto ya lo ha demostrado la experiencia recogida mediante encuestas. Por lo tanto, nunca se insistirá bastante sobre la importancia de los estudios por países para descubrir la naturaleza precisa de estas interrelaciones y la relativa importancia de los factores determinantes de la conducta humana que hacen que el nivel de la fecundidad sea lo que es.

Apéndice

PAISES, SEGUN SEIS NIVELES DE TASA BRUTA DE REPRODUCCION,
CLASIFICADOS POR INDICADORES ECONOMICOS Y SOCIALES SE-
LECCIONADOS, DE ACUERDO CON LOS DATOS DISPONIBLES MAS
RECIENTES
(Provisional)

Indicadores económicos y sociales	Número de países	Tasa bruta de reproducción						
		3.2 y más	2.55-3.19	2.00-2.54	1.55-1.99	1.20-1.54	menos de 1.2	
Ingreso por habitante	Total	96	15	41	11	8	13	10
(Expresado en US\$ anuales, 1957-59)	Menos de US \$ 100	25	7	13	5	-	-	-
	\$ 100-199	26	5	18	3	-	-	-
	\$ 200-349	16	3	6	1	-	3	3
	\$ 350-549	11	-	3	2	3	1	2
	\$ 550-799	7	-	1	-	1	4	1
	\$ 800 y más	13	-	-	-	4	5	4
Consumo de energía (Expresado en kg. de carbón anual por h.)	Total	87	14	32	10	9	12	10
	Menos de 100	15	5	6	4	-	-	-
	100-299	24	6	14	3	1	-	-
	300-899	18	3	9	2	1	3	-
	900-1899	9	-	1	1	1	2	4
	1900-3299	13	-	2	-	3	6	2
	3300 y más	8	-	-	-	3	1	4
Porcentaje de hombres activos en industrias no agrícolas	Total	85	12	30	9	9	14	11
	Menos de 25	14	5	7	2	-	-	-
	25.0-43.9	25	5	15	4	-	1	-
	44.0-59.9	17	2	6	1	4	3	1
	60.0-72.9	8	-	-	2	-	3	3
	73.0-82.9	12	-	1	-	1	4	6
	83 y más	9	-	1	-	4	3	1
Porcentaje de población urbana (localidades de más de 20 000 h.)	Total	102	17	41	11	8	14	11
	Menos de 8	21	6	11	4	-	-	-
	8.0-14.9	21	8	8	3	1	1	-
	15.0-22.9	25	3	15	1	1	2	3
	23.0-31.9	10	-	5	1	2	-	2
	32.0-41.9	16	-	1	2	2	6	5
	42 y más	9	-	1	-	2	5	1
Tasa de alfabetización femenina (Porcentaje de mujeres alfabetas en la población femenina de más de 15 años)	Total	86	16	41	10	7	6	6
	Menos de 10	20	5	11	4	-	-	-
	10.0-29.9	21	6	13	2	-	-	-
	30.0-49.9	13	2	8	1	1	1	-
	50.0-69.9	9	1	6	1	1	-	-
	70.0-89.9	13	2	3	2	-	3	3
	90 y más	10	-	-	-	5	2	3

Apéndice (conclusión)

Indicadores económicos y sociales	Número de países	Tasa bruta de reproducción						
		3.2 y más	2.55-3.19	2.00-2.54	1.55-1.99	1.20-1.54	menos de 1.2	
Camas de hospital por cada 1 000 h.	Total	92	15	33	11	8	14	11
	Menos de 1.45	20	8	8	4	-	-	-
	1.45-2.79	19	4	12	3	-	-	-
	2.80-4.99	20	3	11	2	1	3	-
	5.00-7.13	10	-	2	2	2	1	3
	7.14-9.09	13	-	-	-	1	9	3
	9.10 y más	10	-	-	-	4	1	5
Periódicos en circulación por cada 1 000 h	Total	89	15	35	9	9	10	11
	Menos de 10	21	6	10	5	-	-	-
	10-49	22	7	13	2	-	-	-
	50-119	18	2	10	1	1	2	2
	120-219	11	-	1	1	2	3	4
	220-349	9	-	1	-	4	2	2
	350 y más	8	-	-	-	2	3	3
Receptores de radio por cada 1 000 h.	Total	93	15	38	9	8	12	11
	Menos de 10	20	6	9	5	-	-	-
	10-44	23	7	15	1	-	-	-
	45-99	19	2	12	2	-	3	-
	100-174	11	-	2	1	3	1	4
	175-269	9	-	-	-	3	3	3
	270 y más	11	-	-	-	2	5	4
Asistencia al cine (Asistencia anual media por cada 1 000 h.)	Total	70	8	24	8	8	12	10
	Menos de 2	17	5	9	3	-	-	-
	2.0-4.9	14	2	6	4	-	2	-
	5.0-7.9	8	-	2	-	1	3	2
	8.0-10.9	14	1	6	1	2	3	1
	11.0-13.9	9	-	1	-	1	2	5
	14 y más	8	-	-	-	4	2	2
Esperanza de vida al nacer (ambos sexos en años)	Total	56	9	10	5	9	14	9
	Menos de 45	10	4	3	3	-	-	-
	45.0-53.9	12	4	5	2	-	-	1
	54.0-60.9	5	1	2	-	-	2	-
	61.0-65.9	7	-	-	-	2	4	1
	66.0-68.9	10	-	-	-	1	4	5
	69 y más	12	-	-	-	6	4	2

